

0 '0000

000046

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACION
CARRERA DE LITERATURA



Reg. N. 83685

”
ENTRE EL LIBERALISMO
Y EL NACIONALISMO REVOLUCIONARIO”



Por: Luis Roberto Amusquívar Fernández
Tutor: Lic. Rosario Rodríguez M.

0

Tesis de Grado para optar el Título de
Licenciatura en Literatura
La Paz, diciembre de 1989

9

BIENES
ti VERIFICADO
9 Fecha.....

ESTA INVESTIGACION FUE POSIBLE
GRACIAS AL APOYO Y ORIENTACION
DE LA LIC. ROSARIO RODRIGUEZ M. A
QUIEN VA MI RECONOCIMIENTO.

DIVTS Fecha.....
* W.A.V. *
U.M.S.T.



A LA MEMORIA DE FILIBERTO AMUSQUIVAR R.





I	INTRODUCCION	9
II	LITERATURA Y SOCIEDAD	18
	A LA TEORIA DEL REFLEJO Y LA LITERATURA	20
	B GOLDMANN Y EL ESTRUCTURALISMO	22
	GENETICO	25
	1 EL COMPORTAMIENTO HUMANO	28
	2 EL PROBLEMA DEL SUJETO	28
	a) EL INDIVIDUO Y LA PRODUCCION CULTURAL	29
	b) EL GRUPO SOCIAL Y LA PRODUCCION CULTURAL	31
	3 LA ESTRUCTURA SIGNIFICATIVA	32
	a) CONCEPTO	37
	b) ESTRUCTURA SIGNIFICATIVA Y VISION DE MUNDO	40
	c) HISTORICIDAD	43
	d) FUNCION TEORICA Y NORMATIVA	44
	4 LAS FASES DEL ESTRUCTURALISMO GENETICO	46
	a) LA FASE DE COMPRESION	51
	b) LA FASE DE EXPLICACION	54
III	LA COMPRESION	55
	A EL MUNDO DE LA COMEDIA	65
	1 LOS PERSONAJES, EL ESCENARIO	71
	2 RACISMO Y PODER	
	3 REACCION, ESTATISMO Y DEGRADACION	

4 LA GUERRA DEL CHACO	75
5 EL PAPEL DEL PEQUEÑO BURGUES	77
a) VISION ROMANTICA	78
b) LA INICIACION SEXUAL	81
c) EL PAPEL DEL SOLDADO	82
B, EL MUNDO DE LA TRANSGRESION	84
1 EL CUESTIONAMIENTO (1 ra PARTE)	85
a) EL INDIO, LA RELIGION	86
b) LA GUERRA DEL CHACO	88
c) ODIO REBELDIA Y DESTRUCCION	89'
2 LA RUPTURA TOTAL (2da PARTE)	92
a) LAS POLEMICAS IDEOLOGICAS	93
b) LA CONCIENCIA, LA ANOMIA Y LA RUPTURA	101
c) LA MUJER	103
d) EL INDIO	107
3 LA INSURGENCIA DE UN MUNDO NUEVO (3ra PARTE)	107
a) LA MINA COMO ESPACIO SAGRADO	115
b) LA CARTA DE SERGIO BENAVENTE; EL CHACO Y LA MINA	118
c) EL SOCIALISMO	121
d) EL PROLETARIO Y LAS MARCAS PEQUEÑO BURGUESAS	123
e) LAS MASAS Y LOS PERSONAJES INDIVIDUALIZADOS	126
4 EL FUEGO, LA MIRADA PROMETEO	
C LA ESTRUCTURA SIGNIFICATIVA DE <u>ALUYION</u>	134
DE FUEGO	135
1 VISION DE MUNDO GENERACIONAL	
2 LA POSICION DEL NARRADOR Y EL	
COMPORTAMIENTO DE LOS PERSONAJES	138

3 UNIDAD Y COHERENCIA DE LA NOVELA	143
IV LA EXPLICACION	146
A. ALUVION DE FUEGO Y EL GRUPO SOCIAL	147
1 LA ESTRUCTURA MENTAL DE LA PEQUEÑA BURGUESIA	148
a) LA TEORIA DEL CONFLICTO GENERACIONAL DE ORTEGA Y GASSET	149
b) VISION DE MUNDO GENERACIONAL	154
2 LA HOMOLOGIA	172
B. FUNCION DE LA VISION DEL MUNDO GENERACIONAL EN LA CRISIS DEL LIBERALISMO	174
1 LA ESTRUCTURA ECONOMICA	175
a) EL CAPITALISMO DE ENCLAVE.	176
b) LA OLIGARQUIA MINERA Y TERRATENIENTE '	179
2 LA SUPERESTRUCTURA	182
a) CRISIS DE LA DEMOCRACIA LIBERAL Y DEL ESTADO OLIGARQUICO	182
b) DESCOMPOSICION DEL POSITIVISMO	185
c) LAS IDEAS NUEVAS: ANARQUISMO, POPULISMO Y MATERIALISMO HISTORICO	188
3 LA VISION DE MUNDO GENERACIONAL: ENTRE EL LIBERALISMO Y EL NACIONALISMO	193
CONCLUSIONES	206
VI BIBLIOGRAFIA	224

1 INTRODUCCION

1 INTRODUCCION

Como todo método científico serio, el estructuralismo no es una llave universal, sino un modo de trabajo que exige largas y parientes investigaciones empíricas y que debe ser perfeccionado y ajustado en el curso de éstas»,
Lucien Goldmann

La inserción de la Literatura Boliviana en el proceso socio-histórico boliviano es uno de los temas menos investigados en nuestro país. A menudo por ello, se considera a parte de la Literatura Boliviana como un simple reflejo de acontecimientos históricos o como mera fuente de estudios sociológicos e históricos. Asimismo, la profusión de antologías, panoramas, diccionarios de Literatura Boliviana y -por otro lado- las clasificaciones temáticas de narrativa minera, indigenista, etc han contribuido a oscurecer la relación de la Literatura Boliviana con la sociedad boliviana.

En este ámbito de enfoques y por el estímulo dado en algunas materias de la Carrera nos propusimos investigar la relación entre literatura y sociedad. Entre la variedad de obras elegimos la novela Aluvión de Fuego porque -en una primera instancia- nos llamó la atención que las opiniones sobre la misma fueran, en general, contradictorias. Se hablaba de una novela socialista, de una novela de la Guerra del Chaco, de una novela minera, de una novela totalizadora... En verdad, nuestra pretensión inicial se circunscribía a establecer en qué medida esta obra podía

ser considerada como una novela socialista y cómo este discurso novelesco podía explicarse en el proceso socio-histórico boliviano.

Pero en el curso del análisis se fue presentando cada vez en forma más evidente un elemento y un tipo de relaciones que en principio no nos parecían cargadas de especial relevancia: la oposición generacional y que, sin embargo, emergía, en verdad como elemento estructurante de toda la significación novelesca. De esta forma, los elementos discursivos ya fueran socialistas, mineros, de la Guerra del Chaco, etc., pasaban a un segundo plano.

Paralelamente al análisis literario nos preocupamos por explicar esta oposición joven-adulto a través de estudios históricos y poniéndonos como marco de referencia el período de 1920 a 1940. Tropezamos con un primer problema, la mayoría de los estudios históricos toman como hito fundamental de referencia a la Guerra del Chaco: desde esta perspectiva se hace referencia al Liberalismo (antes de la Guerra del Chaco) y al Nacionalismo Revolucionario (de 1932 en adelante). Por esta razón, el período de 1920 a 1940 queda relegado a un segundo plano y, por lo tanto, apenas investigado.

A través de documentos de la época y por algunos estudios históricos nos dimos cuenta que el problema del enfrentamiento juventud-vieja generación fue un problema patente esgrimido por la intelectualidad pequeño burguesa sobre todo en las universidades.

Precedido por estos antecedentes, se va constituyendo este trabajo de investigación que tiene como objeto de estudio un

texto literario y a la relación de éste con la sociedad en que se produce. El texto en cuestión es • 1 vis 0" • ac de Oscar Cerruto y pretendemos establecer una relación inteligible entre éste y la sociedad boliviana en el período de 1920 a 1940. Por esto, este análisis intenta ser un aporte a la Historia Social de la Literatura Boliviana.

Aluvión de Fuego -escrita entre 1932 y 1935, primero en La Paz y luego en Santiago de Chile - es una de las obras más representativas de la Literatura Boliviana. Contradictoriamente, es también una novela desconocida. La segunda edición recién fue hecha en 1980, llenando con ello un vacío bastante notorio, a pesar de que algunos críticos han subrayado su importancia literaria y su posición innovadora respecto al lenguaje:

"Les excepciones serían Oscar Cerruto, autor de la novela Aluvión de Fuego, en esta obra se observa ya una actitud nueva frente al lenguaje. Por razones que ignoro cierta crítica ha tipificado y sigue caracterizando esta novela como "novela del Chaco" o como "novela revolucionaria". Esta novela requiere, con urgencia, un análisis detenido y profundo, ajeno a preocupaciones extraliterarias"⁽¹⁾.

Son pocos los estudios sobre la misma y no existe una aproximación social que la explique y la inserte en los procesos sociales y políticos de nuestra historia, motivación que impulsa este trabajo.

(¹) **Pedro Shimose:** "Panorama de la narrativa boliviana contemporánea" en varios autores, El Paseo de los Sentidos, Instituto Boliviano de Cultura, La Paz 1983.p.41

Pero toda investigación supone, además de un objeto de estudio, un marco teórico y metodológico que facilite la aprehensión y el conocimiento del objeto en cuestión. Consideramos también que todo método de investigación se elige no por libre voluntad del investigador sino por las características propias del objeto de estudio. Por esto optamos por el método estructuralista genético, con la finalidad de alcanzar un conocimiento coherente de la relación obra literaria y sociedad y con esto evitar considerar al texto literario como un simple "efecto del autor" o como un "simple reflejo de su contexto social" (1). Pensamos; en consecuencia que el estructuralismo genético nos da los presupuestos teóricos y metodológicos suficientes para un conocimiento, si se quiere "científico" y objetivo, de la relación texto literario y sociedad.

Antes de hacer un croquis de lo que constituirá este trabajo, rescatemos en forma resumida, algunos juicios críticos que nos mostrarán las distintas posiciones adoptadas ante nuestra novela.

Una de las primeras posiciones es asumir a Aluvión de Fuego como novela "revolucionaria" y en relación directa con la Guerra del Chaco. Luis Alberto Sánchez en el prólogo a esta novela afirma:

¹ "Ya no se puede admitir que la significación de una obra pueda estar dada por las intenciones del autor o por el modo como fue acogida por su primer público. O bien las intenciones del autor son sospechosas, equivocadas, difíciles o imposible de definir o bien la eficacia real muy bien puede haber excedido en gran medida, incluso anulado o desnaturalizado, el proyecto consciente inicial..." Pierre Barberis: "Elementos para lectura marxista del hecho literario" En Barberis, Sollers, Kristeva y otros, Literatura e Ideologías, Alberto Corazón Editor, Madrid 1972, p.15

"¿Cómo ocurrió la guerra del Chaco? Oscar Cerruto nos relata las incidencias con vuelo y, a la vez gracia. Mientras muchos espíritus se dejaron ganar por la propaganda bélica, Cerruto conserva en esta novela una auténtica posición revolucionaria..."⁽¹⁾.

José Antonio Arze un destacado intelectual de este período se inscribe también en esta corriente sin embargo no llega a explicar cuál es la "tendencia revolucionaria" de Aluvión de Fuego se reduce a afirmar que interpreta a la clase social de los indios.

"... Cerruto, literato izquierdista de original y coloreado estilo, no pudo o no quiso ser testigo íntimo de las interioridades de la estúpida campaña militar; compuso su libro en Chile a base de fuentes indirectas, muy inteligentemente utilizadas y la tendencia de su libro -marquemos este rasgo que la singulariza muy honrosamente- es francamente revolucionaria. Cerruto ha intentado interpretar con sentido de escritor marxista, el drama colectivo de la clase social que sufrió mayormente el castigo del flagelo bélico: los indios..."⁽²⁾.

En una posición contraria están los que ven a Aluvión de Fuego, como un poema, quitándole cualquier relación con la posición revolucionaria arriba mencionada. Entre ellos tenemos a Hugo Vilela, quien manifiesta:

"Del fondo de nuestras divagaciones, llegamos a resumir como extracto final este concepto. Pero siempre del prisma quizá estrecho de nuestro miraje, Cerruto no era el hombre indicado para escribir una novela de carácter social. Su temperamento esencialmente artístico su marxismo hasta en los mínimos detalles de su prosa atildada, así lo proclaman en cualquier circunstancia. Esto no es un reproche sino más bien una definición. pues "Aluvión de Fuego"

(1) Oscar Cerruto, Aluvión de Fuego, Altiplano, La Paz 1984, p. 12

(2) José Antonio Arze, Escritor Literarios Ediciones Roalva, La Paz 1981 p. 170.

antes que obra doctrinal es un poema delicado y pulcro, tan pulcro y delicado como una melodía de Chopín. Sería infantil entonces buscar en ella la proclama oculta o el fermento de una revolución. Y aún cuando así fuere o lo pareciese, a primera vista, es suficiente leer su "muerte de Berenice" para hallar en Aluvión más que doctrina estados sinceros de alma..."⁽¹⁾

En esta misma corriente se encuentra Augusto Guzmán:

" Su novela ALUVION DE FUEGO (Santiago de Chile, 1935) es uno de los libros más bellos que se hayan escrito nunca en estos países de la América Castellana. Obra de estilista consumado, libro poema, se sostiene entero en una atmósfera de inspiración superior, donde el estetismo refinado de la frase cobra auténtico sentido vitalista, al teñirse en los colores de la vida real, precisamente cuando baja para humanizarse entre las gentes que pueblan la tierra patria. Sobre esas gentes oscuras y tristes proyecta el narrador los reflectores fantásticos de su arte..."⁽²⁾.

Por su parte, Raquel Montenegro⁽³⁾ inserta a Aluvión de Fuego, en lo que se llama la literatura de denuncia y protesta social. Desde esta óptica, Aluvión de Fuego es una novela de denuncia de los males e injusticias de la sociedad boliviana y es una novela comprometida con su sociedad .

Creemos que Aluvión de Fuego no es un mero efecto de la Guerra del Chaco, sino que su explicación tiene que basarse en toda una etapa de la historia de Bolivia que se inicia en 1920 y que además se la debe relacionar con el grupo social en el que surge, por

- (1) Hugo Vilela, Alcides Arguedas y otros nombres en la literatura de Bolivia, Ed. Kier, Buenos Aires 1945, p. 77
- (2) Augusto Guzmán, La novela en Bolivia, Ed. Juventud La Paz 1955, p.120
- (3) Ver al respecto: Raquel Montenegro, Aluvión de Fuego o Denuncia de doble injusticia; Tesis de Licenciatura UMSA La Paz.

lo que explicaremos más adelante; tampoco creemos que Aluvión de Fuego interprete a "la clase social de los indios". Corresponde además recalcar que este trabajo pretende establecer las relaciones entre la obra literaria y la sociedad desde un marco teórico y metodológico determinado; por tanto no intentamos realizar un estudio estilístico de la novela, ni tampoco situarla dentro de una escuela literaria determinada.

Hechas estas aclaraciones haremos un breve esbozo del contenido de este trabajo de investigación. En la parte denominada LITERATURA Y SOCIEDAD nos abocaremos a formular y desglosar con la mayor claridad posible los conceptos teóricos y metodológicos que propone el estructuralismo genético como propuesta de lectura sociológica. Analizaremos los conceptos de teoría del reflejo, comportamiento humano, sujeto de la producción cultural, etc., hasta esbozar una definición de lo que se entiende como estructura significativa y las consecuencias que pueden derivarse para el estudio de la obra literaria. Examinaremos también los pasos de la comprensión y explicación como fases metodológicas de esta investigación.

En la parte titulada LA COMPRENSION nos ocuparemos de estudiar y ordenar la significación, a partir del comportamiento de los personajes en el universo novelesco de Aluvión de Fuego, hasta despejar su estructura novelesca o significativa.

Finalmente, en la parte llamada LA EXPLICACION determinaremos una relación inteligible entre la estructura

novelesca de Aluvión de Fuego y la estructura mental de la pequeña burguesía en el período de 1920 a 1940. Para lograr este objetivo realizaremos un exhaustivo análisis de las diferentes manifestaciones sociales y políticas de este grupo social hasta establecer su estructura mental. Más concretamente, determinaremos una homología entre la estructura novelesca de Al 1 de Febrero y la estructura mental del grupo social que juzgamos pertinente. Luego, insertaremos esta relación inteligible u homología entre estructura novelesca y estructura mental en el proceso social político e histórico de la sociedad boliviana.

Cerraremos el trabajo con las conclusiones más importantes a que hemos podido arribar.

II LITERATURA Y SOCIEDAD

II.-LITERATURA Y SOCIEDAD

Más que buscar una literariedad intemporal es urgente hoy determinar con criterios literarios lo que funciona como "literatura" en cada momento de la historia, o sea, las condiciones en que es admisible un tipo de producción textual en el orden literaria.. "
Jacques Leenhardt

Hablar de literatura y sociedad es hablar de un amplio campo donde desde diversos enfoques se plantean relaciones entre la literatura y la sociedad. No es nuestro propósito hacer una reelaboración teórica de la amplia gama de autores y teorías; lo cual por cierto, puede ser objeto de otras investigaciones. Es preciso mencionar, sin embargo, que hasta el siglo XVII era evidentemente imposible plantearse problemas sociológicos referentes a la literatura. Hasta dicho siglo, las preceptivas ocupan un lugar importante; pues éstas se erigían como cánones en los cuales se encasillaban las obras literarias. En esta situación, era lógicamente dificultoso plantearse problemas referentes a la sociología de la literatura.

Además de otros factores como el progreso de la ciencia, el movimiento que revoluciona la concepción de arte en general, y de la literatura, en particular, es el marxismo. A comienzos del siglo XIX, Marx y Engels -y posteriormente Lenin- estructuran principios teóricos que cuestionan todo el conocimiento hasta entonces vigente. Desde Marx la base material o económica pasa a tener una importancia determinante para explicar los diversos fenómenos sociales e históricos. Así se constituye el materialismo histórico como una ciencia que estudia a la

sociedad, sus leyes y desarrollo y las formas como éstas se efectivizan en la existencia histórica del hombre. El materialismo dialéctico surge, también, como la base filosófica del marxismo.

Antes de analizar al estructuralismo genético como una propuesta teórica y metodológica de la sociología de la literatura, es conveniente analizar también a su más inmediato y principal antecedente: la teoría del reflejo.

A LA TEORIA DEL REFLEJO Y LA LITERATURA

La teoría del reflejo es sobre todo un aporte marxista a la teoría del conocimiento. El reflejo se constituye en uno de los conceptos fundamentales en el proceso del conocimiento de la realidad. El reflejo psíquico caracteriza al hombre y a los animales distinguiéndolos de las cosas .

Veamos cómo surge el reflejo psíquico:

"El reflejo psíquico surge como resultado de la incidencia de los objetos sobre el aparato reflectante de los animales y del hombre, por la reelaboración analítica y sintética de tales huellas así como por el empleo de los productos reelaborados en calidad de sustitutos, representaciones o modelos de los objetos"⁽¹⁾.

El materialismo dialéctico considera que el objeto existe independientemente del sujeto y que, precisamente, los objetos se presentan ante el sujeto en forma de reflejos. Esto no supone una posición pasiva del sujeto sino contrariamente una posición activa, en

⁽¹⁾ M. Rosenthal y P. F. Ludin, Diccionario Filosófico, ed. Pueblos Unidos, Montevideo 1965. p. 393

virtud de la cual el sujeto reelabora, analiza, sintetiza estos reflejos formando conceptos y categorías que permiten un conocimiento objetivo.

En este sentido el reflejo psíquico del hombre se caracteriza y se diferencia de el del animal por su naturaleza social, la que se pone de manifiesto por la presencia de la conciencia. No hablamos aquí de la conciencia individual o, mejor dicho, para el marxismo no existe tal conciencia; puesto que la conciencia no puede existir al margen de la sociedad y, por lo tanto, es un producto social.

En estas instancias, el marxismo considera que el arte es también un reflejo de la realidad y por lo tanto una forma de aproximarse a la realidad. Así, si la ciencia y la filosofía reflejan el mundo circundante en forma de conceptos y leyes, el arte refleja la realidad en forma de imágenes artísticas:

"Forma específica de la conciencia social y de la actividad humana consistente en un reflejo de la realidad a través de imágenes artísticas; constituye uno de los procedimientos más importantes de la aprehensión estética del mundo"⁽¹⁾.

La obra de arte viene a ser, de esta forma, un reflejo de la realidad social. Este reflejo traducido en imágenes artísticas está determinado por las condiciones económicas, la posición de los hombres en la sociedad, las formas de vida, la psicología...:

"El artista asimila y reelabora el objeto de arte (la vida en toda su diversidad) en una forma específica de reflejo: en imágenes artísticas..."⁽²⁾

(1) Idem, p.24

(2) Idem , p25

Este planteamiento desecha la interpretación idealista del arte, para la cual el arte se reduce a un producto, una expresión de la idea, de la voluntad universal, llevando lo específicamente literario o artístico a un nivel metafísico, al que -como es lógico- resulta imposible acceder. Relacionados con esta interpretación, están lo que postulan que lo artístico depende de las ideas, de las vivencias, de las habilidades e incluso del subconsciente del artista. Frente a estas posturas la teoría marxista es un aporte renovador pues considera al arte como un producto social e histórico y su explicación, consiguientemente, tiene que ser también social.

Desde esta óptica, los críticos marxistas de la literatura consideran a la obra literaria como un, reflejo de la sociedad y por lo tanto de la conciencia colectiva que impera en ella. Pero así la literatura es reducida a un mero reflejo social olvidando su carácter de reflejo artístico. Por ello, la mayoría de las investigaciones se centran en establecer relaciones de contenido entre la obra literaria y la conciencia colectiva. Se establece por lo tanto, una relación mecánica entre la literatura y la sociedad como si aquella fuera un simple espejo de ésta.

B.-GOLDMANN Y EL ESTRUCTURALISMO GENETICO

El método que nos proponemos explicar -que también está enmarcado dentro la teoría marxista- pretende, sin embargo, ser una superación a la teoría del reflejo.

Luden Goldmann⁽¹⁾ resulta ser el principal propugnador de este método que él mismo ha denominado "estructuralismo genético". Junto a él, y siguiendo sus directrices, aparecen otros teóricos como Jacques Leenhardt, Jenieve Mouilland, etc. Aclaremos, sin embargo, que Goldmann, en su concepción teórica y metodológica, se alimenta del "realismo crítico" de George Lukacs, en cuya base se encuentra la "teoría del reflejo".

En el campo heterogéneo de las tendencias de la sociología de la literatura, la elección del estructuralismo genético no es gratuita. La elección obedece a las particularidades de la novela Aluvión de Fuego y a los objetivos de esta investigación.

Existen otras aproximaciones sociológicas al hecho literario. Por ejemplo, la propugnada por Robert Escarpit, quien considera que la sociología de la literatura debe ocuparse de la producción, el consumo y la distribución de la obra literaria. Sin disminuir su posible importancia consideramos que su propuesta olvida que la literatura es un hecho que produce significación y que es un hecho estético⁽²⁾.

Antes de desglosar el estructuralismo genético es conveniente señalar algunos problemas que presenta la teoría del reflejo.

El primer problema que presenta la: teoría del reflejo es la carencia de una sistematización, pues se reduce a relacionar el

- (1) "Lucien Goldmann nació en Rumania en 1913 pero lo fundamental de su tarea intelectual se desarrolló en Francia donde murió en 1970. Lukacs, Goldmann, Escarpit y otros, Literatura d, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires 1977, p. 65.
- (2) Robert Escarpit, Sociología Literatura, Oikos-Tau ediciones, Barcelona 1971.

contenido de la obra con la conciencia colectiva. La obra literaria, ciertamente, capta la realidad social de la cual se constituye en reflejo.

Según Goldman, esto no es suficiente para establecer los vínculos entre la obra y la sociedad:

„... Es decir, que en la medida en que el estudio sociológico se orienta exclusivamente o principalmente hacia la búsqueda de correspondencias de contenido, deja escapar la unidad de la obra, es decir, su carácter específicamente literario”(1).

El segundo problema apunta a los criterios de valoración de la obra. La mayoría de las obras producidas en una sociedad reflejan, precisamente, de algún modo la conciencia de esa sociedad. Entonces, ¿cómo determinar que una obra literaria es más literaria que otra obra? Nuestro crítico afirma que es por esto, que este tipo de análisis cae en la anécdota y sólo funciona con obras de nivel medio.

Ante este panorama, el estructuralismo genético se constituye en uno de los aportes más importantes en lo que respecta a la producción literaria y la sociedad dentro la cual se da esa producción. Para el estructuralismo genético, la producción cultural es un objeto de estudio similar a cualquier objeto de cualquier ciencia y por lo tanto presenta dificultades similares para su estudio:

„... Es decir, que consideramos la creación cultural como un sector privilegiado, sin duda, pero sin embargo de la misma naturaleza que los demás sectores del comportamiento humano y,

(1) Lucien Goldman, "El método estructuralista genético en historia de la literatura", en ECO, Nº 61, Bucholz, Bogotá, febrero de 1977. p. 72

como tal sometido a las mismas leyes y que presenta al estudio científico dificultades sino idénticas, cuanto menos análogas" (').

Desde esta perspectiva, se deja atrás una serie de consideraciones que invocaban la imposibilidad de un acercamiento científico a las obras literarias. Se indicaba que lo literario vendría a ser una suerte de concepto metafísico al cual por supuesto era difícil de acceder. Desde la nueva perspectiva, este estudio no sólo es posible sino que se constituye en una necesidad para desentrañar lo que es la literatura y la función que cumple en una determinada sociedad.

Comencemos a considerar y exponer los principios teóricos sobre los cuales se mueve el estructuralismo genético y que luego será aplicado a nuestro texto de estudio: ALUVION DE FUEGO.

1 EL COMPORTAMIENTO HUMANO

El comportamiento humano viene a ser el concepto básico del estructuralismo genético. Por lo mismo es necesario explicar con cierto detalle este concepto.

Goldmann en el trasfondo tiene una concepción psicologista rescatada de Piaget. Para Piaget todo comportamiento humano es una forma de adaptación al medio ambiente y tiende siempre a crear un equilibrio:

"Toda conducta, trátase de un acto desplegado al exterior, o interiorizado en pensamiento, se presenta como una adaptación o, mejor dicho, como una readaptación.

- O) Lucien **Goldmann**, "El método **estructuralista** genético en historia de la literatura", Op. Cit. p. 66

El individuo no actúa sino cuando experimenta una necesidad, es decir, cuando el equilibrio se halla momentáneamente roto entre el medio y el organismo: La acción tiende a restablecer ese equilibrio, es decir, precisamente, a readaptar el organismo "(¹).

Esta concepción del comportamiento como adaptación y equilibrio es trasladada por Goldmann al campo de la sociología. Si el comportamiento psíquico es un esfuerzo de equilibrio entre el sujeto y el medio ambiente, el comportamiento social es también un esfuerzo de equilibrio entre los grupos sociales, el medio ambiente y la sociedad.

Además, el comportamiento humano a diferencia del de los animales - va acompañado de la conciencia social que permite al hombre comprender el mundo y transformarlo de acuerdo a sus necesidades. El comportamiento humano, como la conciencia social, está determinado por la posición del hombre en la sociedad, por sus condiciones de vida, su educación, etc. Además, el comportamiento humano tiene una trascendencia histórica en cuanto influye en el desarrollo y la vida de la sociedad.

Por todo esto, podemos decir que todo comportamiento humano es significativo en la medida en que se configura como una respuesta a problemas que surgen en el medio ambiente y en la sociedad y está determinado por la práctica social. Veámoslo en palabras de

Goldmann:

"El estructuralismo genético parte de la hipótesis de que todo comportamiento humano es un ensayo de dar una respuesta significativa a una situación particular y tiende por esto mismo a

(¹) Jean Piaget, Psicología de la Inteligencia Edit. Psique, Buenos Aires 1955. p. 14.

crear un equilibrio entre el sujeto de la acción y el objeto sobre el cual se ejerce "el mundo ambiente..."⁽¹⁾.

Añadamos que el comportamiento humano de un grupo de individuos tiende siempre a lograr una coherencia, una globalidad. Es decir, el hombre tiende a armonizar las respuestas, a unir las en sólo interés de acuerdo a la posición que tiene en una determinada sociedad.

Otra característica del comportamiento humano es su carácter activo y transformador y de ningún modo estático. Si bien es cierto que los comportamientos humanos buscan un equilibrio entre el hombre y el mundo; es también cierto que este equilibrio es inestable y provisional y puede ser sustituido por otro de acuerdo a los nuevos problemas que enfrenta el hombre. Así un equilibrio puede ser reemplazado por otro de acuerdo a las necesidades de los grupos sociales que los producen:

„ En efecto, estudiar y comprender un conjunto de hechos humanos supone siempre un análisis desde dos ángulos complementarios, en tanto que procesos de estructuración orientados hacia un ordenamiento nuevo y en tanto que procesos de desestructuración de las antiguas estructuras ya realizadas o a las que tendía el mismo grupo social poco tiempo antes... "⁽²⁾.

La noción de 'comportamiento humano como significativo' es básica y permite acceder con mayor facilidad a las otras categorías de este método.

- (1) Lucien **Goldmann**, "El método **estructuralista** genético en historia de la literatura", **Op. Cit.** p. 66
- (2) **Lucien Goldmann**, "El **estructuralismo** genético en sociología de la **literatura**", **en Doucy, Sanguinetti, Goldmann** y otros, Literatura y Sociedad, Barcelona, Martínez Roca 1969. p. 213.

2 EL PROBLEMA DEL SUJETO

Este es otro problema que se ^{debe} elucidar: ¿A quién debemos considerar como el sujeto del comportamiento humano y, por lo tanto, de la producción cultural como un sector del comportamiento humano? Dos son las posibles respuestas: al individuo y al grupo.

a) EL INDIVIDUO Y LA PRODUCCION CULTURAL

Hasta no hace mucho tiempo y aún hoy, la crítica literaria tradicional daba una enorme importancia al autor (un individuo) en la explicación del fenómeno literario. En el trasfondo de esta consideración estaba, sin lugar a dudas, la concepción individualista según la cual el individuo vendría a ser el protagonista principal de la historia humana y también, por lo tanto, del arte.

Entonces, la vida del autor cobraba enorme importancia para la interpretación y explicación de la obra literaria. Este se alzaba como un 'super hombre' que disponía de la realidad en forma omnisciente. Esto, como es de suponer, constituía un obstáculo que impedía un acercamiento sociológico a la obra literaria ya que ésta era considerada como un "simple efecto del autor".

Esta tendencia, sin embargo, ha sido sistematizada por el psicoanálisis que a diferencia del estructuralismo genético inserta la obra literaria en la biografía del autor. Para Goldmann tal tendencia es insuficiente:

2)

„ ... En este plan si se toma al individuo como sujeto, la mayor parte de la obra estudiada aparece como accidental y es imposible superar el nivel de las reflexiones más o menos inteligentes e ingeniosas".(¹).

El individuo para el estructuralismo genético tiene un papel privilegiado -pues el autor es un individuo excepcional dentro su grupo pero no decisivo en la producción literaria. En esta dirección, Goldmann admite la importancia relativa del método psicoanalítico, pero siempre que éste esté subordinado al del estructuralismo genético:

"Nos parece que la única utilidad, bastante escasa, por otra parte, de los análisis psicológicos y psicoanalíticos para la crítica literaria, consiste en que puede explicar por qué en tal situación concreta en la que un grupo social ha elaborado una determinada visión de mundo, cierto individuo ha podido, gracias a su biografía individual, tener una aptitud particular y determinada para crear un universo conceptual o imaginario, en la medida en que, de esta manera, podría encontrar en esa tarea una satisfacción derivada o sublimada de sus propias aspiraciones inconcientes..."(²).

b) EL GRUPO SOCIAL Y LA PRODUCCION CULTURAL

Ha sido el marxismo el que de una manera sistemática ha revolucionado la historia, la sociología, la economía... al otorgar un papel protagónico al grupo social en las construcción de las sociedades. Hasta antes del marxismo, las corrientes idealistas habían dado una excesiva importancia al papel del individuo en la historia :

(¹) Luden Goldmann, "El método estructuralista genético en historia de la literatura", Op. Cit. p. 69

(²) Idem p.83.

"Las acciones de los hombres que aparecen como infinitamente variadas y difícilmente sistematizables fueron generalizadas por el marxismo y relacionadas con las acciones de grupos de individuos que difieren entre sí por el lugar que ocupan dentro de la producción social, esto es, fueron referidas a las acciones de determinadas clases sociales. Es la lucha de estas clases y no la acción de los individuos aislados lo que determina la marcha de la Historia"⁽¹⁾.

La crítica literaria, sobre todo la referida a la sociología de la literatura, no pudo quedar al margen de esta influencia marxista y, como consecuencia, se empieza a replantear una serie de cuestiones referidas a la relación Obra literaria-sociedad. De esta forma, la obra se concibe sobre todo como un producto social antes que individual. Por lo tanto el sujeto de la producción cultural es el grupo social. Para Goldmann, esto supone un verdadero trastorno en el estudio científico de la producción cultural pues la afirmación de que los grupos sociales son los sujetos de la producción cultural parece ir contra lo que la experiencia nos dice :

„... ¿Hay algo que parezca hoy más absurdo que afirmar que los verdaderos autores de la creación cultural son los grupos sociales y no los individuos aislados, cuando la experiencia inmediata prueba, de una manera incontrovertible, que toda obra cultural, ya sea literaria, artística o filosófica, tiene por autor a un individuo?"⁽²⁾.

Goldmann afirma que la ciencia se ha formado siempre a pesar de las "evidencias inmediatas" en lucha con el "sentido común".

- (1) Martha Harnecker, Conceptos elementales del Materialismo Histórico, Ed. Siglo XXI, México 1985, p. 281.
- (2) Lucien **Goldmann**, Para na gía de la novela, Ed. Ciencia Nueva, Madrid 1967, p. 11

Aún es necesario aclarar, el por qué usamos, con Goldmann, el concepto de grupo social y no de clase social. Esto se explica porque en una formación social no sólo existen clases sino grupos sociales. En esta instancia, el término grupo social tiene un significado más amplio que el de clase social:

"Entre todos los grupos sociales que existen en una sociedad, sólo los grupos que al participar en forma directa en el proceso de producción llegan a constituirse en polos antagónicos (explotadores y explotados) se constituyen en clases sociales. Existen otros grupos que no pueden definirse como clases sociales, sean por representar grupos intermedios entre las dos clases antagónicas en cuanto a la producción, como es el caso de los técnicos y administradores, sean por no estar ligados directamente a la producción al estar al servicio de instituciones de la superestructura: profesores, abogados, funcionarios del aparato del Estado..."⁽¹⁾.

3 LA ESTRUCTURA SIGNIFICATIVA

Al decir de Eliseo Verón, el empleo del término estructura es tan frecuente que generalmente lleva a confusiones que de un modo u otro dificultan su uso teórico. Por esto, en la perspectiva de este trabajo, el concepto de estructura y más todavía lo que desde el estructuralismo genético se entiende por estructura significativa resulta de capital importancia.

⁽¹⁾ Martha Harnecker, Op. Cit. p. 229

a) CONCEPTO

Seguendo con Verón distinguimos dos líneas a las que convergen los diferentes usos del término estructura:

„ ... La primera corresponde a una tradición que podríamos llamar físico-organicista de la estructura y se caracteriza por elaborar modelos energéticos, en ella desempeña un papel importante la influencia de las ciencias biológicas, por intermedio sobre todo de la noción de organismo. La segunda deriva de la teoría lingüística contemporánea. Se halla, al mismo tiempo estrechamente asociada -a posteriori- con el desarrollo de la teoría de la comunicación, y llamaremos a sus modelos informacionales“(1).

Como es de suponer, estas concepciones del término estructura no pueden usarse para un objeto de estudio como es el de la producción cultural. Goldmann arguye la insuficiencia de dichas concepciones y propone el concepto teórico de ESTRUCTURA SIGNIFICATIVA que permita una aproximación sociológica a la producción cultural:

"En el estudio de los hechos humanos en general y más precisamente de las obras filosóficas, literarias o artísticas... nos parece que la diferencia esencial respecto a las ciencias físico químicas y quizás a ciertos dominios particulares de las ciencias humanas (lingüística) reside en una finalidad interna de estos hechos, o, si se los mira desde el ángulo de la investigación, en que

(Levi Straus, Barthes, Moles y otros, El análisis estructural, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires 1977. p. 22

se necesita, para estudiarlos, especificar el concepto general de "estructura agregándole el calificativo de "significativa"."(1).

Dentro de la variada gama de _definiciones de estructura, Goldmann elige la definición de Piaget y que, con la debida aclaración sobre el aspecto estático y dinámico, parece a Goldmann la más conveniente:

—En primer lugar diremos que hay estructuras (bajo su aspecto más general) cuando están reunidos elementos en una totalidad y cuando las propiedades de los elementos dependen, entera o parcialmente, de estos caracteres de la totalidad"

Piaget piensa que las "estructuras" pueden ser interpretadas como el producto o el resultado de un proceso autónomo de equilibración

Sobre el fondo estamos enteramente de acuerdo con él. Pero nos parece que es limitar el sentido de la palabra a su aspecto estático, mientras que los "procesos autónomos de equilibración" no son ellos mismos sino estructuras dinámicas cuya naturaleza específica el investigador debe despejar en cada investigación particular".(2).

Además de lo dicho en la cita, conviene profundizar en el concepto de estructura a partir de Piaget para luego señalar con más claridad el concepto de estructura significativa en el dominio de la sociología de la literatura.

Piaget piensa que el concepto de estructura permite dos momentos de aproximación. El primero ve la estructura como sistema y

-
- (1) Lucien Goldmann, "El concepto de estructura significativa en historia de la cultura". En Goldmann Escarpit y otros, Literatura y sociedad, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires 1977. p. 65
- (2) Lucien Goldmann, "el concepto de estructura significativa en historia de la cultura", Q. Cit. p. 65

comprende los caracteres de totalidad, transformación y autoregulación y el segundo presenta la estructura como formalización:

"En primera aproximación, una estructura es un sistema de transformaciones que implican leyes como sistema (por oposición a las propiedades de los elementos) y que se conserva y se enriquece por el juego mismo de sus transformaciones, sin que éstas lleguen más allá de sus fronteras o recurran a elementos exteriores. En una palabra una estructura comprende, de este modo los tres caracteres de totalidad, transformación y autoregulación.

En una fase posterior, la estructura debe poder dar a lugar a una formalización. Esta formalización es obra del teórico, en tanto que la estructura es independiente de él"⁽¹⁾.

Según Piaget, existen diferentes escalones posibles de formalización que dependen de las decisiones del investigador. Lógicamente, el modo de existencia de la estructura debe ser precisado en cada dominio particular de las investigaciones. Así en el campo de la psicología se hablará de estructuras psicológicas; en el campo de la lingüística, de estructuras lingüísticas... Goldmann rescatando estos aportes, nos hablará de "estructuras significativas" en el campo de la sociología de la literatura.

Veamos las estructuras que se relacionan con el comportamiento humano. Piaget habla de estructuras orgánicas y psicológicas. Las estructuras orgánicas se refieren a una estructura viviente que implica un funcionamiento vinculado al del organismo en su conjunto y cumple una función en el sentido biológico. Por esto estas

⁽¹⁾ Jean Piaget, El estructuralismo, Ed. Proteo, Buenos Aires p. 10.

estructuras como comportamiento implican una serie de significaciones que no salen del marco instintivo y hereditario:

"Las estructuras orgánicas presentan un aspecto que ignoran las estructuras físicas que consiste en referirse a la significación. Estas son explícitas para el sujeto viviente en el terreno del comportamiento, en el cual las estructuras instintivas ponen en juego todo tipo de índices significativos hereditarios"⁽¹⁾.

En cuanto a las estructuras psicológicas, éstas van acompañadas de la intención y la significación. Estas estructuras se presentan como formas de adaptación del individuo al medio ambiente y crean por lo mismo equilibrios (Confrontar supra 11-B 1).

Estas consideraciones de Piaget son trasladadas por Goldmann al campo de la sociología y por lo mismo establece un paralelo entre lo que debe hacer un psicólogo y un sociólogo en el específico campo de sus investigaciones:

"Tal como el psicólogo debe concebir la vida psíquica del individuo como un esfuerzo complejo hacia un equilibrio unitario y difícil de establecer entre el sujeto y su medio, el sociólogo debe estudiar todo grupo social como un esfuerzo para encontrar una respuesta unitaria y coherente a los problemas comunes a todos los miembros del grupo con respecto a su medio social y natural"^(^).

Además, a estas estructuras psicológicas añade Goldmann un otro concepto importante para conformar la noción de 'estructura significativa'. Nos referimos al concepto de 'praxis social' ligada a la

(1) Jean Piaget, El estructuralismo, Op. Cit. p. 45

(2) Lucien Goldmann, "Epistemología de la Sociología", en Goldman, Piaget y otros, Epistemología de las ciencias humanas, Ed. Proteo, Buenos Aires 1972, p.

vida psíquica y que permite el equilibrio entre el individuo y el medio ambiente, entre el grupo social y la sociedad. Este equilibrio se traduce en procesos de estructuración o en una estructura significativa y mental:

"La mayoría de los trabajos concretos relativos a la sociedad o a la vida psíquica, posteriores a Marx y desde Freud hasta Piaget, poseen una inspiración estructuralista genética, es decir, han partido de las hipótesis que acabamos de mencionar, a saber: en primer lugar, que toda vida psíquica está estrechamente ligada a la praxis; en seguida que ella se presenta, tanto en el plano individual como como en el colectivo, en la forma de realidades dinámicas orientadas hacia un equilibrio coherente entre el sujeto y el medio circundante, es decir, en forma de procesos de estructuración; y por último, que la vida psíquica -dentro de estos procesos globales- y el pensamiento -dentro la vida psíquica- también constituyen, a su vez, totalidades relativas, procesos de estructuración dirigidos hacia estados de equilibrio significativos y coherentes"(1).

Parafraseando a Goldmann concluimos que en el caso privilegiado de los grupos orientados hacia una reorganización global de la sociedad, las estructuraciones reciben el nombre de 'visiones de mundo'. Si se expresan al nivel del grupo social reciben el nombre de 'estructuras mentales' y si se expresan al nivel de las obras literarias, de 'estructuras significativas'.

Finalmente Leenhardt, siguiendo a Goldmann, nos proporciona un posible concepto de estructura significativa ya en el plano concreto de la obra literaria:

(1) Lucien Goldmann, "Epistemología de la Sociología", Idem p. p.70 - 71.

„ ... Decir de una novela que es una estructura significativa, es decir que todos los elementos de significación, en todos los niveles se ordenan hasta el punto de producir una significación global que los abarca y los hace inteligibles..."⁽¹⁾.

b) ESTRUCTURA SIGNIFICATIVA Y VISION DE MUNDO

El concepto de visión de mundo viene a ser un concepto estrechamente ligado al de estructura significativa. Goldmann usa ambos conceptos de manera tal que al parecer no existe ninguna diferencia radical entre la estructura significativa y la visión de mundo. Es decir que no hay visión de mundo sin estructura significativa; ni estructura significativa sin visión de mundo.

Para llegar a un concepto claro de visión de mundo_ es preciso hablar de la conciencia. Habíamos visto que no podemos hablar de una conciencia individual, pues ésta, está siempre determinada por la conciencia colectiva y la praxis social. La conciencia colectiva está constituida por un conjunto de conciencias individuales que precisamente dan coherencia y sentido a dicha conciencia. Esta conciencia colectiva es una forma de comprender el mundo de acuerdo a las necesidades, a los problemas e intereses que tiene un determinado grupo social. Goldmann al respecto hace una diferencia entre dos tipos de conciencia colectiva. Por una parte, los grupos de conciencia ideológica como las familias, los profesionales... que sólo se limitan a mejorar ciertas posiciones sobre todo en lo que respecta a las necesidades materiales. Por otra parte, la conciencia de los grupos sociales

0) Jacques Leenhardt, Lectura política de la novela, Ed. Siglo XXI, México 1975. p. 25.

privilegiados, esta conciencia está ligada a lo que entendemos por visión de mundo:

"Por otra parte, los grupos sociales privilegiados, cuya conciencia, afectividad y comportamiento se orientan a una reorganización global de todas las relaciones humanas y entre el hombre y la naturaleza o bien hacia una conservación global de la estructura social existente. Esta visión total de las relaciones humanas y entre los hombres y el universo implica en este tipo de conciencia colectiva la posibilidad, y muchas veces la presencia efectiva, de un ideal del hombre y esto nos lleva a diferenciarlo del tipo de conciencia que hemos llamado ideológica, designándola con el término de visión del mundo"(1).

Deducimos que toda visión de mundo puede estar orientada a una reorganización, a una estructuración de nuevas relaciones entre el hombre y el mundo o entre los hombres; lo cual supone una estructuración de la 'visión de mundo' que hasta entonces estaba dese vigente, Por otro lado, una visión de mundo puede estar también orientada hacia la conservación de la estructura social existente, tendiendo a su reforzamiento. Finalmente, ambas orientaciones implican la presencia de un ideal de hombre que satisfaga las aspiraciones y necesidades de un determinado grupo social.

La visión de mundo encarnada en el universo de la obra literaria constituye lo que hemos llamado la estructura significativa de dicha obra. Al decir de Monteforte Toledo, "La visión del mundo

(1) Lucien Goldmann, "El estructuralismo genético en sociología de la literatura"
Op. Cit. p.210

únicamente cobra vigencia histórica cuando se plasma en la práctica de la novela: su lenguaje, su trama, la "vida de sus personajes"..."(1).

Los comportamientos humanos tienden a la coherencia en la medida que las respuestas que originan se refuerzan unas a otras y tienden por lo mismo a constituirse en respuestas globales. De esta forma se va configurando una 'estructura significativa' hacia la cual tienden los individuos de un grupo social. Es decir, es el grupo social el que elabora esta estructura ya que un individuo por sí solo sería incapaz de tal elaboración. La elaboración de la visión de mundo es social pero sólo algunos individuos (un escritor, un político...) son capaces de expresarla y de llevarla a una coherencia máxima.

En el caso de la literatura es el escritor:

"Tampoco las categorías mentales existen en el grupo sino bajo la forma de tendencias más o menos avanzadas hacia una coherencia que hemos llamado visión del mundo, visión que el grupo no crea pero de la cual elabora (y solamente él tiene el poder de elaborarlos) los elementos constitutivos y la energía que permite reunirlos. El gran escritor es precisamente el individuo excepcional que acierta a crear en un determinado dominio, el de la obra literaria (o pictórica, conceptual, musical etc.) un universo Imaginario, coherente o casi rigurosamente coherente, cuya estructura corresponde a aquella hacia la cual tiende el conjunto del grupo; en cuanto a la obra, ella es, entre otras cosas, tanto más mediocre o más importante cuanto su estructura se aleje o se acerque a la coherencia rigurosa"(2).

- (1) Mario Monteforte Toledo, Literatura **Lenguaje**. Ed. Grijalbo, México 1976. p. 254
- (2) Lucien Goldmann, "El método estructuralista genético en historia de la Literatura", Op. Cit. p.73.

c) HISTORICIDAD

Otra característica que a menudo se olvida es el carácter histórico de la estructura significativa ⁷⁰ la visión de mundo. La historicidad se refiere a que una visión de mundo surge, no por el azar ni por el destino, como un producto del desarrollo social e histórico de una determinada formación social. Una visión de mundo tiene un contexto socio-histórico concreto y es sólo desde esa perspectiva que es posible explicarla:

"Que la actualización de ésta o aquella visión del mundo en ciertas épocas precisas resulta de la situación concreta en la que se encuentran los diferentes grupos humanos en el curso de la historia... "(¹).

d) FUNCION TEORICA Y NORMATIVA

De lo anteriormente considerado resalta la importancia teórica y normativa que adquiere la estructura significativa en la propuesta de aproximación sociológica que examinamos:

„ ... que el concepto de estructura coherente y significativa tiene, en la historia de la filosofía, de la literatura y del arte, una función a la vez teórica y normativa en la medida en que es, por una parte, el principal instrumento de comprensión de la naturaleza y de la significación de la obra, y por otra parte el criterio mismo que nos permite juzgar su valor respectivamente filosófico, literario o estético".(²).

- (1) Lucien **Goldmann**, "El concepto de estructura significativa en la historia de cultura". **Op.** p. 66
- (2) Lucien **Goldmann**, "El concepto de estructura significativa en historia de la cultura", **Idem** p. 67.

El concepto de estructura significativa en su función teórica es sobre todo un concepto de inteligibilidad pues nos permite conocer la naturaleza y la significación de la obra literaria. Si al estudiar una obra literaria consideramos los comportamientos humanos aislados unos de otros, sólo habremos llegado a la apariencia de la obra, puesto que su naturaleza y significación se caracteriza porque los comportamientos humanos tienden hacia una estructura significativa (una visión de mundo) que sólo el escritor como individuo excepcional acierta a expresar. En este sentido la significación de los elementos de una obra literaria tiende a conformar una visión de mundo que el investigador debe despejar.

En este sentido, Zerafa recomienda que las investigaciones deben fundarse en el principio de que la visión de mundo está ligada a una forma:

„... Cabe lamentar que no sea mayor el número de trabajos fundados en el principio de que una visión de mundo se halla indisolublemente adherida a una forma como lo está un significado a un significante..."⁽¹⁾.

Pero además y como es de suponer, la obra literaria considerada como una visión de mundo ligada a una forma tiene que relacionarse con un grupo social que la explique.

Para el estructuralismo genético el carácter social de la obra literaria se da precisamente porque existe una homología entre la

⁽¹⁾ Michael Zerafa, Novela y Sociedad, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1973, p. 56

estructura significativa de la obra literaria y la estructura mental del grupo social⁽¹⁾:

"En este punto, el estructuralismo genético ha representado un cambio total de orientación, pues su hipótesis fundamental es precisamente la de que el carácter colectivo de la creación literaria proviene del hecho de que las estructuras del universo de la obra son homólogas a las estructuras mentales de ciertos grupos sociales..."⁽²⁾.

Consecuentemente la estructura significativa es también un criterio de valoración estética. Es decir, la obra literaria es más literariamente válida cuando su estructura significativa se acerca a la coherencia rigurosa hacia la cual tiende el grupo social. La obra será más mediocre si se aleja de esa coherencia:

"En efecto, en la medida en que expresa una visión coherente del mundo en el plano del concepto, de la imagen verbal o sensible, es cuando la obra es filosófica, literaria o estéticamente válida..."⁽³⁾.

Nos encontramos con una estética marxista y según la cual el valor estético de la obra literaria no reside en ella misma sino que depende de la historia, de la sociedad y su régimen económico y social, La valoración estética es un elemento superestructural:

"La valoración estética no es posible sino por la existencia de una conciencia estética, constituida por el curso de la historia. Es un elemento de la superestructura, de la ideología. Para analizar su

- Goldmann cuando plantea
- (1) Al respecto es importante el estudio realizado por Goldman cuando plantea como hipótesis de estudio la homología entre la estructura de la novela clásica (S. XIX francés) y la estructura de la economía liberal.
 - (2) Lucien Goldmann "El método estructuralista genético en historia de la literatura", *Op. Cit.* p. 77
 - (3) Lucien Goldmann "El concepto de estructura significativa en historia de la cultura", *Op. Cit.* p. 67

esencia, el único método científico, marxista, consiste en relacionarla no con las simples propiedades materiales de los objetos, existentes con anterioridad al hombre, sino con el régimen económico-social de diferentes épocas históricas, factor decisivo, en última instancia, de todo fenómeno ideológico" (1).

Más específicamente, nos encontramos con una estética estructuralista cuyo fundamento reside en relacionar la estructura artística de una obra literaria con otra estructura de la misma época (puede ser la estructura mental del grupo social). Así el nivel y el grado de relación entre estas estructuras marca el valor estético de la obra literaria (2).

4 LAS FASES DEL ESTRUCTURALISMO GENETICO

Expliquemos ahora lo que constituyen las fases del método estructuralista genético propuesto por Goldmann. En rigor de verdad, para el teórico de este método, el estudio de la obra literaria consiste en un solo proceso donde se concibe el objeto de estudio desde una doble perspectiva: la comprensión y la explicación. Ambas son complementarias y de este modo el estudio de la obra literaria no puede considerarse de manera aislada o separándola de sus condiciones de producción. La comprensión (despejar la estructura significativa de una obra literaria) implica la explicación (la inserción de la estructura significativa en otra más vasta).

- (1) Marcel Breazu, "Objetividad del valor artístico", J. P. Sartre, M. Breazu y otros, Estética y marxismo, Edit. Arandú, Buenos Aires 1965, p. 121
- (2) Ver al respecto, varios autores, Estructuralismo y estética, Nueva Visión, Buenos Aires 1971.

"Explicación y comprensión no son, pues dos procesos intelectuales diferentes sino un solo proceso relacionado con dos cuadros de referencia... "(¹).

Entonces, la denominación de 'fase' en el proceso de investigación no es más que un recurso técnico que de ninguna manera denota escisión entre la comprensión y la explicación. El investigador continuamente se mueve entre la comprensión y la explicación en un solo proceso de estudio.

De alguna forma estas dos fases del estructuralismo genético nos remiten a las nociones de sincronía y diacronía. La comprensión apunta a despejar una estructura inmanente de la obra literaria, este es el momento sincrónico; y por otro lado la explicación apunta a insertar la estructura inmanente de la obra literaria en las estructuras fundamentales de la realidad histórica y social, este es el momento diacrónico.

a) LA FASE DE COMPRENSION

La fase de la comprensión es una operación intelectual por la cual esclarecemos la estructura significativa de una determinada obra o un conjunto de obras. Consiste en determinar cómo se ordenan los elementos fundamentales (los comportamientos) hasta conformar una estructura coherente y significativa. En este caso esta operación permite distinguir entre la apariencia inmediata con que aparece una obra y la estructura recóndita o la estructura significativa. Para

(¹) Lucien **Goldmann**, "El método **estructuralista** genético en historia de la literatura.", **Op.** Cit. p. 79

Goldmann, la mayoría de las aproximaciones marxistas se quedan en el nivel de la apariencia inmediata e ilusoria de la obra literaria.

Para otro teórico estructuralista como Lucien Seve, el método dialéctico y el método estructural coinciden en que ambos rompen con las 'apariencias empíricas' y la 'conciencia ilusoria' y permiten despejar y esclarecer una estructura a menudo paradójica:

«... así método dialéctico y método estructural tendrían ante todo en común que ambos distinguen radicalmente las apariencias empíricas y las estructuras internas recónditas, que ambos conciben las apariencias empíricas como un modo de aparición, ordinariamente engañoso de las estructuras internas, que determinan una conciencia ilusoria de las relaciones reales, lo que da por tarea a la ciencia el romper con esta conciencia ilusoria y estas apariencias engañosas para construir el modelo, necesariamente paradójico, en el que se saca a luz la estructura..."(1).

Pero el objetivo último de la 'comprensión' no es el de la búsqueda inmanente de la estructura significativa; la comprensión está ligada necesariamente a la 'explicación'. Por esto, el investigador ya en la etapa de comprensión de la obra literaria tiene que considerar las posibles estructuras del contexto socio-histórico de la obra:

· "Se ve hasta qué punto la búsqueda de estructuras significativas en el plano de la historia de los movimientos ideológicos, sociales, políticos y económicos puede tener, y generalmente tiene, una importancia capital cuando se trata de despejar la coherencia y la

(1) Lucien Seve, "Método estructural y método dialéctico", en Trias, Dubois, Seve y otros, Estructuralismo y Marxismo, Martínez Roca, Barcelona, 1969. p. 117

estructura interna de las obras literarias, artísticas o filosóficas que se vincula a estos movimientos "(¹).

Para Goldmann el investigador tiene una posición privilegiada puesto que su objeto de estudio de alguna manera ya está delimitado. Las grandes obras literarias de alguna manera constituyen estructuras significativas; en cambio las obras mediocres no alcanzan a determinar dichas estructuras:

"...Es, en efecto, probable que las grandes obras literarias, artísticas o filosóficas constituyan estructuras significativas coherentes, de manera que la primera delimitación del objeto se encuentra previamente dada, por así de "(²).

b) LA FASE DE EXPLICACION

La explicación se caracteriza por la inserción de una estructura significativa (la de la obra literaria) en otra estructura más amplia (la estructura mental del grupo social). Esto, es encontrar la génesis de la estructura significativa.

El primer problema que se plantea respecto a la explicación consiste en saber en qué tipo de estructura global se debe insertar la estructura significativa de la obra literaria. Para Goldmann son tres las posibles estructuras: en primera instancia señala como una estructura posible la historia de la literatura. Esta es desechada por ser insuficiente para dar una explicación coherente de la estructura significativa:

- "El concepto de estructura significativa en historia de la cultura", Op. Cit, p. 72.
- (1) Lucien Goldmann, "El método estructuralista genético en historia de la literatura", Op. Cit. p. 77
- (2) Lucien Goldmann, "El método estructuralista genético en historia de la literatura", Op. Cit. p. 77



3,3i, OTECA
ALLADA
Pc - Bolivia

Creemos en efecto, que constituye un ,prejuicio universitario
...
-favorecido por los estancamientos administrativos de las
diferentes enseñanzas – el pensar que puede explicarse la génesis de
una obra por la influencia de las obras que le han precedido o por
reacción frente a éstas"(1).

En segunda instancia se considera la biografía del autor como una estructura posible. Ya establecimos las dificultades de esta inserción (supra 11-B 2 a); pero conviene afirmar con Goldmann que ésta no puede constituir por el momento más que un instrumento secundario de investigación a emplear con mucha desconfianza y el máximo de espíritu crítico "(2).

En tercera instancia, lo que postula el método estructuralista genético es que la estructura significativa debe insertarse en la estructura mental del grupo social. Recalamos que el valor literario y social de una obra literaria reside en que ésta expresa una visión coherente y significativa del mundo. Dicha visión es elaborada por el grupo social, y sólo ciertos individuos excepcionales son capaces de plasmarla en las obras literarias. Se plantea en esta instancia una homología entre la estructura significativa de la obra literaria y la estructura mental del grupo social que la elaboró.

En cuanto al concepto de homología se hace necesario realizar algunas consideraciones sobre el mismo. La homología es la relación o el conjunto de relaciones inteligibles que debe establecer el investigador la estructura entre la estructura significativa de la obra literaria y

(1) Lucien Goldmann "El estructuralismo genético en sociología de la literatura".
cit. p. 220
(2) Lucien Goldmann, "El concepto de estructura significativa en historia de la cultura", Op. p. 74

mental del grupo social. La visión de mundo elaborada por el grupo social, en este sentido se expresa en dos 'planos en forma coherente y significativa, por un lado en el plano de la obra literaria: la estructura significativa y por el otro en el plano del grupo social: la estructura mental.

Para Goldmann esto representa una nueva forma de abordar la sociología de la literatura y de algún modo, de superar el grado de relación de contenidos, analogías y semejanzas (teoría del reflejo) que se establecen entre la obra literaria y la sociedad:

"Esta manera de considerar los hechos de conciencia representa un notable trastorno en la sociología de la cultura. Efectivamente, ésta, hasta los trabajos de Lukács y de los investigadores que se inspiran en él, se orientaba hacia la búsqueda de analogías entre el contenido de la conciencia colectiva y el de las creaciones culturales; el resultado era fácilmente previsible: a menudo se daba con analogías, pero éstas incumbían, no al conjunto de la obra y su unidad, es decir, no a su carácter específicamente cultural (filosófica, artístico, literario, etc), sino a un número más o menos grande de elementos parciales, un número que aumentaba en la medida en que la obra era menos original y reproducía, sin trasposición, la experiencia individual de su autor. En cambio, dentro de la perspectiva estructuralista genética, se busca una homología o una relación inteligible entre las estructuras de la conciencia colectiva y las estructuras de las obras culturales que expresan un universo unitario y coherente, en atención, por supuesto, a que dos estructuras rigurosamente homólogas pueden tener un contenido completamente diferente"⁽¹⁾.

(1) Lucien Goldmann, "Epistemología de la sociología", en Op, Cit, p. 78

Un segundo problema consiste en delimitar los posibles grupos elaboradores de la estructura significativa. Como es de suponer, en una formación social todos los grupos actúan sobre la conciencia de sus miembros. Entre la variada gama de grupos sociales es necesario ubicar sólo los grupos cuya conciencia tiende hacia una visión global del hombre, a una reorganización de las relaciones entre el hombre y el mundo y entre los mismos hombres:

"Sea de ello lo que fuere, la afirmación de la existencia de un lazo entre las grandes obras culturales y aquellos grupos sociales orientados hacia la reestructuración global de la sociedad o hacia su conservación elimina, de una vez por todas, cualquier ensayo de ligarlas a un cierto número de diferentes grupos sociales principalmente a la nación, a las generaciones, a las provincias..."⁽¹⁾.

Como toda teoría y método, el estructuralismo genético tiene sus límites y con mayor razón cuando se trata de una aproximación -que pretende ser científica- a la obra literaria, pues ella es un objeto de estudio a menudo contradictorio y que escapa a cualquier definición ya por ser ésta insuficiente o inadecuada. La objeción al estructuralismo genético puede expresarse en estas preguntas: ¿En qué quedan la infinidad de obras literarias que no llegan a expresar una visión de mundo coherente y significativa?; ¿La visión de mundo es el único elemento para valorar si una obra es literaria o no?

Sin embargo creemos que este método nos muestra una faceta importante, por no decir esencial, de la obra literaria y es que nos

⁽¹⁾ Lucien **Goldmann**, "El método **estructuralista** genético en historia de la literatura", en Op. Cit. p. 75

permite develar la significación de la obra literaria y su función específica en la sociedad. Desde esta óptica toda obra literaria viene marcada por un grupo social y expresa de alguna forma sus intereses. Ubica a la obra literaria en la lucha de clases (en el plano político, económico y principalmente ideológico) ya sea como un elemento que fortifica la visión de mundo de los grupos sociales dominantes o como un elemento que fortifica el nivel contestarlo de la visión de mundo que puedan asumir los grupos sociales dominados.

III LA COMPRENSION

III.- LA COMPRESION

" Siempre admití mi incapacidad para practicar la política; pero participé de los ideales de mi generación"
Oscar Cerruto

La comprensión es una operación intelectual por la cual se despeja la estructura significativa de un texto literario. El comportamiento humano adquiere capital importancia en esta operación pues a partir de su significación es posible ordenar y despejar una determinada visión de mundo presente en la estructura significativa de una obra literaria. El comportamiento humano, de esta manera, es el elemento significativo que nos permite entrar en la esencia de la obra literaria como producto social.

Para el estructuralismo genético el comportamiento humano no pierde su carácter significativo por el hecho de estar plasmado en la obra literaria. Es cierto que el mismo no está relacionado en forma directa con la sociedad; pero ello no le quita su carácter significativo. Diríamos con Goldmann que "... aunque esta relación esté mediatizada no por ello deja de existir". Por ello el comportamiento humano tanto en el discurso literario como en la sociedad tiende a la

- (1) "Me parece que las características fundamentales de todo comportamiento humano son estas tres:
- 1.- La tendencia a adaptarse a la realidad ambiente y, a partir de aquí su carácter significativo y racional con respecto a ésta.
 - 2.- La tendencia a la coherencia...
 - 3.- Su carácter dinámico...
- En lo que respecta a la primera el problema es evidentemente complejo en la medida en que el universo literario o artístico es imaginario que, como tal, no tiene relaciones directas con el mundo real ambiente. Aunque esta relación esté mediatizada no por ello deja de existir...". Lucien Goldmann, "el estructuralismo genético en sociología de la literatura", en Op. Cit. p. 214

significación y a la conformación de una visión de mundo coherente y significativa()

La significación de los comportamiento humanos en el universo novelesco de Aluvión de Fuego fluye y se ordena en base a la oposición y contradicción de dos grupos de comportamientos que operan y se disponen a la manera de dos polos significativos. Dichos polos significativos dan unidad y coherencia al universo novelesco de Aluvión de Fuego.

El primer grupo de comportamientos se ordena alrededor de la figura de un adulto, Don Rudecindo Dalence. La significación de dichos comportamientos configura lo que nosotros llamamos el 'mundo de la comedia' (justificaremos luego el por qué). El segundo grupo de comportamientos se ordena alrededor de la figura de un joven, Mauricio Santacruz. La significación de este grupo de comportamientos configura el que aquí denominamos 'mundo de la transgresión' como visión de mundo esencial del universo novelesco de Aluvión e Fuego.

En términos generales -para facilitar el proceso de comprensión de la novela que nos ocupa - respetaremos la división que de la misma hace el autor en tres partes, en la perspectiva de que cada parte goza de autonomía en lo referente a la significación de los

- (2) Para el estructuralismo genético no cabe la separación entre la obra literaria y la sociedad, de aquí que el carácter significativo del comportamiento humano se dé en ambos niveles. Así Goldman afirma: "...creo en efecto, que tratar de comprender la creación cultural al margen de la vida global de la sociedad en que se desarrolla es una empresa tan inútil como tratar de arrancar, no provisionalmente y por necesidades de estudio, sino de una manera fundamental y duradera, la palabra a la frase o la frase al discurso...". Idem, p. 208

comportamientos humanos. Finalmente, integraremos las tres partes en una unidad expresada en la estructura significativa de Aluvión^{de}

Fuego.

A.- EL MUNDO DE LA COMEDIA

Los comportamientos humanos que se ordenan alrededor de Don Rudecindo Dalence tienen la particularidad significativa de configurar un discurso dramático (teatral) que toma la forma de comedia. En este sentido cada personaje deviene en actor de comedia con las consiguientes 'poses teatrales' cómicas y ridículas. Al mismo tiempo los personajes desempeñan un determinado 'papel' y se caracterizan por un abundante verbalismo. **A esta configuración discursiva la denominamos el 'mundo de la comedia'.**

Este mundo es por excelencia el mundo de los viejos sustentado por valores, normas y formas de comportamiento determinados y conforma el orden inicial de la novela, al cual también está sujeto Mauricio Santacruz. Sin embargo, a través de comportamientos transgresivos el protagonista se irá desligando de este orden inicial y estructurará a través de ellos el 'mundo de la transgresión'.

1. LOS PERSONAJES, EL ESCENARIO

Debido al hecho antes señalado: cada personaje se transforma en actor de comedia, junto a cada 'actor' aparece un 'auditorio' y el espacio en el que se mueve se convierte en un 'escenario' o tablado donde desempeña un determinado 'papel'.

Veamos al personaje principal, Don Rudecindo Dalence, en quién se manifiestan con fuerza estos rasgos significativos:

"El orador, exaltado, inflamaba de sagrada indignación al compacto auditorio. En seguida lo sucedió otro. Hablaba intercalando largas pausas, reposado el ademán, con deplorable afectación:

—Es el momento de olvidar viejas rencillas... Olvidar pequeñas pasiones de banderío político. La Patria nos llama con angustiada voz. Es el momento de aparecer unidos... como un solo hombre... con un solo lema: vengar la dignidad ultrajada ...

Al hablar parecía ir pegando recortes de diarios. Mauricio no tardó en reconocerle: se imaginó al orador accionando en su viejo sillón de brazos coloniales, con esa misma actitud acartonado, que ensayaba ahora frente a su auditorio". (A de F ,p.58)(

En la primera parte de la novela reforzando los comportamientos de don Rudecindo Dalence, aparece la familia de Mauricio Santacruz (doña Flora, la madre; doña Tránsito, la tía; Clotilde, la hermana, y el mismo Mauricio). Surge también otro grupo de personajes en conexión con la familia Santacruz (Clara Eugenia, doña Ponciana, el cura Francisco Javier, etc.).

(¹) A partir de esta cita textual y a lo largo de esta investigación la abreviatura **A de F** estará referida a Oscar Cerruto, Aluvión de Fuego, Ed. Altiplano, La Paz 1984.

Hagamos una aproximación, como ejemplo, al comportamiento del cura Francisco Javier. Su 'papel' es el de predicador de la "redención" a los indios. Lo cómico de este personaje surge del enorme abismo que separa a un "auténtico ministro de Dios" de este individuo insignificante cuya verdadera misión es explotar al indio. Mauricio percibe la diferencia y esboza un desprecio irónico.

"Cubría su grueso corpachón con un poncho de alpaca, y había echado sobre su cuello un chal rojo de punto, un gorro del mismo color y factura, que entraba en su cabeza hasta las orejas, completaba su extraño atuendo. Más que nunca se le apareció como un personaje grotesco, y cuya sola función de **ministro de Dios**, resultábale tan desproporcionada y pretenciosa que dejaba ver en seguida su aspecto cómicamente ridículo. Mauricio estuvo a punto de reír pero el desprecio cuajó su sonrisa". (A de F p. 49)

De iguales características se configura el personaje Clara Eugenia, y no sólo ella sino todo el grupo de señoras que pide la guerra. Los personajes se convierten en marionetas sin voluntad y conciencia propia. Por ejemplo, Clara Eugenia es incapaz de rebelarse contra los hilos que mueven su comportamiento:

"- ¡Te equivocas! Aquí no hay sino un noble afán de cumplir con ideales superiores, con deberes ineludibles, los de la patria en peligro, y eso está por encima de todo. ¡De todo! ¿Y eres tú la que me lo reprocha? ¿No te he visto también desfilando en una manifestación organizada por las señoras para pedir la guerra?.

-Estuve allí, es verdad. ¡Pero que sé yo por qué! Compromisos, vanidad...el **qué dirán...**, lucirse, lucir trapitos, no ser menos que las otras; en fin... ¿O es que crees que las Fernández, por ejemplo, o las Orihuela, o las Guilarte, iban llevadas por su patriotismo?.

-¿Pero es que tú, dime, también tú ibas allí a lucir tus trapos?.

- ¡Quién sabe! Una es juguete de la sociedad, de las circunstancias.
No sé". (A de F, p. 68).

Y, como ya dijimos, los espacios paralelamente a la 'actuación' de los personajes se tornan en 'tablados' y 'escenarios'. Así don Rudecindo, el cura y los desfiles de las señoras transforman a la plaza, el púlpito y las calles de la ciudad en 'escenarios' con sus respectivos 'espectadores', que -además- se caracterizan por ser espacios marcadamente limitados y delimitados.

En la segunda parte de la novela, el personaje central del 'mundo de la comedia' aparece investido con un nuevo 'papel' al ser nombrado Ministro del Interior. A partir de esta situación es posible comprender mejor sus comportamientos:

"Don Rudecindo Dalence había colmado, al fin la más cara ambición de su vida ¡Don Rudecindo Dalence era ministro de Estado! ¡Y Ministro de Estado en el despacho del interior!
¡Una cartera! ¡El poder en sus manos! ¡Al fin era gobierno!". (A de E, p. 116).

Este nuevo 'papel' político dentro del 'mundo de la comedia' marca con más fuerza sus comportamientos. Un nuevo grupo de personajes tendrá el 'papel' de reprimir los alzamientos de los indios siguiendo las directivas del Ministro del Interior. Tenemos entre esos personajes al Señor Presidente, al Inspector Aldazosa, al Comandante Gallegos...

Y nuevamente el amañamiento y los comportamientos teatrales transforman al palacio de gobierno en 'escenario' desde el cual los 'actores' desempeñan su papel político.

"El presidente de la República manda llamar a Don Rudecindo Dalence.
 Don Rudecindo da vuelta los cajones de sus cómodas.
 Asiste emocionado y grave a la cita.
 Luce sus prendas y su continente de solemnidades.
 Los edecanes, los funcionarios de palacio, las puertas mismas lo tratan con profundo respeto y deferencia.
 Las puertas se abren solas.
 Inclinationes.
 Sonrisas.
 Don Rudecindo no ignora los motivos del llamado del presidente pero ni ignora los.
 El presidente aparece.
 Se le ve encorvado y disfrazando su importancia en una modestia llena de cálculo.
 Don Rudecindo se inclina, se empequeñece. Pero hay una secreta arrogancia en su humildad.
 Acogida afable.
 Su mano en su brazo. Familiarmente.
 Terciopelo rojo de los sillones". (A de F, p. 117)

El cuartel es también un 'tablado' donde el Comandante Gallegos 'actúa' como represor de las sublevaciones indias ante sus ordenados espectadores (los soldados) :

"Cuando los batallones estuvieron formados en hileras compactas y silenciosas, en medio de la plaza del cuartel, apareció el Comandante. Subió los escalones que conducían a la puerta de acceso al cuerpo del edificio y se dió vuelta para mirar desde allí a la tropa. Quedó así como

en una plataforma adecuada para dejarse ver entero y dominar con su voz y su mirada a su auditorio,...". (A de F, p. 99)

El mestizo se integra al 'mundo de la comedia' su papel es también el de explotador del indio y, además, en la segunda parte se torna instrumento de represión. Los subprefectos, corregidores y curas se convierten en 'actores de comedia' y por lo tanto la casa prefectural y las iglesias devienen también en tablados donde se ejercitan poses teatrales ante una asamblea que se transforma en auditorio:

"A iniciativa del subprefecto de la provincia se convocó a una reunión de notables en el salón de honor del ayuntamiento para organizar la defensa de la ciudad. El Comandante asistía con aire de mando sin soberbia, como el que conoce que tiene en sus manos grandes responsabilidades y ha de sobrellevarlas sin esfuerzo. Todas las miradas estaban puestas en él, y su persona era, en esos instantes, el centro de la asamblea. Por eso el subprefecto se dirigió a él cuando abrió la sesión.

-Señor Comandante: Señores...

Puso la mano sobre su corbata de gala y la aplastó delicadamente, como se aplasta una flor que se teme estropear ; había tenido tiempo para endosarse un cuello duro con el que se proponía prestar más dignidad a su figura". (A de F, p. 113).

Progresivamente los espacios-escenarios devienen en espacios refugios ante los alzamientos de los indios: la ciudad -indirectamente- como centro de poder, el templo y la casa prefectural - directamente - se tornan en refugios y, por tanto, se restringen en su amplitud. Los blancos y mestizos no pueden salir de estos espacios refugios o sólo pueden hacerlo con la ayuda de las armas. Por ello los comportamientos expresan miedo y pánico ante la amenazante indiada:

"-Para mí que esto es grave-susurró en la oreja de su compañero uno de los vecinos .Quizá si lo más prudente es abandonar Oronuevo, che.

- ¿Y adónde ir, señor? Todos los caminos deben estar bloqueados. ¡La santa Virgen nos ampare! ¡Indios malditos! ¿Qué es lo que quieren? ¿Qué más quieren? ¡En mi finca están de panzal. (A de F., p. 1 15)

La tercera parte de la novela presenta un nuevo grupo de personajes-actores siempre subordinados a los lineamientos significativos del comportamiento de don Rudecindo Dalence en su papel de Ministro del Interior. El rasgo principal de estos personajes es la profesión de abogado: el Doctor Rudecindo Dalence, el Doctor Florencio Ramos, el Doctor Juan de la Cruz Canseco... Secundariamente, aparece otro grupo de personajes relacionados con la administración de la mina y también otros corrillos de personajes como el "poeta" Lucindo Maidana.

Don Rudecindo contrae matrimonio con Clotilde. Este matrimonio -entre un viejo y una joven- muestra cómo el comportamiento de comedia de los adultos absorbe el comportamiento de los jóvenes. Por ello Clotilde se inscribe en el 'mundo de la comedia'. Destacamos cómo el amaneramiento y el verbalismo resaltan en uno de los diálogos de la pareja y cómo, por ello, el salón de baile se vuelve 'escenario' y los asistentes, 'espectadores':

"-Pero, hija, has hecho muy mal en romper el baile. Yo no sé hasta cuando me vas a torturar con tus locuras. Todavía estás con el luto, y sabes muy bien lo que son estas viejas. Y, por otro lado, los periodistas. De seguro que mañana salen diciendo que el gobierno da bailes y se divierte, mientras el pueblo se sacrifica en los campos de batalla. Es su lenguaje. ¡Y es la señora del Ministro Dalence quien da lugar a estas

críticas con su conducta de chiquela! Pero, escúchame, por dios; si parece que yo estuviera hablando con mi sombra.

Clotilde dirigía sonrisas a sus amigos y a uno de los espejos en los que se reflejaba su elegante y graciosa finura, mientras se daba viento con un pañuelito del tamaño de una moneda.

-Si lo que parece, hijo -contestó, desaprensiva,- es que estuvieras amonestando a uno de tus subalternos. ¿Qué te importa lo que digan las señoras? Si no es de nosotras, ¿de qué se ocuparían? Eres cruel con las damas. En cuanto a los periodistas, a buena hora de acuerdas de ellos. ¿Les conceden el mismo interés cuando hacen juiciosas críticas a tu política?, Además ya los estás viendo son los más entusiastas bailarines. (A de F p.240)

El escribiente y "poeta" Lucindo Maidana ensaya sus 'poses teatrales' y refuerza así vigorosamente los comportamientos teatrales que rayan entre lo ridículo y lo cómico

"Lucindo Maidana, escribiente de los ministerios en la vida ordinaria, tenía ahora otras cosas de qué ocuparse; componía también versos, piecitas de una factura mezquina, pero que bastaban para acreditarlo como **muy preparado** entre la fauna de los burócratas Afanado en tejer una ripiosa **Oda Al Cañon** y **A Los Obuses**, que se proponía decir en una velada teatral de aficionados, organizada con el propósito de acarrear fondos para la guerra, perseguía la esquiva consonancia de la palabra **odio**.

-Sodio, licopodio... odio... -se repetía, invocando vanamente su memoria, después de haber fracasado con el **pequeño manual del perfecto poeta**". (A de F p.182)

1 gualmente, los personajes que administran la mina son marionetas movidas desde el centro de poder (la ciudad) y meras cuyo 'papel' es cumplido al pie de la letra. Veamos, por ejemplo, cuál

es el comportamiento de estos personajes cuando varios mineros han sido enterrados por un derrumbe:

"En eso llegó el intendente, don **Ruperto** Limari, acompañado del médico de Bajería, el doctor Lizandro Vila, del juez parroquial, doctor Florencio Ramos, y de su secretario, **Telésforo** Avendaño. **Gandarías** salió a recibirlos algo más afuera del **Saloneo**.

- ¡Venimos en cumplimiento de nuestro deber! -murmuró el intendente con lenguaje judicial .

Gandarías les explicaba el accidente, entre sonrisas y **palmaditas**, sin concederle importancia .

-Entre una y otra galería han quedado encerrados unos cuantos hombres. ¡A ver si aguantan hasta que acabemos de sacar toda esta tierral.

Pero **Gandarías** los empujaba ya afuera .

-Es mejor que vayamos a la administración. Allí estaremos más cómodos, Allí llenarán ustedes las primera diligencias de sus altas funciones

El intendente movía la cabeza peluda y retorció unos bigotes sucios y tiesos de cerveza. Su aspecto de legumbre coincidía con su risa sin oportunidad, insípida, como no sé qué impureza de muelas careadas.

- ¡Tenemos ahora un **singani** legítimo -decía **Gandarías**, mientras se alejaban ,dejando caer las palabras en el oído del doctor **Ramos**". (A

de E, pp. 169 - 170)

Cada personaje cumple su "deber" dentro del 'papel' encomendado y el verbalismo y las poses huecas enmarcan su actuación:

"Pero **Calamina** era allí como el animador de la farsa criolla:

-El doctor Canseco, aquí presente, es el que viene a reemplazar a nuestro querido doctor Ramos. El gobierno lo ha elegido para administrar justicia en esta privilegiada **provincia**, en mérito a sus valiosas prendas de probo magistrado y patriota ciudadano .

El aludido alargaba un trozo de cartón ordinario que no buscó demasiado para encontrar en sus bolsillos y dónde se leía en adornadas letras: **Dr. Juan de la Cruz Canseco, Abogado**". (A de F , p.198)

En este ámbito de comportamientos nos interesa destacar a un personaje, el doctor Florencio Ramos. De principio se ubica como integrante de la misma generación de don Rudecindo, ambos eran compañeros de colegio. Esta característica tiene su oposición generacional en la relación que establecen Sergio Benavente y Mauricio Santacruz, ambos también compañeros de colegio:

"-Aquí estamos despidiendo al doctor Ramos -explicaba **Calamina** - nuestro ilustre juriconsulto ha sido llamado por el gobierno, para ocupar un cargo de confianza en la ciudad de La Paz.

-El doctor Rudecindo Dalence ha sido mi compañero de colegio... **Aura** es la persona más caracterizada del gobierno. Me llama ... yo tengo el deber de colaborarle". (A de F , p.198)

En contraposición a don Rudecindo Dalence, el doctor Florencio Ramos llega a manifestar cierto grado de conciencia al darse cuenta de ser un 'actor' de comedia y de la hipocrecía que envuelve a su grupo social. Percibe los cambios que se aproximan :

"-No es mi ambición llegar lejos... Pero me corresponde. Soy ya viejo ..., he acumulado autoridad y experiencia. La experiencia, madre de la ciencia ... ¡Ji ,j i ,j i...! Ministro de la corte; quizá fiscal. ¿Por qué no presidente? Pero, algo cambia, señor, no sé; algo cambia... ¿Es por culpa de la guerra?" (A de F ,p.242)

Pero don Florencio no va más allá, no sale de los límites del 'mundo de la comedia' aunque tenga cierta conciencia de él. Se deja llevar por la corriente sin intentar salir de ella o ir contra ella. "El

corcho arrastrado por el riachuelo", no es más que el símbolo de su mundo:

"- ¡Modificar el mundo... cambiar el curso normal de las cosas...!
 ¡Pero, quién, quiénes ... por Dios! ¿Quiénes son los perros? ¡Yo quiero saber, Señor!
 Su mirada cayó con desaliento y se dejó llevar por el agua turbia, lo mismo que un corcho más en la corriente fofa y sin gobierno. Así se estuvo, inmóvil; las ruedas del pensamiento también inmóviles. El sol trepaba por las paredes con audaces saltos luminosos". (A de F, p.244)

También los espacios en que se mueven estos personajes se transforman en 'escenarios'. Y tal como ocurre en la segunda parte los espacios-escenarios devienen en espacios-refugios por efecto de las marchas y la huelga de los mineros. Los lugares donde se ejerce el poder (la prefectura y las oficinas de la administración) son refugios donde los personajes organizan la represión:

"Ondeaba la multitud de mineros por las calles de Bajadería, como un torrente desbocado. Silenciosos todavía, no hacen más que arremolinarse en las esquinas, formar grupos compactos en los ángulos de la plaza, detenerse frente al edificio de la prefectura. En las alturas de Espíritu Santo la policía minera guarda las oficinas de la administración, el ingenio, la pulpería, las bocas de los socavones; con doble carga de emergencia los fusiles...". (A de F, p.244)

En resumidas cuentas, a lo largo de la novela, los comportamientos teatrales y los rasgos cómicos y ridículos que se irradian a partir de la figura central de don Rudecindo Dalence permiten armar discursivamente en torno a este personaje una visión teatral. Por ello cada personaje de este paradigma del 'mundo de la comedia' es un 'actor' con un 'papel' a representar desde un 'tablado' para un determinado 'auditorio'.

2 RACISMO Y PODER

El racismo viene a constituirse en otra de las características significativas' esenciales del 'mundo de la comedia', especialmente en la primera y la segunda parte de la novela. Los comportamientos se dan en términos raciales y configuran al mismo tiempo una estructura de poder. La raza blanca se muestra como superior por excelencia; luego, en un nivel intermedio, el mestizo se ubica como intermediario entre el blanco y el indio; finalmente, en el nivel inferior, el indio considerado como un ser inferior y salvaje.

El blanco es el propietario de las haciendas y el que ejerce el poder desde la ciudad. El mestizo es un mero administrador del poder del blanco. El indio es "pongo" y siervo de las haciendas. Por esto, poder y racismo en la visión del blanco se relacionan y constituyen su punto de partida. En la primera discusión entre Mauricio y don Rudecindo se notan las características ya mencionadas:

"-¡Sí es bárbaro, no hay duda! Yo he visto -refería don Rudecindo- yo he visto a los indios cubrir las llagas de un leproso con excremento... Y también he visto introducir **Yauris** en el cuerpo de un apestado... ¡Qué bestias, dígame usted! No admiten aún la ciencia estos salvajes. ¿Se fija ?. Ese es el caso... ¡Ah, si yo fuera gobierno!". (A de F,

p. 27)

En la primera parte de la novela existe una armonía en esta estructura y jerarquía de poder. El indio acepta sumiso que el cura lo explote, que el mestizo lo golpee y es obediente con el blanco dueño de las haciendas. Discursivamente, sin embargo, se establecen rasgos

cómicos y hasta ridículos que acompañan esta visión racial del blanco: por ejemplo doña Ponciana ocupa a los indios, cuando no tienen nada que hacer, haciéndoles trastear las piedras de la sombra al sol y del sol a la sombra. Esta acción es inútil por lo que resulta ridícula y su justificación es cómica: "la holganza cría malos pensamientos". Mauricio -adolescente- que escucha a doña Ponciana -anciana- y observa a los indios sonrío:

"Al penetrar en el ancho portal de la casona de los Ramírez, Mauricio se topó con doña Ponciana, la tía de Clara Eugenia. De pie en el primer rellano semicircular de la escalera, bajo el arco del asperón tallado y cubierto por la hiedra, la hermana de don Mariano Ramírez ejercitaba su despotismo sobre el lomo sumiso de sus indios. Se hallaba entregada a su habitual tarea de evitar, según ella, que la moral de sus pongos se relajara, y bajo la vigilancia de su mirada dura, cuatro o cinco indígenas trasladaban de un extremo a otro del patio, aparentemente sin objeto, gruesos y pesados pedrones de construcción.

-¡Es para que no flojeeen! -explicaba la anciana señalando a los indios con sus dedos enguantados en velludos mitones de lana. -No hay que acostumbrarlos mal. Yo, al menos, no lo permito... y cuando no tienen nada qué hacer los ocupo en trastear piedras de la sombra al sol y del sol a la sombra . !La holganza cría malos pensamientos!

Mauricio sonrío..."(A de F, p.65)

Volviendo al racismo que caracteriza a los personajes del 'mundo de la comedia', el poder de una raza sobre otra se manifiesta también en el terreno sexual. La posesión sexual de la "lecherita" por parte de Mauricio y, con mayor crudeza, la del cura sobre sus 'mitanis' muestran el sometimiento de los indios a los blancos y mestizos. El poder del blanco, de esta forma, se sustenta y asienta sobre el indio.

En la segunda parte de la novela, la estructura de poder que conforma el 'mundo de la comedia' asigna al indio el papel de ir al frente de guerra. La negativa del indio a cumplir con ese 'papel' produce una significativa alteración en esta estructura de poder, y por lo mismo, dicho comportamiento se torna transgresor. Los soldados o "cazadores de emboscados" son los encargados de castigar y encausar este comportamiento.

Este conflicto racial se presenta como una "guerra de razas":

"El ejército de los blancos persiguió, ceñido y sin tregua, a los indios sublevados. Sobre todo, de noche, aunque con más temor, a los indios, mal armados y sin recursos, sólo presentaban batalla sobre la cancha negra de la noche. En el día -miles y miles- desaparecían como escondidos en el lomo pelado de la tierra. Los soldados, entonces saqueaban sus ranchos, violaban a las mujeres. Si se encontraba algún indio huyendo por entre los pajonales, se le hacía prisionero y se le fusilaba". (A de F, p.124)

Las sublevaciones de los indios causan un temor generalizado entre blancos y mestizos y como vimos los espacios de éstos se tornan en refugios. El espacio (el altiplano) en el que se mueven los indios por el contrario se agiganta y sólo puede ser invadido por el empleo de las armas.

Los comportamientos de los indios se presentan siempre como acciones de masa. En el texto sólo existe una individualización hecha por Mauricio Santacruz, el indio Crilístito Averanga. Las masas indias son mostradas como aluviones, ríos en avenida, como avalanchas de violencia y destrucción :

"Los indios invadieron el poblado como río en avenida. Las balas de los mestizos alcanzaron a algunos, los tumbaron sobre el barrizal de la noche, pero no lograron detener el alud; al contrario, la vista de sus compañeros caídos, pareció enfurecerlos más, les recordó todo el tropel de injusticias y crímenes cometidos con ellos, y cayeron sobre las casas como arietes humanos, destruyendo puertas, derribando tapias, arrollando a los mestizos y prendiendo fuego a sus covachas. Pronto la noche se iluminó siniestramente con las hogueras de los incendios". (A de F., p. 134)

Por otro lado se marca una distinción significativa entre el comportamiento de las masas Indias y el comportamiento de sus cabecillas. Mientras las masas indias expresan temor y consternación, sus cabecillas muestran indiferencia y hasta desprecio que causa malestar en sus represores.

„ Sus pasos se encaminaron a un ancho corralón de adobes, destinado al encierro del ganado, y que ahora guardaba a los prisioneros. Sobre las tapias y en los huecos que hacían de palenque, centinelas armados que, viendo llegar al comandante, dirigieron las bocas de sus fusiles hacia la indiada. Un vago estremecimiento cruzó por el ganado humano, a la presencia del jefe blanco. Miradas fugaces como saetas, oblicuas y bajas, le dirigían los indios, sin dejar de remover la bola de coca que abultaba uno de sus carrillos. Taimados, habrían besado por lo demás sus botas si él lo ordenaba.

- ¡ Raza cobarde! - pensó.

Y continuó su paseo.

Atrevesando un ángulo de la plaza llegó hasta una casa baja y sin ventanas, que servía de prisión a los cabecillas del levantamiento. Sumaban alrededor de veinte indios... Sentados en el suelo, se ocupaban de masticar la hoja verde de la coca a la que parecían solicitar su fortaleza. Ni siquiera miraron al coronel, como si no hubieran advertido su presencia; su actitud era evidentemente distinta a la de la masa.

- Estos son los caudillos - exclamó el coronel, con cierta sorna, invitando de este modo a sus segundos para que se acercaran. No se sentía

tranquilo en medio de los rebeldes,, y una vaga desazón lo dominaba.
Trató de sacudirla, increpando a los revoltosos". (A de F p. 150)

En esta estructura de poder, el bloque blanco-mestizo tampoco se muestra armónico y más bien manifiesta un malestar recíproco que, empero, no afecta el objetivo común de explotar y reprimir al indio.

De don Rudecindo al inspector Aldazosa

" _ Es , señor ministro, el señor inspector' de policía, que dice tener un asunto de gran importancia para comunicarle... Pide una audiencia inmediata, señor ministro...

Don Rudecindo hizo una mueca de disgusto, sin dignarse a responder.

Ese cholo bruto. Pero, en fin; tiene ascendiente sobre su excelencia. Es también un poder...". (A de F p. 1 18)

Del inspector Aldazosa a don Rudecindo :

"Se dio cuenta de que hablaba solo. Don Rudecindo le había vuelto las espaldas, casi sin saludarlo, y se alejaba ya. Aldazosa vaciló un instante.

- No me toma en cuenta... ¡ Ah, ah! Conque esas tenemos. Ahora que no me necesitas, **si te he visto no me acuerdo,** ¿no? Pero, estás en mis manos, doctor... " (A de F, p. 144)

Pero no sólo el indio o el mestizo son los que sufren las consecuencias de esta estructura de poder. En otro nivel, el poder del blanco se ejerce sobre el mismo blanco. Así don Rudecindo para efectivizar su matrimonio con Clotilde, la hermana de Mauricio, se vale de su posición de Ministro del Interior y usa al inspector Aldazosa para destruir la hacienda de la familia Santacruz y con esto obliga a Clotilde al matrimonio. A pesar de todo -indirectamente- este acto de poder tiene sus consecuencias sobre el indio:

"...Su poder, ahora, le pareció mezquino, insignificante... Pensó por un instante, menos de un segundo, en el plan que había llevado a término, la ayuda mediante, del inspector Concepción Aldazosa. Una noche ardió misteriosamente la hacienda de doña Flora viuda de Santacruz, cerca de Ayaviri; el incendio arrasó los edificios consumió las cosechas y devoró depósitos y herramientas. Se atribuyó el crimen a los sublevados, y gran parte de los servidores de la hacienda fueron muertos a balazos allí mismo; algunos huyeron, otros se hundieron en la cárcel, y un saldo de veinticinco indígenas fue encuartelado y marchó en seguida al Chaco. Este acontecimiento alteraba casi fundamentalmente la situación económica de la familia Santacruz, y sabido es que el dolor ablanda la soberbia y que la pobreza abate los penachos del orgullo. Oh, Clotilde cedería, bien sabía don Rudecindo que esta vez cedería..." (A de F., p.146)

En la tercera parte de la novela, la estructura de poder racial pasa a un segundo plano y se conforma una jerarquía en base a clases sociales definidas. Una clase social (feudal burguesa) que gobierna y ejerce el poder desde la ciudad; otra erigida alrededor de la administración de la mina; y, finalmente, una clase social que vende su fuerza de trabajo (los mineros).

La clara estratificación racial va desapareciendo. La clase dirigente se considera blanca aunque hay en ella mestizos; la clase administradora muestra mayor profusión de mestizos y los mineros se presentan como una clase social más compleja y constituida por blancos, mestizos e indios.

Tampoco esta estructura de poder es armónica y, en este caso, los comportamientos transgresivos tienen como sujetos a los mineros cuyas acciones se traducen en conflictos sociales. La consecuencia inmediata es la represión ejercida por la policía y el ejército.

Como vemos, poder y racismo se relacionan íntimamente y en base a ambos elementos se organiza una estructura social racial que poco a poco deviene en una estructura social de clases. Las razas y las clases sociales conforman estratos cerrados y con una función definida: los indios son pongos en las haciendas o deben ir al frente de guerra; los blancos (feudal burguesía) son dueños de las minas y las haciendas y desempeñan una importante función política; y los mestizos son administradores del poder del blanco.

3 REACCION, ESTATISMO Y DEGRADACION

Otra de las características generalizadas del 'mundo de la comedia' es la 'posición reaccionaria'. Ella se expresa en el miedo al cambio y la búsqueda de conservación de valores y normas antiguas y caducas. Por ello los comportamientos tienden a mantener privilegios, ideas, normas y valores determinados. De ahí que el "civismo" y el "patriotismo" equivalen a respetar lo ya establecido y a rechazar lo nuevo:

"-Es así... A estos jóvenes hay que educarlos, primordialmente en una escuela de civismo. Respeto por las tradiciones gloriosas y hogareñas. Es así... Si crecen bajo las sagradas enseñanzas de la grandeza patria y de la virtud social, su camino estará allanado de dificultades. Lo importante es no ir contra la corriente ... ¡Ah, si yo fuera gobierno!". (A de F, p.22)

Para el mundo de don Rudecindo los jóvenes deben educarse en "el respeto por las tradiciones hogareñas" y la "virtud social" y sólo así "su camino estará allanado de dificultades". Precisamente en oposición a estas normas de comportamiento el joven Mauricio

Santacruz elige la vía difícil y lucha contra las "tradiciones hogareñas" y la "virtud social". Por ello Mauricio es tildado de "traidor a la patria", "desertor", "comunista"... Esto contrapone de manera efectiva a estas dos figuras claves de

La posición reaccionaria está asociada en la novela a la vejez a las actitudes momificadas. Don Rudecindo es un "viejo", "anciano" con comportamientos acartonados; la tía de Mauricio presenta "peinados anticuados"; la religión se reduce a "ídolos" y sus libros están escritos en "lengua muerta"; los políticos son "momias de un museo viviente"... Todo esto connota el 'mundo de la comedia' como estático y decadente.

La mantención del 'statu quo' expresada en el pavor a nuevas perspectivas se refuerza y consolida. Por ello el ansia de defender el orden establecido y de implantarlo se expresa en las continuas represiones a los comportamientos que salen de los límites del 'mundo

de la comedia':

"... El corazón del señor ministro es una esfera de cristal; allí dentro cantan el sol, la vida y las imágenes borrosas de su juventud danzan en ronda. Pero de pronto, esa ronda se detiene, se detiene el gozoso canto, y la esfera misma apaga resplandores. No, no es que falle su mecanismo. Un pequeño eclipse, nada más. La esfera se enturbia, un rojo arrebatado baña sus contornos, pero un rojo lleno de vida, fuerte inexorable. El señor ministro lee el telegrama que le ha entregado su secretario. ¡ah, ah! Conque esas tenemos. Pues bien precedamos enérgicamente. Y sin titubeos ni dilaciones.

-¿El señor ministro de la guerra se ha marchado? Ah, ah; bien. Búsquenlo usted en su casa... ¡No no; estas cosas no se hacen por teléfono! Búsquenlo personalmente. Lévese usted al inspector general de policía. Y dígame al señor ministro que ordene, pero inmediatamente, que un regimiento, el que se halle más cerca del distrito minero de Espiritu

Santo, se traslade allí. ¡Hay que sofocar esa huelga a sangre y fuego! En los actuales momentos, un levantamiento de esa naturaleza es sedicioso y revolucionario. ¡Un crimen de lesa patria! ¡Una traición! Vaya, vaya usted. Y no olvide la consigna: sofocar el movimiento a cualquier precio". (A de F., p. 241).

Además, y como se ve en la cita, el mundo de los adultos es presentado como distante y desconocido, además de extraño y extranjero a los espacios y grupos sociales sobre los cuales ejerce su influencia. Así Mauricio mira a don Rudecindo como a un "extranjero" que hurga su personalidad; doña Tránsito peinándose "moños al estilo de la revista *Femme Parisiense*"; Clotilde tocando en el piano los preludios de Chopin; Clara Eugenia asistiendo a los *rendes vous*; los hombres de gobierno que viven con los ojos puestos en Europa...

El mundo que se ordena alrededor de don Rudecindo paulatinamente degenera en un mundo cerrado y fosilizado y por lo mismo artificial y desligado de los comportamientos de los jóvenes, indios y mineros. Las poses teatrales y cómicas, los amaneramientos, el racismo recalcitrante, las máscaras... lo connotan discursivamente como un mundo contruido en base a artificios:

"Cerca de la medianoche, se levantan todos de la mesa, y se desparraman por los salones resplandecientes bajo las placas de esmeriladas de la luz indirecta y lechosa que hace resaltar el prestigio de los tocados de las señoras, sus peinados complicadamente sencillos, el fuego de los ojos, las cascadas dulces de los hombros o de las espaldas; la seda entrevista de las piernas. Los hombres se agrupan en los ángulos, junto a las columnas del **hall** o en' el **fumoir**, y hablan a gritos y manotean envueltos en la neblina de los habanos. En una esquina del **hall**, una banda militar ejecuta un **potpourri**. Las señoras han restaurado el rojo de sus labios, la mano de polvos y vuelven al salón,

inundan los pasillos, se deslizan en grupos brillantes iluminados por sus joyas y sus sonrisas. Los fracs y las casacas militares las rodean, se inclinan sobre ellas, giran como mariposones en torno a su fulgor". (A de E, p.232)

Los personajes, en esta perspectiva, demuestran grados virulentos de degradación. El ansia excesiva de riqueza y poder, transgrediendo hasta sus propias normas es la motivación última de sus comportamientos. Por ejemplo don Rudecindo y el doctor Florencio Ramos se ponen de acuerdo para que las propiedades de doña Flora de Santacruz pasen definitivamente y "legalmente" a manos del doctor Rudecindo Dalence:

"-La pobre anciana no pudo soportar aquello ... Pero, en fin, vamos al grano: mi llorada suegra me encomendó en sus últimos momentos, rectificar el documento. ¡Una ingenuidad de la finada, puesto que eso no tiene ya enmienda! Sin embargo, he pensado que usted, con su vasta preparación jurídica, tal vez podría encontrar alguna solución absolutamente legal para satisfacer la última voluntad de esa madre encarnecida...
-¿Una solución legal?". (A de E, p. 238)

La reacción, el estatismo y la degradación son elementos significativos íntimamente relacionados entre sí y marcan el 'mundo de la comedia' como un mundo estancado y paralizado en el espacio (la ciudad) y el tiempo ("respetar las gloriosas tradiciones"). Por esto mismo es un mundo de "viejos", "ancianos" y "momias" y que, sin embargo, busca reproducirse y para evitar su transformación y caducidad castiga los comportamientos transgresivos.

4 LA GUERRA DEL CHACO

La Guerra del Chaco es uno de los contextos históricos más importantes de la novela. Al decir de Luis H Antezana viene ser "... un contexto definido al interior de la novela"⁽¹⁾. Siguiendo al mismo autor, diremos que la entrada a este contexto está dada por dos caminos :uno indirecto y el otro directo.

En cuanto al camino indirecto, éste, está dado principalmente por la carta de Sergio Benavente y la referencias periodísticas⁽²⁾. Nos interesan en este caso las referencias periodísticas pues ellas, relacionadas con el 'mundo de la comedia', muestran de una manera particular la Guerra del Chaco (diferente por ejemplo a la mostrada por Sergio Benavente). En esta instancia los epígrafes periodísticos se confunden de una manera efectiva con los discursos de don Rudecindo :

"En la primera plana se destacaban los epígrafes. **Los Paraguayos avanzan sobre Frontaura.— Encuentros sangrientos entre patrullas. —Los destacamentos bolivianos baten al enemigo.—Debate histórico en el Parlamento. Una nota de nuestra cancillería que causa sensación en el mundo. Más detalles**". (A de F p.35)

En relación al camino directo, la Guerra del Chaco provoca una reacción mecánica en todos los personajes del 'mundo de la comedia'

(1) Luis H. Antezana, "Apuntes sobre la naturaleza y la historia en Aluvión de Fuego", en Luis H. Antezana, Ensayos y Lecturas , Altiplano, La Paz 1986. p. 213

(2) "Así la carta de Benavente, sumada a otras instancias convergentes introduce realmente un contexto definido al interior de la novela. De tal manera, la circulación de las inscripciones textuales, por así decir, entra y sale de la novela intensificándose también de acuerdo al papel del lector". *idem* , p. 213.

expresada en un comportamiento "patriótico". Dicho comportamiento es un motivo más para representar 'papeles' y transforma a la ciudad entera en un 'escenario'. El papel de los notables y los más viejos será el de despertar la "conciencia cívica" contra la agresión paraguaya a través de sus discursos. Las señoras realizarán desfiles pidiendo la guerra y los jóvenes sumidos en el ardor patriótico pedirán armas e ir

a la guerra:

"- ¡Queremos armas! ¡Queremos ir al Chaco hoy mismo!

- ¡Armas! ¡Armas!

No se les dio ciertamente, armas; pero hubo promesa de alistarles como voluntarios. Firmaron un registro improvisado en las páginas sobrantes de un libro de caja. Juraron en seguida, solemnemente, no traicionar su firma. Todas estas iniciativas partían de un grupo de jóvenes elegantemente vestidos, al parecer gente distinguida. Los oficiales los miraban hacer, indiferentes, más bien fríos, sin participar de sus entusiasmos pero alentándolos con una rígida sonrisa que les ordenaba el deber". (A de F, p.61)

Al mismo tiempo la Guerra del Chaco es causa para el reparto de nuevos 'papeles' para los grupos sociales dominados. A los indios se les asigna el 'papel' de defender el Chaco en el frente de guerra. A los mineros el 'papel' de producir recursos para sostener la guerra:

"-Oh, favoritismos, amigo Avendaño, favoritismo. Permítame que le exponga mi opinión. Si yo fuera gobierno, mandarí a todo el mundo, incluso a mis parientes y a los parientes de mis amigos. única gente necesaria es la que trabaja en las minas, porque la minería es la principal fuente de entradas para el país, y es la que sostiene la campaña! Por eso ha hecho bien el gobierno en dictar ese decreto eximiendo del servicio militar a los mineros, que son gente útil y de ñeque! Pero a todos los demás yo los mandaba a primera línea! Qué demuestren que son hombres, muriendo con gloria!". (A de F, p.171)

Para nosotros la Guerra del Chaco es, pues, fundamentalmente el hilo que mueve y desata una representación teatral (el 'mundo de la comedia'). A partir de dicho acontecimiento los adultos reparten nuevos 'papeles' y estos al ser resistidos por diferentes grupos sociales originan comportamientos transgresivos.

5 EL PAPEL DEL PEQUEÑO BURGUES

El 'mundo de la comedia' se configura como un orden inicial claramente establecido y al cual está también sujeto Mauricio Santacruz. En este sentido, primero y secundariamente la significación de los comportamientos del protagonista se inscriben en las líneas directrices del mundo de don Rudecindo. Por ello Mauricio se presenta como un joven dispuesto a adaptarse a las exigencias de los adultos y en última instancia a reproducir y consolidar este orden inicial.

Este proyecto original de la vida del héroe de la novela queda trunco e incompleto y es más bien, el cimiento a partir del cual se originan un conjunto de comportamientos transgresivos. Veamos el desenvolvimiento del protagonista dentro del 'proyecto pequeño burgués'.

Al inicio de la novela surge ya la discusión sobre el papel de Mauricio en su 'mundo'. En este caso los adultos se encargan de asignar a los jóvenes papeles sociales dentro un conjunto de valores y normas pre-establecidos:

"-Tengo la convicción de que haremos de él un bello ejemplar de ciudadano- decía el sonido barroco.

-Sería toda mi ambición de madre. Quizá un ingeniero, ¿no? Tal vez diputado...

¡Oh, -comentaba con varios matices la voz de metal.

Evidentemente, se hablaba de él.

-¡Patriota, señora, patriota! ¡Nada más!

-¡Ay, el muchacho no tendría aptitudes! -objetaba entre risitas doña Tránsito, su tía-No tiene pelo de tonto, y, sin embargo, es honrado.

¡Vea, usté!". (A de L p.21)

a) VISION ROMANTICA

En esta dimensión los comportamientos de Mauricio cobran un tono contemplativo, sentimental y romántico. De esta forma las acciones de ver, mirar, observar, contemplar... se repiten a lo largo de la primera parte. Así Mauricio aparece como un contemplador de su entorno, del cielo, de Clara Eugenia, de la noche.

Esta contemplación está teñida de un marcado romanticismo que impregna y forma un mundo sentimental e irracional. Así el cielo, la lluvia, la mujer, el altiplano... cobran colores sentimentales productos del "yo" acentuado de Mauricio. En este sentido el lenguaje se centra en su función emotiva(')

- (1) "La llamada función EMOTIVA o "expresiva", centrada en el DESTINADOR, apunta a una expresión directa de la actitud del hablante ante aquello de lo que está hablando". dice JAKOBSON. El aspecto más "emotivo" del lenguaje lo representan las interjecciones. Por otra parte, esta función implica también la presencia del locutor, del destinatador, de ahí que también se le llame "expresiva". Esta función opera, entonces, cuando el locutor se toma como auto-referencia. El pronombre "yo" vehicula, en muchas instancias, la función emotiva del lenguaje". Luis H. Antezana, Elementos de Semiótica Literaria, Instituto Boliviano de Cultura, La Paz 1977. p.27

El mundo de Mauricio de esta forma toma una agigantada interioridad desde la cual deja fluir su problemática sentimental:

"Unicamente cuando estuvo solo en su - habitación, echó de ver la inmensidad de su tristeza. Quiso volver y suplicar a Clara Eugenia, pero seguía inmóvil, en una especie de sádico goce interior, exprimiendo su abatimiento como un fruto rico de amargos jugos. Se sintió invadido por un río opaco de ternura...". (A de F, p.30)

Por esto la pasividad del protagonista de la novela viene a constituir otro elemento significativo. Sólo su madre será capaz de sacarle de este mundo interior ya sea obligándole a dialogar con don Rudecindo o ya impulsándole para que vaya a mirar los desfiles. El cuarto de Mauricio se constituye como el centro en torno al cual gira su mundo:

"...Fina y compacta, la lluvia baja sobre el patio, bate la tristeza de los grandes pinos.

Mauricio, la frente apoyada en los cristales, la mira caer igual, Igual. Se extingue ya el día. La gente cruza la calle bajo el dombo reluciente de los paraguas y golpea con los pies sobre los charcos. Pasan automóviles con los faroles encendidos, veloces, insolentes salpicando de barro a los peatones.

Sonríe distraído. Es hermosa la lluvia; su helada cortina barre los recuerdos, amodorra, instala en una temperatura sentimental discreta...". (A de F, p. 34)

Este mundo romántico y sentimental trae consigo una problemática existencial que conduce al protagonista a una constante revisión interior:

"Soy un niño, eso soy. ¿Dónde están la fuerza acumulada, organizada tanto tiempo? Soy cobarde aun, y me abato de la manera más despreciable. Si alguien pudiera observar todo esto, se reiría de mi, me

despreciaría. ¡Soy ridículo! ¡Qué poca cosa! ¡Qué cosa...! ¿Qué? (A de F, p.31)

El excesivo 'romanticismo' de Mauricio, lleva a éste a las lágrimas:

"El adolescente miró a las lejanas estrellas, que el resplandor lunar hacía apenas visibles. Calientes, gruesas rodaron por su piel unas lágrimas. Lloraba, lloraba dulcemente, sin saber por qué" (A de F, p. 32)

El poema la MUERTE DE BERENICE no viene a ser más que la expresión del agigantado sentimentalismo de Mauricio. Por esto también la mujer (en este caso Clara Eugenia) pierde su realidad humana para convertirse en un ser ideal, intocable, adornada con la más exquisita belleza: No es raro por esto que Berenice sea un nombre de novela y se inscriba en la línea del romanticismo. La mujer, en la primera parte ocupa un lugar esencial en el mundo de Mauricio:

"Mientras hablaba, su imaginación vagaba en una atmósfera soleada y resplandeciente.

Clara Eugenia..." (A de F, p.27)

y como el mundo romántico y sentimental de Mauricio se ordena de acuerdo a los lineamientos del 'mundo de la comedia', consecuentemente estos rasgos significativos provienen de los adultos, en este caso de la figura principal, don Rudecindo Dalence:

"Volvió a su juego; sólo que esta vez su sueño era de otra naturaleza, más dulce, si cabe; más caricioso y amable, pero también más inquietante, porque entraba en él una mujer y una mujer que no le pertenecía. ¡Que **aun** no le perteneció! Y subrayó el adverbio con enigmática firmeza. Don Rudecindo vio agitarle a Clotilde en la niebla de sus sueños, aromada de estrellas, vaporosa y también cálida y familiar. ¡Un sueño! ¡Ah, cómo era joven aún su corazón ... qué fuerza para el

sentimiento! El había luchado contra esa presión humillante contra ese romanticismo perjudicial, ridículo; pero sólo había conseguido enardecerlo. Suspiró largamente, con una resignación mezclada de rencor...". (A de F p.1 19)

En la, primera parte, la visión romántica y sentimental del protagonista lo configura como un personaje contemplativo y pasivo ante las influencias de los adultos. Estas características tienen su contrapartida en la segunda y tercera partes de la novela donde el héroe se muestra fundamentalmente 'en acción', sobre el medio que le rodea.

b) LA INICIACION SEXUAL

La iniciación sexual de Mauricio se manifiesta como uno de los requisitos para enrolarse en su 'sociedad'. Además a través de ella los adultos preparan al joven para satisfacer las necesidades del grupo social, en este caso, la necesidad de un "hombre " en la familia:

"-Es decir que la presencia del chico provocará cierto recelo en el compadre Emeterio. Podrá ver que hay un hombre en la familia; y dejará de robar, o robará menos.

-¿Crees tú? ¡Ese cholo es un bandido!

-Por lo menos, hija, ya no nos vendrá con el cuento de que la cosecha se ha perdido por culpa de las heladas. Que si tal, que si cual...Además -y aquí doña Tránsito bajó la voz- este chico ,¿no has observado?, ya tiene poluciones.

Subrayó el misterio de sus palabras con un signo de inteligencia.

Las dos mujeres suspiraron. Por primera vez, Mauricio, que abandonó la habitación a la mitad del diálogo, dejó de parecerles una criatura". (A de F p.39)

La significación de la iniciación sexual opera de doble manera dentro del 'mundo de la comedia'. Por una parte, como un hecho que pone de manifiesto el poder del blanco sobre el indio y, por otra, como el ingreso "oficial" de Mauricio al mundo de los adultos. Desde esta perspectiva Mauricio se prepara para cumplir el papel de dueño y amo de su hacienda.

c) EL PAPEL DEL SOLDADO

Los jóvenes, dentro del orden instaurado por el 'mundo de la comedia', tienen el 'papel' de pedir la guerra y de alistarse como soldados, todo esto bajo la incitación de los adultos. Mauricio, también se alistará como soldado aunque en principio muestra una total indiferencia por la guerra

"_ guerra amenaza declararse, hijo mío!

-Bien mamá, bien. Son cosas que no me interesan mayormente.

-No pensé que esto podía enfadarte .

-Si no me enfado. Pero, naturalmente: **La guerra, la**

guerra... ¡Qué me importa la guerra! Si han de pelear, que sea; pronto; pero que no embromen con tanto chillerío ". (A de F p.55)

Son las fuerzas sociales de su mundo los que lo sacan de este estado de indiferencia e influenciado por el pedido de su madre y los desfiles, se sumirá en el entusiasmo "patriótico", hasta pronunciar un discurso a la masa enfervorizada.

Especialmente los discursos de don Rudecindo tendrán la virtud de fascinar, aunque momentáneamente, a Mauricio. Dicha fascinación es significativa ya que es el único hecho dentro la novela donde se manifiesta una plena armonía y unión entre el comportamiento de don Rudecindo y el comportamiento de Mauricio. El joven y el adulto se identifican plenamente:

"En un momento, Mauricio pudo ver a don Rudecindo que marchaba entre un grupo de personas de edad, a la cabeza de la manifestación. Silencioso acompasado, con su mirada tranquila y displicente, se habría dicho que el desfile se organizaba en su honor ; bien es cierto que los otros viejos habían adoptado un gesto parecido. Mauricio voló a abrazarle.

- ¡Don Rudecindo!

El anciano pareció desconcertarse.

-Muy bien, mi amigo, muy bien. Me ha dado usted una grata sorpresa.

-Corra usted, ahora, a su puesto. Hay que cumplir con el deber.

_ ¡Su discurso sí estuvo hermoso, doctor! -repuso el joven.

_ Bien, bien. Magnífico. Me alegro de verle como buen boliviano.

Corra, usted, ahora corra". (A de F, p.60)

Finalmente Mauricio se alista como soldado y es destinado al altiplano como "cazador de emboscados" y no al frente de guerra. Esta situación privilegiada se explica porque el protagonista de la novela, además de ser hijo de blanco, tiene como padrino a un adulto influyente. Don Rudecindo hace valer sus influencias para que Mauricio tenga tal destino:

"No habría sido lo mismo si marchabas al Chaco. Pudimos impedirlo a tiempo. Don Rudecindo se interesó por ti, y es él quien lo ha conseguido. ¡Es tan atento y tan preocupado con lo que nos atañe, tú bien sabes! Ya sé que no le odiabas precisamente, pero tampoco intimabas con

él ¿verdad?. Era la diferencia de edad, como el mismo explicaba: "No congeniamos porque Mauricio es un muchacho lleno de vida y de sueños y yo soy un viejo nada más"..." (A de F, p. 97)

Podemos concluir que todos los cazadores de emboscados" conforman un grupo homogéneo ya sea por la edad (son jóvenes) o por su origen (hijos de blancos). Los jóvenes privilegiados, pues, tienen efectivamente no el papel de soldados en defensa de la patria frente al enemigo extranjero; sino aquel trastocado de "cazador de emboscados" y por ello constituyen el ejército de blancos encargados de castigar a los indios que se niegan a alistarse como soldados y de reprimir sus constantes sublevaciones.

El 'papel de soldado', en última instancia, se dirige a mantener los lineamientos y la estructura racial del mundo de los ^{adultos}. Por ello, en este aspecto significativo jóvenes y adultos confluyen en castigar los comportamientos transgresivos de los indios, aunque sea momentáneamente.

B EL MUNDO DE LA TRANSGRESION

Como vimos el 'mundo de la comedia' constituye en la novela un orden inicial que se conforma alrededor de la figura de don Rudecindo Dalence. Este orden inicial se desarticula y desquicia por un conjunto de comportamientos que se disponen tras la figura de Mauricio Santacruz y que hemos denominado el 'mundo de la transgresión'. De aquí que el elemento estructurante de la significación se ^{Conforma en base a la oposición y contradicción de}

los comportamientos del 'mundo de la comedia' cuyos sujetos son los adultos y los comportamientos del 'mundo de la transgresión' cuyos sujetos son los jóvenes.

La configuración discursiva del 'mundo de la transgresión' como visión de mundo fundamental en el texto se expresa en tres etapas: El cuestionamiento (1 ra parte), La ruptura total (2da parte) y la insurgencia del mundo nuevo (3ra parte).

1 EL CUESTIONAMIENTO (1RA PARTE)

Los comportamientos transgresivos de Mauricio se traducen en cuestionar y controvertir las normas y valores del 'mundo de la comedia'. Esto muestra al protagonista como un joven 'desadaptado' respecto a las exigencias y patrones de comportamiento de los adultos.

Desde esta perspectiva los comportamientos sugeridos por los adultos se convierten en imposiciones asimiladas problemáticamente por Mauricio. Así el protagonista acepta estas imposiciones y al mismo tiempo manifiesta su disconformidad:

"-Vamos a ver Mauricio. ¿Cree usted que todo eso tiene alguna explicación razonable?

Viejo imbécil. Pero habló con respeto, con una entonación universitaria..." (A de F, p. 26)

"Viejo imbécil" implica un desacuerdo y cuestionamiento a lo que representa don Rudecindo; pero, al mismo tiempo, la frase "pero habló casi con respeto" implica la aceptación.

a) EL INDIO, LA RELIGION

Como ya establecimos la estructura de poder basada en el racismo es uno de los elementos esenciales del 'mundo de la comedia'. El indio en esta estructura de poder es el objeto de explotación tanto del blanco como del mestizo.

Mauricio cuestiona este ordenamiento al salir en defensa del indio y reclamar su condición humana. Esta actitud por lo mismo se torna transgresiva :

"- ¡Son ustedes un par de cobardes! ¡Si el indio pudiese responderles, no se atreverían a tanto!

Y cuando iba a salir, se detuvo aún en el vano de la puerta.

-Le advierto, Emeterio, que mientras yo permanezca en la fiñca, no deberá usted tocar a ninguno de los peones... so pena de entendérselas conmigo". (A de F, p.44)

Esta transgresión no se supone la primera o única, sino que más bien repite, de alguna forma, la del cura quien también salía en defensa del indio cuando era joven. Entonces, esta transgresión está prevista en el orden social vigente como un 'exabrupto de juventud' y con la condición de que en el futuro la persona transgresora vuelva a los 'cauces normales'. Esto no sucede con el protagonista de la novela y contrariamente sus comportamientos tienden a separarse, cada vez más, de los lineamientos del mundo de los adultos.

Mauricio cuestiona también el comportamiento del cura y con él, la religión. Dicho comportamiento se inscribe en la estructura de poder que hace del indio objeto de explotación. La religión, por ello,

afianza esta estructura de poder y se presenta como la religión opio y como la religión "mercancía":

"-Ah ,ya ve usted... Aunque no tengo porqué dar explicaciones a nadie, le diré... ¡Los zamarros estos quieren explotarme! Se han figurado que los oficios divinos pueden profanarse de tan vil manera. ¿Se da usted cuenta ? ¡Cuando es para su bien! Yo estoy obligado a luchar contra el demonio que se les ha metido en el cuerpo; a salvar esa alma desventurada que peligra a las puertas del cielo. Yo no cobro para mi bolsillo .Yo aplico la tarifa del culto. Y esa plata la destino para la iglesia. ¡Ni siquiera velas tiene ahora el templo, puesto que nada traen ya estos tacaños! ¡Y ahora quiere que les rece de valde! ¡No, señor! No, no, no... Y, por **ultimamente**, yo no seré quien tolere un ultraje a la Iglesia, ¡qué caramba!

Había extraído su pañuelo y se lo pasó repetidas veces por el abultado cuello. No era unción apostólica ciertamente lo que su figura destilaba.

-En efecto -repuso el joven haciendo una frase-, Dios se vende a mejor precio".(A de E, p.48)

El cuestionamiento a la religión y, por ende, a la estructura de poder se traduce en una acción destructiva. Mauricio destruye e incendia la iglesia:

"Como en la fiebre de **Amok**, se lanzaba furioso, devastador, enloquecido, hasta el recinto de la capilla, sobre las vestiduras de los ídolos, sobre los libros escritos en lengua muerta, sobre los tabernáculos. Avido, febril, convulso, trágico, en medio de su inconciencia, vio alzarse en su sangre una fría cólera desfigurada, dura,

Luego su cabeza inflamada se hundió en las sombras, desamparadas, bajo la tormenta. Ya lejos, los resplandores del incendio lo alcanzaron huyendo hacia la ciudad".(A de E, p.54)

Esta acción destructiva se configura como inaugural y simbólica. Mauricio como un 'joven desadaptado' inicia a través de este

acto una serie de comportamientos destructivos que se esparcen a lo largo del texto. Las masas indias y mineras no harán más que seguir este acto inaugural.

b) LA GUERRA DEL CHACO

Mauricio Santacruz, también se aleja y transgrede los lineamientos del 'mundo de la comedia' al cuestionar la Guerra del Chaco. Si bien en un primer momento se deja llevar por el "entusiasmo patriótico" desatado por los discursos de don Rudecindo, el protagonista muestra una actitud crítica y de reprobación hacia la guerra y, por esta actitud deja de ser un 'personaje de comedia' y actúa con conciencia y autonomía .

El análisis crítico de la Guerra del Chaco pone al descubierto los verdaderos móviles del "comportamiento patriótico" del grupo social al que pertenece el protagonista y por causa y a través de dicho análisis Mauricio se muestra como un joven desadaptado:

"Eran locos los hombres .El pueblo estaba comido por la miseria; la peste asolaba los barrios pobres, avanzaba sobre los privilegiados. ¡Hambre!... Y, sin embargo, la gente quería echarse encima una calamidad más. Y la peor de todas. **AH, es que el ardor patriótico...**! Lo que hay es otra cosa! Lo que quieren es distraer a los miserables de su miseria ,a los hambrientos de su hambre. Ya que van a reventar que sea por lo menos lejos. Morirán por una causa sagrada. La patria glorificará sus despojos. Sí; pero reventarán lejos, se evitará a los poderosos ese espectáculo poco agradable. Una vez bajo tierra, es verdad, se los glorificará todo lo que sea necesario; quizá se los abrumará de honores, para que pesen sobre sus tumbas como losas. Eso cuesta menos que darles pan a tiempo. Y sirve, además, para que los

oradores oficiales hagan gorgoritos de elocuencia y las damas piadosas lamenten el infortunio de los desheredados Y realicen freudianas prácticas de caridad... En cuanto a los **Sagrados Intereses**, ya se sabe muy bien que las clases altas han ~~calificado~~ siempre así SUS intereses..."(A de F , p.56)

Se devela, pues, una serie de aspectos ocultos tras el "patriotismo" de los adultos principalmente. Así: la miseria y el hambre del pueblo, el carácter de distracción y los "intereses de las clases altas". El sustento "patriótico" del 'mundo de la comedia' se resquebraja y desarticula.

La Guerra del Chaco se manifiesta como otra de las causas fundamentales que posibilitan los comportamientos transgresivos y es fundamentalmente a partir de este acontecimiento que .Mauricio percibe el fingimiento y la falsedad de su grupo social.

c) ODIO REBELDIA Y DESTRUCCION

Los comportamientos de Mauricio, por efecto de cuestionamiento, se tiñen de sentimientos de odio, rebeldía y destrucción hacia el 'mundo de la comedia'.

Estas tres características son las improntas que acompañan a las transgresiones de Mauricio y se organizan de la siguiente manera:

El odio contra don Rudecindo:

"Mauricio comprendía que debía rebelarse contra aquella intromisión en su destino, odiar esa mano intrusa que venía a hurgar en su personalidad...". (A de E, p.22)

Este odio desemboca en deseo de destrucción :

"...La única actitud que se le ocurría enderezar era la de la violencia: correr hasta la habitación vecina y tirar a la cara estupefacta, la frase terrible que se desenvaina en esos casos". (A de F , p. 22)

Su odio por el cura es aún más sintomático y luego se traduce en la destrucción de la iglesia:

"Aquella noche, don Francisco Javier vino hasta su habitación, para hacerle una visita, pero su disposición de catequizarlo era tan evidente, que, apenas traspuso el umbral , ya Mauricio sintió un odio irrefrenable contra él". (A de F p.49)

Finalmente, Mauricio odia su infancia y con ello a todos los adultos (su padre, el profesor) y lo que representan:

"Odiaba su infancia, ese trozo de su vida que no podía recordar sino al través de los sedimentos de amargura que dejó depositados en su alma y que ya difícilmente expulsaría después de la lima de los años. Su infancia era el recuerdo de un padre austero soberbio, ignorante, pero seguro de su sabiduría pedagógica, que aplicaba rígido, derecho como esa espada que representaba la justicia y que para el niño no podía ser sino el emblema de la opresión. Era el recuerdo de la escuela, ese presidio donde unos bigotes y unos lentes administraban el terror; eran todas esas potencias superiores que le ponían límite a su curiosidad y a sus sueños, cuando él se asomaba al mundo con ojos ardidos de sombro. Eran todas esas manos velludas poniéndole delante de, los ojos los cartelitos del **No se puede. No es para tí, Imposible, Prohibido, Ajeno, No toques, No mires.** Y era, en fin, con una frecuencia que se iba a repetir ya para siempre, el aliento repugnante de la injusticia empañando el puro cristal de la cosas." (A de F . p. 33)

A través de estas manifestaciones Mauricio se exhibe como un joven rebelde contra las normas de comportamiento de los adultos y

aparece como un ser tensionado entre el cuestionamiento y reprobación de los preceptos y valores del 'mundo de la comedia' y su impotencia para enfrentarlos y destruirlos:

"Asistía al nacimiento de una preocupación que, quizá, más tarde, iba a influir de algún modo en su destino. Veía alzarse frente a él una injusticia contra cuyos helados muros se estrellaba su impotencia; no lo tocaba, ciertamente, pero también lo hería; y era más dolorosa esta herida cuanto más comprobaba que sus fuerzas frescas, ardientes resultaban tan escasas para intentar siquiera corregirla. Un resentimiento nuevo sustituyó en su alma a todos esos sentimientos que supuso firmes, fijados, inmutables, y que ahora se le aparecían hipócritas y falsos...". (A de F, p52)

En el corolario de estos comportamientos, Mauricio manifiesta una decepción y malestar hacia el mundo de los adultos y por ello siente el "vacío de su vida":

"Cuando Mauricio llegó a su casa el alba se alzaba detrás de las montañas del Ande. Se extrañó de hallar todo en silencio, dormido. Y **Echase a dormir es la mas concluyente actitud de indiferencia.** Se detuvo junto a la habitación de su tía y escuchó su respiración pausada, rítmica regida por un reposo plácido y sin sobresalto. **Placidez Burguesa.** Una especie de melancólica decepción impregnó su alma. No era sin malestar que veía desfigurarse su sueño, brutalmente mordido por una realidad tan rígida como desproporcionado era su ardor. Este contacto con un mundo egoísta, que las hogueras de su sangre inflamada le ocultaron, le hizo el efecto de un desgarramiento; le pareció sentir como si la red de sus nervios se desatara. Toda su altiva impaciencia no sirvió sino para entristecerlo. Su reacción, pues, se tradujo en un ancho gesto de desprecio. Nunca mejor que ahora se le alcanzó el vacío de su vida". (A de E, p.62)

El protagonista deja traslucir su disconformidad con las normas y valores de los adultos y que se manifiesta a través de los sentimientos de odio, rebeldía y destrucción que conducen a un estado de frustración y desazón respecto de los moldes normales de comportamiento del 'mundo de la comedia' y hacen de Mauricio un ser resentido y hostil.

2. LA RUPTURA TOTAL (2da PARTE)

La persistencia y el incremento de los comportamientos transgresivos del protagonista conducen a éste a la ruptura con el 'mundo de la comedia'. Paralelamente a este proceso, el 'mundo de la transgresión' se irradia a un nuevo grupo de personajes, en este caso los soldados que se refuerzan por su edad y posición social. Además la presencia de otros personajes individualizados como el Coto, el soldado Alvizuri, Jacinta... relativizan la centralización de la acción transgresiva en el protagonista lo cual da más fuerza y vigor a éste, aunque aparentemente podría parecer lo contrario.

También las masas indias se agregan y se ordenan dentro del mundo transgresivo de Mauricio. La consecuencia inmediata es el castigo, expresado en continuas represiones.

El centro del 'mundo de la comedia' se establece espacialmente en la ciudad y se configura alrededor de la figura de don

(1) Así el sentimiento de fuerza y poder que se desprende de ese género de novela tiene su fuente en la relativización del personaje central que proviene de la posibilidad de vivir destinos comunes y de imponer a la vida estructuras comunes... "George Lukacs, Teoría de la novela, p.125

Rudecindo Dalence como "MINISTRO DEL INTERIOR". El centro de mundo de la transgresión se establece espacialmente en el altiplano y se configura alrededor de Mauricio Santacruz, los soldados y las masas indias. Ambos mundos estructuran la significación del texto.

a) LAS POLEMICAS IDEOLOGICAS

Las polémicas ideológicas expresadas por los soldados ocupan un lugar privilegiado dentro los comportamientos transgresivos y a partir de ellas se rechaza los sustentos esenciales del 'mundo de la comedia' como válidos. Esto permite que se gesten un proceso de conciencia en el conjunto de estos personajes.

Las discusiones giran en torno a los sustentos ideológicos del 'mundo de la comedia'. Así el tema de la Guerra del Chaco hace surgir dos posiciones, una que la defiende y otra que la critica:

El soldado Alvizuri:

"-Lo cierto, amigos, es que nos estamos embarcando en una aventura estúpida al ir a guerrear con el Paraguay. ¡Al fin y al cabo el Chaco, maldita falta que nos hace! Seamos sinceros ...". (A de F , p.81)

El estudiante de leyes Samuel Reynoso :

"-De modo que usted quería que dejáramos entrar a los paraguayos hasta La Paz. ¡Me asombra su doctrina! ¿Quiere usted sembrar el derrotismo en nuestras filas?". (A de E, p.82)

También el problema del indio hace surgir controversias que fácilmente se inscriben ya sea en el 'mundo de la comedia', ya sea en el 'mundo de la transgresión'

"- ¡Frases, frases! Lo conozco; hablo con conocimiento de causa. ¡Qué valen las razas después de una larga experiencia de oprobio! ¡Cuatro siglos de esclavitud han aplastado la dignidad del indio! El blanco lo ha vuelto cobarde, hipócrita y sumiso; lo ha desmoralizado... Y un soldado en estas condiciones sólo puede llevar a su país a la derrota...

- ¡Valiente pesimismo ese! Si el indio no ha podido dejar de ser un buen trabajador, tampoco ha embotado sus virtudes de guerrero!. Y estoy seguro de que nos llevaría a reconquistar todos los jirones de nuestra heredad que han ido quedando en las garras de nuestros vecinos!". (A de F, p.83)

Las disputas tocan una serie de temas como el problema del mar, el problema del territorio... cuyo objetivo es cuestionar y controvertir los valores y normas en los cuales viven los personajes. En este sentido la transgresión principal reside en ridiculizar y rebelarse contra la autoridad de los adultos (son momias) como ejecutores del poder y a la misma Constitución, (como el ordenamiento jurídico en el que se centran los valores y normas que rigen a la sociedad) calificada como "una piel de asno":

"- ¡Claro! Y así se explica que nuestros sabihondos políticos estén amurallados en conceptos anticuados que se empeñan en hacer calzar en la armazón del Estado, como quien toma la piel de un asno y quiere vestir con ella el cuerpo indócil y elástico de un cóndor. ¡Eso es la constitución arcaica que nos rige: una piel de asno!.

- ¡Ja, ja, jaaa!

- ¡Qué chacota, caramba!

- Macanas, no más!

- Y la culpa es nuestra no más, che, nuestra no más.

Nos hacemos ilusiones. Idealizamos a las momias de nuestro museo político, y arrancándolas de su aldeano ambiente donde cultivan litigios y nabos, les entregamos el destino del país, que sus torpes manos de doctores aporrean sin consideración". (A de F, p.86)

En el fondo las polémicas ideológicas exponen la confrontación entre las ideas de los jóvenes y las ideas de los adultos se supone que desde la perspectiva del joven y por lo mismo los adultos son vistos como momias y sus ideas aparecen estancadas en el pasado.

b) LA CONCIENCIA, LA ANOMIA, LA RUPTURA

Queda establecido que los personajes del 'mundo de la comedia' se configuran como 'actores' como simples marionetas cumpliendo a cabalidad sus 'papeles'. Tal cosa no ocurre con los comportamientos transgresivos de Mauricio y del grupo de soldados.

En el 'mundo de la transgresión' los personajes valoran sus comportamientos y por ende adquieren autonomía y conciencia respecto del 'mundo de la comedia'. La valoración de los comportamientos presente en Mauricio y el Coto está ausente, por ejemplo, en don Rudecindo en quien se manifiesta un exagerado conformismo.

El surgimiento de la conciencia está provocado por factores exógenos, se trata de hechos sociales como la Guerra del Chaco, el maltrato a los indios, las violaciones ..., los que sacan a los jóvenes del mundo de los adultos.

Los personajes del 'mundo de la transgresión' tienen la conciencia de sentirse manejados y manipulados. Por ejemplo, el fusilamiento de dos indios capturados hace tomar conciencia a los soldados de estar formando parte de una comedia. Esto resalta aún más cuando el fusilamiento es llevado a cabo con balas de fogueo:

"- 'Fuego...!

Los indios se sacuden al ruido de los fogonazos como si hubieran recibido un puntapié en mitad del estómago, pero todos se extrañan de no verlos caer.

- ¡Foguelo! ¡Han sido tiros de foguelo! ¡Sin bala!

Los soldados se miran unos a otros, los que integran el cuadro de tiradores sonrían ". (A de F, p.133)

El fusilamiento es parte de un espectáculo, parte de una comedia donde cada uno cumple un papel determinado ya sea como tirador ,como ejecutado o como espectador:

"A la luz de los relámpagos los soldados miran organizarse el aparato de justicia. Fuman, recuerdan haber luchado en otra época, en la ciudad para obtener un puesto entre los espectadores de un fusilamiento famoso.

-El fiscal distribuía tarjetas entre sus amigos, sitios de preferencia como en una parada militar -recordó Estanislao **el Coto**.

-Convertida la justicia, a la altura del novecientos y tantos, en una comedia.

-Una comedia con un final en que la sangre es verdadera".(A de F, p. 131)

El Coto (Estanislao Aliaga) que se perfila como coprotagonista de la novela tiene la conciencia de no ser más que un "pelele" que dispara:

"-Con instrucciones o sin instrucciones, el resultado es el mismo; los indios son fusilados. ¡Y la verdad es que ya nos asquea tanta sangre, tanta matanza inútil!. Y que, por lo menos, los mataran ellos, con sus propias manos. Pero no; se valen de nosotros, de los peleles que disparan". (A de F, p.149)

Por otro lado, por efecto de esta conciencia, los personajes e instituciones del 'mundo de la comedia' se transforman en ídolos y

momias. Así la religión es un montón de "ídolos y libros escritos en lengua muerta", los políticos son "momias de un museo viviente", la constitución, "una piel de asno"... de forma tal que los vínculos entre los jóvenes y los adultos se rompen progresivamente. Mauricio intenta todavía mantenerse vinculado con el mundo de los adultos al interceder por el indio ante el comandante Gallegos. Este intento es frustrado y paralelamente el ejército representado por el comandante pierde vigencia y es visto como otro ídolo falso:

"...Mauricio flaqueaba pero insistió.

-Alguna vez hemos discutido y tratado teóricamente la cuestión del indio, coronel. Su comprensión e inteligencia comprometieron mi simpatía. Usted tenía entonces una visión serena del problema de este pueblo oprimido... ¿No es su rebelión después de todo, un estallido natural, algo así como...

El coronel atajó con dureza:

- ¡No quiero escuchar frases! No estoy de acuerdo con usted. Estos indios han cometido tropelías y desmanes sanguinarios, y hay que castigarlos. Hay una civilización, hay una cultura y un orden espiritual de por medio que defender de la barbarie. Yo pienso de otro modo, sin lirismos ni palinodia. ¡Hemos terminado: retírese usted!

Mauricio escuchaba caer esas palabras, y su ruido era para él como el de cristales en que se desmorona un ídolo falso. Saludó militarmente al retirarse, golpeando los talones de sus botas ". (A de E, p.148)

Todo este nivel de conciencia se trasunta en acciones que refuerzan el 'mundo de la transgresión'. Así las diversas acciones de Mauricio sobre el medio se oponen al carácter contemplativo y pasivo de la primera parte y la conciencia de los soldados permite, por ejemplo, que éstos se nieguen a efectivizar un fusilamiento:

"El oficial iba a repetir nuevamente las voces de mando pero, Estanislao Carpio adelantó un paso, y se cuadró ante el mayor Cárdenas.

¡Con su permiso, mi mayor!

-¿Qué es eso, qué significa eso? -aulló el mayor, rojo de indignación.

-Es que nos resistimos a disparar, mi mayor... ya nos hostiga tanta sangre, tanta matanza inútil... Nos parece innecesario...". (A de F, p. 152)

Este comportamiento transgresivo inmediatamente es tipificado como "traición a la patria", "insubordinación" y por lo tanto debe ser castigado. Mauricio y El Coto son hechos prisioneros.

Finalmente, la conciencia de los personajes jóvenes permite que los valores y normas del mundo de los adultos pierdan validez. Los jóvenes repudian estos valores y normas y ello supone una situación de anomía⁽¹⁾ manifestada en la imposibilidad momentánea de orientar sus comportamientos. En esta situación y ante la ausencia de motivaciones la vida pierde su sentido; pues no hay valores y normas que la justifiquen. La ruptura de Mauricio con el orden inicial lo torna un iconoclasta:

"¿Adónde iba? ¿Qué buscaba su alma?. Pero, asimismo, ¿qué podía encontrar si no había puesto siquiera su atención en la búsqueda?. Ya el cielo, merced a sus negaciones, estaba deshabitado; los símbolos de una

(1) "El sentido literal de la palabra griega anomía es el de "ausencia de ley" o norma. En sociología anomía denota en primer lugar, una situación en la que existe un conflicto de normas, de manera que los individuos no pueden orientar con precisión su conducta. Es decir, que se encuentran en una situación en la que hipotéticamente no hay normas-porque no hay normas precisas. Conflicto de normas significa, pues, vacío normativo para quienes se encuentren en medio de él. En tal situación el individuo experimenta psicológicamente la anomía como una confusión moral y mental... Más la anomía no acaba aquí, en el mero conflicto de normas. Tanto Durkheim como Merton han subrayado el hecho de que la anomía surge de la discrepancia que existe entre las necesidades del hombre y los medios que le ofrece una sociedad concreta para satisfacerlas..." .Salvador Giner, Sociología , Península, Barcelona, 1974. p. 238

religión que le impusiera una época que él, igualmente no admitía, había huido, aventados por el soplo de su iconoclastía. ¿Qué fe, pues, sostendría con su mágico aceite su motor espiritual? ¿Sería capaz de hallarla, existía una ruta, un horizonte ~~inexplorado~~ y acogedor?. Más aún, ¿era indispensable, necesario encontrarlo? ¿Valía la pena agitarse y buscar nuevos derroteros, nuevos canales sin salida?". (A de F. p.161)

La situación de anomía hace surgir en el personaje la idea del suicidio. Pero éste sería una forma de conformidad con el mundo de los adultos, implicaría que Mauricio se autoelimina como elemento transgresor y el orden inicial volvería a tomar su mecanismo "como las bestias la huella":

"La nube de interrogantes giraba en torno a su abatida debilidad. Creía estar vencido, y miraba acercarse, casi sin terror, la fiera idea del suicidio. Por ejemplo ¿qué pensarían los hombres si esta noche, en medio del campo, aparentemente sin ninguna razón explicable, él se descerrajaba un balazo?... Un momento sus amigos voltearían la cabeza, asombrados; pero luego volverían a tomar su mecanismo como las bestias la huella. Don Rudecindo seguiría colocando su bastón debajo del brazo, o estirando las piernas al sol; su tía, con las manos en su peinado...."(A de F. p.161)

Para el 'mundo de la comedia' Mauricio se ha dejado arrastrar por la corriente, con su posible muerte ha vuelto al cauce:

"Al llegar junto al río, los soldados vieron que las huellas del desertor se perdían allí. Lo dieron por muerto; su cuerpo sería hallado algunos días después, flotando entre los totorales del ~~bajo~~". (A de F. p.162)

Pero simbólicamente Mauricio ha sido capaz de atravesar el río, de ir contra la corriente. La ruptura con su mundo, además de la

situación de anomía, implica la búsqueda de otros valores que den sentido a la vida.

A juicio de Luis H. Antezana tanto para Mauricio como para el Coto "la huida de la prisión no es, simplemente, un escaparle a la «muerte próxima», deviene una verdadera transformación social"⁽²⁾. Esta transformación social de hijo de terrateniente a proletario supone la búsqueda de nuevos valores y normas. Esta búsqueda de la sociedad ideal "crea -al decir Lukacs - un vínculo mutuo e íntimo entre los personajes individuales"⁽³⁾ o sea entre Mauricio Santacruz, el Coto, Sergio Benavente y Jacinta.

La conciencia como una de las características intrínsecas de los comportamientos transgresivos permite a los personajes jóvenes patentizar una actitud crítica y autónoma en relación al 'mundo de la comedia'. En virtud a ella, por un lado los jóvenes se sienten movidos y manipulados como marionetas, peleles, actores y tomando parte de una comedia; por otro lado, ven a los personajes e instituciones del 'mundo de la comedia' como ídolos y momias; finalmente, los jóvenes detestan y abominan los valores y normas propugnados por los adultos. Todo este proceso de ruptura concluye en estado de anomía o en la ausencia de valores y normas que justifiquen la existencia, estado que sólo logrará ser superado a través de una radical transformación social que conduzca a la búsqueda de otros valores y normas.

(2) Luis H. Antezana, Ensayos y Lecturas, Op. Cit. p.209

(3) "...Aquí por el contrario, el fundamento filosófico de esa relatividad es el logro posible de los esfuerzos dirigidos hacia un fin común. Esa comunidad de destino crea un vínculo mutuo e íntimo entre los personajes individuales, en tanto que en la novela de la desilusión, el paralelismo entre las curvas de la vida no puede sino acrecentar la soledad de los seres". George Lukacs, Teoría de la novela Op. Cit. p. 125.

c) LA MUJER

La primera parte de la novela exhibe a Mauricio como joven sentimental y romántico. En esas circunstancias, la mujer se convierte en un ser lejano, perfecto, ideal, intocable; además, las relaciones de Mauricio con Clara Eugenia no son transgresivas en la medida que ella es de su misma condición social:

"...Clara Eugenia se le aparecía desnuda de defectos, pura, celeste, como una divinidad. Y su imagen adorable, sublimada, recorría ahora por las más ocultas fibras de su cerebro, haciéndolas vibrar... Se sentía invadido por el amor en una medida en que sus ojos estaban a punto de llenarse de lágrimas...". (A de F, p.89)

En la segunda parte, comienza a operarse una 'transgresión social' en las relaciones de Mauricio con las mujeres pues encuentra una mujer de "carne y hueso", "real" y de distinta condición social: Jacinta entra en el 'mundo de la transgresión de Mauricio y, de alguna forma, es el elemento que contribuye a su transformación.

Los contactos y relaciones con Jacinta ya no se ordenan en el nivel espiritual, sentimental y contemplativo sino que se caracterizan por contactos corporales y atributos culturales (Jacinta es "huayño y tierra") que llevan a Mauricio a una comunión dionisiaca⁽¹⁾. Jacinta arrastra a Mauricio a esta comunión donde la tierra, el huayño, el sexo y el alcohol se confunden:

"Jacinta pescó una mano de Mauricio al pasar junto a él en la carrera enardecida de la danza y lo arrastró a su vorágine. Sus primeros

(¹) Dionisiaca en el sentido nietzchano del término :entrar en comunión vital.

pasos fueron aturcidos, vacilantes, buscando el piso imaginario en que se balancea la melodía. Pero el huayño sube de la tierra; lo sintió cuando lo tornaba, lo mecía, lo sacudía, para incorporarlo a su movimiento. Ya en su clima, se dejó saturar por los vientos cálidos que lo presidían; se dejó arrebatar por la corriente de líquidos metales en que Jacinta los precipitaba. Tuvo su cuerpo junto al suyo; presintió la firmeza de sus senos, la voluptuosa comba del vientre, las piernas elásticas ".(A de F. p.110)

Se inicia un proceso de sustitución. Jacinta desplaza paulatinamente a Clara Eugenia y es fuente de nuevas sensaciones para Mauricio. Esta transgresión social la hace notar el estudiante de leyes Samuel Reinoso:

"Samuel Reinoso se acercó a Mauricio y le espetó:
- ¡Déjate de burradas, che! Tú estás haciendo el amor a esa perenceja como a una dama. ¡Con razón se engríe!". (A de F, p.110)

Esta transgresión social sugiere el inicio de un 'proceso de encholamiento'. Jacinta se comporta como una chola, ella lleva la iniciativa , busca los ojos de Mauricio, lo saca a bailar, lo rechaza de una forma típica y finalmente lo invita a que vuelva. El texto, sin embargo, no llega a aclarar en forma determinante si Jacinta es una chola -nos referimos a si viste o no con el traje típico de la chola pero lo sugiere:

"...Alvizuri, dirigiéndose a Jacinta, que se había refugiado en el extremo opuesto de la habitación, le gritó:
- ¡Y tú chola entrajada, no te hagas del angosto!
- ¡Bésame tal parte-respondió ella,tirando de sus faldas y dejando al descubierto sus blancas posaderas". (A de F, p.109)

La mujer en el 'mundo de la comedia' se presenta como un ser ideal y perfecto que sume al héroe en la contemplación y el sentimentalismo. En cambio en el 'mundo de la transgresión' ésta se constituye en un elemento que ayuda a la transformación social de Mauricio y una compañera en la búsqueda de la sociedad ideal.

d) EL INDIO

Tal como vimos, Mauricio como figura principal del 'mundo de la transgresión' inaugura en la primera parte a través de un acto prefigurativo una serie de actos destructivos que se difunden a lo largo del texto. Las masas indias no son más que continuadoras de este acto inaugural y en consecuencia sus comportamientos destructivos se inscriben en el orden transgresivo.

Los comportamientos de los indios se caracterizan significativamente por presentarse siempre en masa. Las masas indias, de este modo, son avalanchas de destrucción y violencia de los lugares desde los cuales emana el poder del blanco. En el texto sólo existe una individualización hecha por Mauricio Santacruz: el indio Crilístico Averanga.

Sin embargo, se marca una distinción entre el comportamiento de las masas y el comportamiento de los cabecillas. Por ejemplo, mientras las masas indias se llenan de temor y consternación ante la presencia del comandante Gallegos no ocurre lo mismo con los cabecillas. Estos tienen un cierto 'grado de conciencia' que se equipara

con la conciencia de Mauricio y El Coto. Este 'grado de conciencia 'causa malestar en el comandante:

"Atravesando un ángulo de la plaza llegó hasta una casa baja y sin ventanas que servía de prisión a los cabecillas del levantamiento. Sumaban alrededor de veinte indios... Sentados en el suelo, se ocupaban también de masticar la hoja verde de la coca a la que parecían solicitar su fortaleza. Ni siquiera miraron al coronel, como si no hubieran advertido su presencia; su actitud era evidentemente distinta a la de la masa.

-Estos son los caudillos- exclamó el coronel;.. No se sentía tranquilo en medio de los rebeldes y una vaga desazón lo dominaba. Trató de sacudirla increpando a los revoltosos:

- ¡**Kamakes!** ¿Siguen queriendo chupar la sangre de los blancos? ¡Desconsiderados, infames! ¡Los voy a hacer fusilar a toditos! ¡Pero, antes, cada uno va a recibir cincuenta palos! ¿Entienden?

Los indios permanecieron inmutables y su actitud terminó por desconcertarlo. Habría preferido que alguno de ellos invocara su clemencia o aun que respondiera con altivez insolente. Quiso evitarse una situación desairada y se retiró. La entrevista con Mauricio le traía preocupado. ¿Qué significaba esa blandura? ¿Todos estaban dominados por ese mismo sentimiento? ¿Lo compartían también sus oficiales?...". (A de F, p.150)

Nótese como los comportamientos transgresivos de los indios cabecillas se asocian en el discurso al comportamiento transgresivo de los soldados, especialmente al de Mauricio.

Otro rasgo significativo del texto en relación al comportamiento de las masas indias se expresa en la ausencia de voz, de palabra. Los comportamientos de los indios se ordenan exclusivamente en base a acciones destructivas (incendios, ataques, alzamientos). Estas acciones destructivas están acompañadas de

gritos, de toque de pututos, pero no de la palabra. La única intervención del indio a través de la palabra (castellano mal hablado) se da cuando uno de ellos trata de justificar los alzamientos:

"De pronto, uno de ellos, volviéndose al mayor, que aun empuñaba el sable, le advirtió:

-No 'stá güeno, patrón, lo que tó lo abusas. Nosotros jakes güeno, otro es malo; nosotros no guerra, pero otros muchos si guerra y leVantando todos entonces misti jode...". (A de E, p.130)

Si el indio no tiene voz ni palabra, entonces, ¿quién habla en nombre del indio? Indudablemente, los comportamientos de Mauricio y el grupo de soldados son significativos al respecto y podemos afirmar que son los jóvenes pequeño burgueses los que hablan en nombre del indio.

La actitud del joven al 'hablar en nombre del indio' Marca en sus comportamientos una simpatía paternal. Por tal razón a través de la palabra, Mauricio intenta justificar las sublevaciones de las masas indias e intercede por los indios prisioneros ante el representante del 'mundo de la comedia':

"-¿Qué relación tiene su petición de hace dos días con la insubordinación de un pelotón de tropa, ayer ?

Mauricio calló un buen rato, antes de responder. Quería demostrar a sus jueces que ningún temor lo dominaba .

-Quise tocar un último resorte, invocando sus sentimientos farfulló, finalmente, como de mal talante, antes de solidarizarme con un recurso extremo. Usté mejor que nadie conoce la situación de servidumbre degradante en que se obliga a vivir al indio, cuya existencia no merece la menor estimación de aquellos mismos que lo succionan. Nos parecía excesivo que, encima, se lo fusilara por el único

delito de haberse sublevado contra injusticias que todos, incluso usted, mi comandante, hallan repugnantes y odiosas..." (A de F, p.154)

El "manifiesto de las Nacionalidades Indígenas del Kollasuyo" se inscriben también en esta perspectiva paternal: el joven pequeño burgués escribiendo panfletos en nombre del indio.

El 'mundo de la transgresión' se extiende también a la ciudad a través de la adhesión y simpatía de otros grupos sociales por la situación del indio:

"Don Rudecindo extendió sobre la mesa unos papeles que traía consigo, y después de ordenarlos, leyó algunos. Se trataba de memoriales elevados por instituciones de obreros, empleados, profesionales, maestros y estudiantes, que pedían se atenuara todo rigor superfluo al juzgar a los indios sometidos, y que el gobierno cuidara de atender a la solución del problema que originaba los alzamientos, a sus causas, o sea el estado de injusticia permanente en que vegetaba la masa indígena y que, según los peticionarios, tenía su piedra angular en el problema de la tierra". (A de F, p.143)

Las masas indias muestran esencialmente comportamientos destructivos significativamente sin voz ni palabra y tampoco se presenta un personaje individualizado que responda a la condición de 'indio'. Por esto mismo, los jóvenes (Mauricio y el Coto) asumen un papel preponderante y rector de las masas mencionadas y que se expresa en la defensa y justificación de sus comportamientos. De esta manera se vislumbra una posición paternalista de los jóvenes respecto de los indios.

3 LA INSURGENCIA DE UN MUNDO NUEVO

En la tercera parte, el 'mundo de la transgresión' adquiere independencia y autonomía respecto del 'mundo de la comedia'. En consecuencia ambos mundos adquieren rasgos significativos que se circunscriben a ámbitos distintos y cada vez más separados.

Don Rudecindo desde la ciudad encarna y disemina con fuerza los comportamientos de 'comedia'. En oposición, la mina se configura como el espacio privilegiado de la transgresión y donde surge el mundo nuevo, en torno principalmente a los personajes individualizados (Mauricio Santacruz, El Coto, Sergio Benavente y Jacinta)

En la mina los jóvenes dejan el mundo de los adultos y articulan una sociedad ideal. Por ello, en este espacio es donde se opera la transformación de los jóvenes pequeño burgueses en proletarios. Pasan del hombre viejo (el mundo de la comedia) al hombre nuevo (el mundo de la transgresión).

a) LA MINA COMO ESPACIO SAGRADO

La mina, en oposición al espacio de la ciudad y el altiplano, se configura como un espacio privilegiado donde surge el mundo nuevo. Esta particularidad significativa permite que la mina se connote como un espacio mítico y sagrado.

Para organizar esta connotación recurrimos al análisis textual propuesto por Roland Barthes, en la perspectiva de que el texto literario es sobre todo un texto plural, es decir, que asume significaciones múltiples. Aluvión de Fuego no es una excepción y concretamente la significación de los comportamientos de los personajes no puede encasillarse de manera literal y más bien es necesario desplegar su pluralidad significativa.

Elegiremos determinadas lexias⁽¹⁾ cuyas connotaciones estructuren un campo simbólico mítico y que de manera general Barthes llama código simbólico. Este para Luis H. Antezana siguiendo a Barthes es:

"...aquel código connotativo que diseña el campo de las asociaciones retóricas (sobre todo) también, las "simbólicas" tradicionales, populares, o científicas (caso del psicoanálisis)..."⁽²⁾.

(1) "...La lexia comprenderá unas veces unas pocas palabras y otras algunas frases, será cuestión de comodidad: bastará con que sea el mejor espacio posible donde se puedan observar los sentidos; su dimensión, determinada empíricamente a ojo, dependerá de la densidad de sus connotaciones, que es variable según los momentos del texto..." Roland Barthes, *S/Z*. Siglo veintiuno, Madrid 1970. p. 9

(2) Luis H. Antezana Elementos de Semiótica Literaria, 00. Cit. p.56

La novela tiene un soporte mítico⁽¹⁾, pues a través del héroe se configura un comportamiento arquetípico⁽²⁾. La ruptura de Mauricio con su mundo y su ingreso a la mina es la repetición de un acto primordial y mítico:

"Pasaremos ahora a los actos humanos, naturalmente los que no dependen del puro automatismo; su significación, su valor, no están vinculados a su magnitud física bruta, sino a la calidad que les da el ser reproducción de un acto primordial, repetición de un ejemplar mítica.. "⁽³⁾.

Merced a este acto, la mina connota el espacio del simbolismo del CENTRO. Es decir la mina deja de ser un espacio cualquiera y se

-
- (1) Lida Aronne opina que "detrás de la imagen poética siempre se oculta un símbolo mítico, y es la universalidad de éste la que nos da la clave de la especificidad de aquella". Para nosotros en el caso de Aluvión de Fuego el mito viene a ser un elemento significativo importante y lo entendemos como un producto cultural colectivo y una forma de acercarse a la realidad y creemos que no hay contradicción entre la propuesta de lectura mítica y la lectura sociológica pues -como la misma Lida Aronne reconoce -"...mito y novela se traducen en un despertar o maduración del grupo sociocultural al cual representan...". (Confrontar Lida Aronne, América en la encrucijada del mito y la razón, García Cambeiro, Buenos Aires, 1976. pp.60-61). O sea, el mito puede ser un elemento significativo muy importante -hasta esencial- de la visión de mundo de los grupos sociales plasmados en las obras literarias. Así el mito es un elemento estructurante esencial para Rosario Rodríguez. (Ver al respecto, Rosario Rodríguez, Mito y forma en las novelas de Néstor Taboada Terán; Tesis de licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, 1981.
- (2) Para Aronne el arquetipo es "... la forma vacía anterior a la imagen concreta en la que puede manifestarse, para aquello que sin ser tema informa al tema. que sin ser personaje anima al personaje, que sin ser imagen encarna en ella su sentido...". Lida Aronne. América en la encrucijada del mito y la razón, Op. Cit.p.106
- Para Mircea Eliade "... Los objetos del mundo exterior, tanto, por lo demás, como los actos humanos propiamente dichos, no tienen valor intrínsecos propios". Es decir, los objetos y los actos humanos "adquieren valor", "porque participan, de una manera u otra, en una realidad que los trasciende ". En esta perspectiva el arquetipo viene a dar valor y fuerza a los actos humanos y a los objetos y es el modelo original y trascendente al cual se remiten los comportamientos humanos. (Confrontar al respecto, Mircea Eliade, El mito del eterno retorno, Alianza Editorial/EMECE, Madrid, 1985. p. 14-15)
- (³) Mircea Eliade, El mito del Eterno retorno, Op. Cit.p. 15

inunda de una fuerza y trascendencia vital. Para Mircea Eliade el simbolismo del "centro" es :

"El centro, es pues, la zona de lo sagrado por excelencia, la de la realidad absoluta. Todos los demás símbolos de la realidad absoluta (Arboles de Vida y de la inmortalidad, fuente de Juvencia, etc.) se hallan igualmente en un centro. El camino que lleva al centro es un "camino difícil "(durohana), y esto se verifica en todos los niveles de lo real; circunvoluciones dificultosas de un templo (como el de Bara hudur); peregrinación a los lugares santos (La Meca, Harwar, Jerusalén, etc.); peregrinaciones cargadas de peligros de las expediciones heroicas del Vellochino de Oro, de las Manzanas de Oro, de la Hierba de Vida, etc.; extravíos en el laberinto; dificultades del que busca el camino hacia el yo, hacia el "centro" de su ser, etc. El camino es arduo, está sembrado de peligros, porque, de hecho, es un rito del paso de lo profano a lo sagrado; de lo efímero y lo ilusorio a la realidad y la eternidad; de la muerte a la vida; del hombre a la divinidad. El acceso al "centro" equivale a una consagración, a una iniciación; a una existencia, ayer profana e ilusoria, le sucede ahora una nueva existencia real, duradera y eficaz".(²)

Mauricio el héroe arquetípico, recorre un camino difícil y lleno de obstáculos. En su trayectoria los espacios de la ciudad y el altiplano son los espacios de las pruebas y las dificultades. La búsqueda del héroe es satisfecha en la mina. Por ello la mina es el CENTRO, EL ESPACIO SAGRADO.

La mina en primera instancia se configura como el lugar del encuentro. Es el CENTRO donde se reúnen hombres de diferentes razas y condiciones sociales. Indios, blancos y mestizos confluyen en la mina:

(2) Mircea Eliade, El mito del Eterno retorno,.Op. Cit.p.25

"Acreció; la actividad en Espíritu Santo. Por el tren ordinario se vaciaron sobre el asiento minero atraídos por la demanda de brazo, las multitudes de los sin trabajo; la canchamina ofrecía un aspecto de día de pago. Caras de forasteros, caras nuevas; llancas, lustrosas, las caras delicadas de las gentes de ciudad; caras ennegrecidas por el viento crudo de la puna; caras de piel amarillosa y sin salud, la piel del minero habituado a respirar el aire confinado de los **parajes**; caras alegres sonrientes, ingenuas de los novicios; caras inexpresivas y tímidas de los campesinos indígenas, quehan abandonado sus collados; y predominando entre todas, el dibujo precursor de la muerte: las caras de los afectados por el **mal de mina**". (A de F, p.171)

Los hombres de la ciudad y el altiplano e inclusive del Chaco concurren a la mina y así todos los espacios cobran significación en ella:

"Pero una novedad legítima, dominaba, esta vez el conjunto: los mutilados de guerra que venían, también, en búsqueda de trabajo. Cojos, mal afirmados en las torpes muletas; cuerpos sin un brazo, o brazos sin una mano... (A de F, p. 171)

En segunda instancia, la mina es el espacio sagrado donde el hombre recibe el 'bautismo de fuego'; en la mina muere el hombre viejo y nace el hombre nuevo. La mina es la fuente de la vida nueva, de la realidad absoluta y el final del camino largo y lleno de obstáculos:

"Había llegado a la mina, y allí tomó contacto con un grupo de hombres que lo acogieron con sencillez; brazos bastos, pero fraternos; palabras torpes, vacilantes, sin elegancia, pero en cuyo fondo ardía con luz firme y simple las honradez. Un mundo de claridades, nuevo para él. Fue un choque, una especie de sacudimiento para su sensibilidad, la torpitud del desangrado a quien acosan de cerca sus verdugos y que tiene que elegir una muerte, que puede ser la nueva vida. Resueltamente optó por el camino más largo, el de los que marchan contra la corriente.

Manos de piel gruesa, manos de roble lo bautizaron, no con agua lustral sino con fuego. Fuego de ideas". (A de F, p. 228)

Las connotaciones simbólicas del fuego, como destrucción y conocimiento, confluyen en la mina. Por esto la mina es el templo (Espíritu Santo como nombre de la mina es muy connotativa al respecto) desde el cuál se comunica el fuego sagrado; Mauricio y el Coto son los apóstoles que transmiten el fuego del conocimiento y construyen la nueva sociedad. El templo de ídolos y libros escritos en lengua muerta es substituido por un nuevo templo donde el grabado de Karl Marx ocupa un lugar central:

"De esa habitación pequeña, con modestos muros de adobe, tapizados con oleografías de la guerra ruso-japonesa, puestas ahí por quién sabe que antiguas manos de minero, parten las directivas del movimiento salen disimuladas flechas, bólidos de un fuego que toca directamente a la estopa de los cerebros. Un grabado y las barbas de montaña de Karl Marx. Debajo del grabado cabezas inflamadas, cabezas de ojos fulgurantes, cabezas de mineros. Hay una mesa, junto a ella cinco obreros. Uno habla ahora". (A de F, p.245)

La mina es el espacio donde se agitan las banderas rojas. El rojo connota la doctrina del socialismo; pero también connota la destrucción y el sacrificio. Así Jacinta se presenta como una bandera roja y también como una gran mancha de sangre. Las banderas rojas, además, se asocian con las llamaradas rojas agitadas como banderas por los indios:

"La noche se incendió de pronto por los cuatro costados. Grandes llamaradas rojas que el viento aymara agitaba como banderas quemaron los bordes del cielo...". (A de E, p.98)

Y como dijimos, y volviendo al personaje central, el héroe arquetípico es Mauricio Santacruz, asociado a las figuras de el Coto, Sergio Benavente y Jacinta. El héroe recorre un camino largo y lleno de peligros y obstáculos (los espacios del altiplano y la ciudad); se enfrenta al mundo de los adultos y desestima el "camino ancho y allanado de dificultades". Su bautizo de fuego (el ingreso a la mina) no es más que "el paso de lo profano a lo sagrado; de lo efímero e ilusorio a la realidad y eternidad; de la muerte a la vida" en palabras de Mircea Eliade. El acceso de Mauricio a la mina es el final de una búsqueda, la conquista del mundo nuevo y equivale a una consagración y dedicación absoluta a una determinada causa.

Mauricio baja del 'mundo de la comedia' -momificado, ficticio, artificial, efímero, ilusorio- a un mundo nuevo -real, eterno y auténtico-; es la transformación del hombre viejo en hombre nuevo y esto implica una transformación humana y social. En palabras de Luis H Antezana: "... Pero de manera más radical, el hombre nuevo conlleva una transformación humana y social: de hijo de terrateniente a minero y revolucionario"(1) .

La carta de Mauricio a Clara Eugenia muestra esta transformación :

"No soy el mismo Mauricio Santacruz que tú conociste. No es ésta, Clara Eugenia, una oronda frase, ni siquiera una simple frase. Encierra ella mi tragedia; 'pero encierra, además, un desenlace de la tragedia. Es también el orden después del caos. Así pues te repito, no soy el mismo **Mauricio Santacruz** que conociste, ni siquiera soy ya Mauricio

(1) Luis H. Antezana, Ensayos y Lecturas, Op. Cit. p.209.

Santacruz. No podía seguir siéndolo, por tantas causas, y el nombre se me ha caído solo, como una cáscara. Con el nombre se ha hundido también toda esa estructura mental y espiritual legada por una educación, por un género de vida, por unas costumbres que nunca solicitara a las que siempre adherí a medias, y que daban forma al pelele con apariencias de hombre, que era Mauricio Santacruz. Su muerte fue trabajosa; el viejo organismo se defendió heroicamente, pero al fin cedió. Mauricio Santacruz tenía sin embargo dentro, un material intacto y sin desarrollo, una vida inédita, otro ser, y de su muerte -¿acudirá al manido símil del ave Fénix levantándose de sus cenizas? - nació, impetuosa, una nueva forma con verdadera vida. ¿Me entiendes, Clara Eugenia? Con verdadera vida, es decir con los ojos abiertos a la luz de esó que los filósofos llamaron obscuramente la verdad, y que no es sino realidad palpable, pulpa con sangre de humanidad; con el oído atento a las pulsaciones de los hechos y de los hombres; más de los hechos que de los hombres; más de los hechos que de los hombres; con la boca llena de palabras calientes de protesta y de justicia "A de E, p.231)

Notemos como el nombre de Mauricio Santacruz representa el mundo de los adultos y a partir de su muerte (cambio de nombre) nace el minero Laurencio Peña. Desde esta perspectiva, la muerte significa vida. Las muertes en el texto no son inútiles puesto que conducen a la vida. Las muertes de indios y mineros y, más aun, las muertes de soldados en el Chaco implican una nueva vida: "Allí se abaten nuestros hermanos para nacer de nuevo".(A de E, p. 258) dirá el Coto .

Por esto Mauricio y Jacinta devienen en personajes que han encontrado su ser, su identidad. Han encontrado, la nueva vida y la nueva sociedad y por lo tanto la defienden. La muerte les llega "porque defienden algo, no tanto porque necesitan conquistar algo...":

"...Desde esta perspectiva, las "muertes" de Mauricio y Jacinta tienen sentidos que escapan a las meras dimensiones lineales y

circulares de las dinámicas históricas. Escapan a lo circular pues introducen dimensiones inéditas -aunque puntualmente gratuitas -:la represión (la muerte) no opera sobre cuerpos vencidos y empujados a la lucha por la desesperación, sino sobre seres que estaban "más allá" de la desesperación; sin traicionar tampoco ideales de solidaridad y luchas sociales. Escapan a lo lineal, pues su deseo no está medido por una aritmética venidera sino que, en cierta forma ya hicieron su transformación. La muerte que les advienen se puede decir, les llega, porque defienden algo, no tanto porque necesiten conquistar algo..."⁽¹⁾

La mina discursivamente se configura en el simbolismo del "centro", pues es el espacio primordial, esencial y vital donde se concentran los elementos significativos de la novela. La mina es el núcleo y foco a partir del cual se difunde el 'mundo de los jóvenes' y finalmente donde se consolida el 'mundo de la transgresión'.

b) LA CARTA DE SERGIO BENAVENTE:EL CHACO Y LA MINA

La carta de Sergio Benavente tiene la función de integrar la Guerra del Chaco como un espacio paralelo al de la mina. También refuerza el carácter generacional, pues ambos personajes, Mauricio y Sergio, son compañeros de colegio y ambos sufren un proceso similar de desadaptación con su mundo.

Sergio Benavente manifiesta en su comportamiento una dualidad semejante a la del protagonista: por una parte cumpliendo el papel asignado por el mundo de los adultos y por otro, manteniendo un cuestionamiento respecto a ese mundo. Su 'papel' es el de soldado en la guerra y este hecho supone un desplazamiento espacial que lo enfrenta

⁽¹⁾ Luis H. Antezana, Ensayos y Lecturas, 0a, cit. p. 223.

con otros espacios y situaciones sociales, que de alguna forma ayudan en su proceso de desadaptación.

Por ejemplo, la ilusión del Chaco como seductora selva; impuesta por su mundo se desvanece al contacto con este espacio:

"Me preguntarás tú cómo es el Chaco. Y... casi no sabría responderte. Yo mismo he escrito esta frase un tanto perplejo.' ¿Qué clase de tierra es ésta?. Mi pluma se ha detenido un momento en busca de una definición y es desoladora: el Chaco es un país sin personalidad. ¿Selva? ¿Pajonal? ¿Desierto?. Ninguno de estos tres paisajes, y, sin embargo, tiene de todos sus componentes particulares, pero como reducidos, desmañados, mezquinos. El Chaco, al través de nuestra imaginación, que previamente ha sido largo tiempo preparada por una educación que se afinca en la leyenda y en el aderezado resplandor de los hachones históricos, por encima de los discursos y los relatos sin precisión de las expediciones, se modelaba, sobre todo, como una selva. Bella, bárbaramente seductora; selva de novela o de tarjeta postal". (A de F p. 210)

Por esto, el comportamiento de Sergio Benavente es también transgresivo del orden de los valores y normas de su mundo. Igual que Mauricio, tiene la conciencia de no ser más que una marioneta y considera a la Guerra como una comedia. Sergio Benavente sale de los moldes de su mundo y por esto el chauvinismo desaparece en él:

"... ¡Cuántas veces he pensado en la triste comedia de esta guerra colonial; en los hilos que mueven los brazos de marionetas de los hombres ridículos que llamamos gobiernos, en las fuerzas imperialistas que extienden esos hilos hasta el gatillo de nuestros fusiles y disparan cuando nosotros no queríamos hacerlo". (A de F, p. 211)

También los hombres en el Chaco tienen las marcas del fuego, de la luz como una característica del hombre nuevo. Al mismo tiempo el carácter generacional de Sergio Benavente y Mauricio Santacruz resalta tanto en los hombres que luchan en el Chaco como en los que luchan en la mina:

"...Me he quedado mirando muchas veces las caras de los soldados convalecientes o ya convalecidos, y he observado una luz nueva en sus ojos. Qué cosa es, no sabría explicármelo; pero también sus palabras son más escasas y parece que el soldado se las guardara para mejor ocasión. Triste destino el de la generación nuestra. Y es que ahora hay pólvora en nuestro aliento, querido Mauricio. Yo la siento. Mi boca está impregnada de ese sabor secante y azufroso. Una generación con más muertos que sobrevivientes, y éstos con esos muertos pesándoles; con todos esos destinos truncados a cuestras ". (A de F , p. 216)

El Chaco, de esta manera, se configura también como un espacio donde los hombres sufren y atraviesan una serie de obstáculos y lógicamente este espacio adquiere sentido en la medida que se conecta con la mina, que viene a constituirse en el espacio privilegiado. Así mancos, cojos... productos de la guerra se conectan en la mina.

Además de lo dicho, la carta tiene la función de presentarnos otro personaje individualizado y como dijimos de la misma generación de Mauricio. En este sentido, si en el altiplano y la mina Mauricio y el Coto son los protagonistas, lo mismo podemos decir de Sergio Benavente en el Chaco:

"Mi heroico comportamiento, según se dijo, me valió una licencia para someterme a una intervención quirúrgica en La Paz, un privilegio

que no todos alcanzan. Equivale, como comprenderás, casi a tanto como devolverle su propia vida en una orden de comando..." (A de F, p.215)

La carta de Sergio Benavente integra otro espacio y otro personaje individualizado a la novela: el Chaco y Sergio Benavente. Ambos elementos se incluyen en las mismas tendencias significativas del 'mundo de la transgresión, y por lo mismo sólo adquieren valor y trascendencia en referencia a la mina y a Mauricio Santacruz.

c) EL SOCIALISMO

El mundo nuevo se sustenta en un conjunto de valores y normas plasmadas en las ideas del socialismo. En el texto, más que conjunto de valores y normas, el socialismo se configura como una doctrina de salvación expandida y comunicada por los jóvenes para salvar el país. Por ello las ideas de los jóvenes, Mauricio y el Coto, se enfrentan con las ideas de los adultos, el doctor Florencio Ramos y el doctor Rudecindo Dalence. Nuevamente las figuras claves estructuran la significación del texto:

"-Lo verdaderamente grave es pensar en la conclusión de la guerra.

-¿Cómo así?

-La desmovilización, pues.

- ¡Oh! ¿Cree usted, por ventura, que el gobierno no ha pensado ya en eso?

-Habrá pensado; pero vamos a ver si ha resuelto algo. ¡Nuestros hombres de gobierno son tan calzonazos!

El doctor Ramos frunció el seña.

-Claro -agregó rápidamente el que hablaba- claro que ahora tenemos un verdadero gobierno. Hombres como el señor presidente y el doctor Dalence...

La cabeza del doctor Ramos se abatió varias veces, en señal de aprobación .

-Lo malo es, amigos, la clase de gobierno que tendremos después de que concluya la guerra.

- ¡Un gobierno militar!

!Quién sabe! ¡A lo mejor, la anarquía ...!

-No sean pesimistas; en nuestro pueblo hay no más patriotismo .

Y, de pronto en medio del silencio se escuchó la voz de **el Coto**.

- ¡El socialismo es la única fuerza nueva y consciente que puede salvar al país!

- ¿Queeeeé?

El silencio fosforecía como en una gruta. Todos quedaron mirando el sitio en que aún podía verse arder la frase. Las mujeres, que dormitaban aburridas despertaron .

-Je, je... Eso significa... comunistas-somormujó el doctor Ramos".

(A de E, p. 204 - 205)

La polémica entre las ideas de los adultos y las ideas de los jóvenes se manifiesta con más fuerza y desencadena en agresión:

"**Calamina** había empuñado una botella.

- ¡No, señor! -atajó el doctor Canseco-. ¡Aquí estamos entre intelectuales que hacen debate público... entre gente inteligente que no teme a las ideas! Pero vamos a ver , veremos...

Los ánimos se aquietaron subyugados por la palabra **inteligente**.

-Ideas nuevas -continuó Canseco-, métodos nuevos, muy bien. Pero nuestro ambiente es diferente tiene características propias, como si dijéramos una cara propia; ustedes bien lo saben. Comunismo... eso implica copia, extrangerismo, mimetismo, señores. ¡El gringo siempre, hasta cuando queremos renovar !

Nutridos ramos de aplausos cayeron sobre los hombros del orador.

- ¡Bravo! ¡Muy bien! ¡Correcto!

Juan de la Cruz hizo una venia, satisfecho y prosiguió con la confianza del que pisa tierras conocidas entre brazos amigos .

-Yo acepto el socialismo cristiano mesurado, que patrocina señores, el Sumo Pontífice depositario de la sabiduría divina en la tierra. Pero no

hallan cabida en mis principios las ideologías trasnochadas que tratan de desorganizar más bien la ... La... armonía de los hombres. Lo que vale es el alma, el espíritu, la ilustración. El dinero... psh... porquería del diablo, como dijo Papini. Conformismo y resignación, esa es la llave de la felicidad, como predicó Jesucristo. Así como no pasa un camello por el ojo de una aguja, no podrá entrar un rico en el reino de los cielos.

Las manos del doctor Ramos se estremecieron levemente sobre la mesa.

- ¡Pero entran! -gritaba El Coto-. El dinero lo puede todo... se meten de contrabando...

-Lo importante es la vida, amigos; eso es lo importante. Todos somos hombres; cada uno sufre lo que debe sufrir. ¡Eso es todo!

El Coto parecía no escuchar. Seguía gritando.

-También el apóstol Isaías dice en el viejo testamento: ¡Ay de los que establecen leyes injustas entre los hombres!

- ¡Cristo habría rechazado el comunismo por su barbarie primitiva!

Y Mauricio:

Hay quienes dicen que Cristo era comunista, doctor; pero creo que es gente que pretende calumniarlo.

-¿Hasta cuándo ps. Dios mío, van a hablar! -chilló Eulalia- .. ¡¡¡Írvanse, pues! Ni que esta casa fuera qué...

No era fácil apagar, sin embargo, el incendio de la polémica. La llama brotaba de nuevo, cuando ya se la creía dominada.

...El doctor Ramos asistía al nacimiento de una cólera dulce en los rincones de su alma. Bah, es zoncera... pero la rabia crecía incontenible; sus burbujas se elevaban, corrían rápidamente, cuando llegaron a sus manos, levantó su vaso con intención de beber y sin dejar su apariencia de sonrisa lo arrojó a la cara de Estanislao. Se volcaron algunas botellas y rodó una silla por el suelo. Las mujeres alborotaron como gallinas asustadas". (A de F, pp.205-207)

Nótese, nuevamente, el comportamiento teatral de los personajes adultos .

El socialismo adquiere rasgos significativos de una doctrina de salvación. El socialismo viene a ser el conjunto de nuevas ideas (la Buena Nueva en términos del Evangelio) que parten y se comunican desde un templo (el cuarto donde se reúnen los mineros bajo los grabados de Marx. Los apóstoles, Mauricio y el Coto son los encargados de expandirlo.

d) EL PROLETARIO Y LAS MARCAS PEQUEÑO BURGUESAS

La categoría proletario o minero mantiene la homogeneidad en los hombres de la mina: indios mestizos y blancos; hombres de la ciudad, del altiplano e inclusive del Chaco son proletarios. La condición de proletario o minero hace desaparecer las características raciales y de situación social. En la mina todos los hombres que conforman la nueva sociedad son "iguales".

Sin embargo, los comportamientos de Mauricio Santacruz (Laurencio Peña) están marcados por su situación inicial de hijo de terrateniente y de su nueva situación de proletario. Mauricio se muestra jalonado entre estas dos situaciones sociales. Por ejemplo, Jacinta recuerda a Mauricio su condición inicial de "decente"; pero para la nueva sociedad de Mauricio "no hay diferencias de clases":

"-Qué sería de mí si te creyera. ¡Ay, Señor! Pero pronto te cansarás... buscarás una de tu clase... Medios de arreglar tu situación militar no te han de faltar. Ustedes, los decentes...

Mauricio estaba acostumbrado a escuchar siempre el mismo reproche. Protestó:

-Ya sabes que para mí no hay diferencias de clases. Te lo he explicado varias veces. Tú eres tan mujer como otra cualquiera. Te quiero; tú me quieres...". (A de E, p. 228)

A pesar de la afirmación anterior, Mauricio y el Coto se acusarán continuamente de comportarse de acuerdo a rasgos pequeñoburgueses:

De el Coto a Mauricio:

"...y tú... por supuesto, debo ser franco: procedes aun conforme a tu estructura pequeñoburguesa; concedes demasiada atención a tu vida íntima". (A de F, p.177)

De Mauricio a el Coto:

"-Sí; aunque lo pongas tú en duda. Lo importante es descubrir en ellas la fibra humana, y saberla pulsar. En tí se afirma el prejuicio pequeñoburgués al desconfiar a fardo cerrado de una mujer como Jacinta". (A de F, p.178)

Las marcas pequeño burguesas permanecen con insistencia en los personajes de referencia y hace que los comportamientos de Mauricio muestren ambigüedad y dualidad. El conflicto entre Mauricio Santacruz -hijo de terrateniente- y Laurencio Peña -el proletario y revolucionario- se exterioriza en el comportamiento del héroe. Mauricio, por ejemplo, lamenta no haber nacido obrero:

"Mauricio reflexionaba a media voz :
-La mujer... después de todo... iyo no sé! ¿Cuándo sabe uno que todo lo que busca es sólo justificarse? Si yo fuera obrero tal vez vería más claro; sólo lamento no poder arrancarme del todo este sello de lo que soy.
-Y en seguida sin transición-: ¿En qué estado están los trabajos?".
(A de F, p.179)

En esta perspectiva el texto configura una posible vuelta de Mauricio al orden inicial. Jacinta es la encargada de lanzar esta posibilidad en forma de predicción:

"_Ya sabes que eso si que no, niño. Seguiremos así no más. Te creo todo lo que me dices, pero... **La piedra vuelve a su cause, la golondrina a su nido.** Algún día te has de cansar de mí. No soy tu igual. Si mi destino es ese, mejor es que estemos así no más; si me sigues queriendo, eso Dios dirá...". (A de F, p. 228)

En resumidas cuentas el ser proletario o minero produce una "igualdad social" entre los personajes individualizados y entre éstos y las masas mineras. Dicha "igualdad social" es, sin embargo, subjetiva pues los coprotagonistas de la novela mantienen sus rasgos pequeño burgueses y en realidad se mueven en posiciones ambiguas lo cual los distingue de los comportamientos de las masas mineras.

e) LAS MASAS Y LOS PERSONAJES INDIVIDUALIZADOS

En los comportamientos del 'mundo de la transgresión' se marca una distinción entre el comportamiento 'de las masas indias y mineras y el comportamiento de los personajes individualizados (Mauricio, el Coto, Sergio Benavente e incluso Jacinta).

Los personajes individualizados son esencialmente jóvenes 'desadaptados' en búsqueda de una sociedad justa e ideal. En este proceso ordenan significativamente el 'mundo de la transgresión' y se configuran como líderes salvadores y conductores. Las masas indias y mineras, en esta perspectiva, no son más que continuadoras del

ordenamiento transgresivo de los jóvenes. Esta dualidad, personajes individualizados y masas, para Céspedes debilita el tema social:

"Aluvión de Fuego" es en Bolivia la -primera tentativa de novela fuerte y profunda. Sólo tentativa y no acabamiento, porque para realizarla, Cerruto ha transigido con una postura un poco ambigua al poner a flote, en el ancho torrente de los sucesos colectivos de su narración, la figura de un protagonista algo ficto, algo raro e inconcluso que actúa dentro del argumento a manera de apoderado del autor. La presencia de ese protagonista y de otras personas "individualizadas" cuyos actos y pensamientos vigila Cerruto con gran cuidado, debilitan el conjunto del tema social"(I).

Y evidentemente, las masas indias y mineras están sumergidas en el mundo de la oscuridad, la ignorancia y la injusticia y son los jóvenes, que transgrediendo el orden inicial de los adultos, traen consigo la luz, el conocimiento y la justicia para estos grupos sociales explotados. Por ello los jóvenes son los salvadores y los constructores de una nueva sociedad.

La presencia de varios personajes individualizados, como ya indicamos, relativiza la del héroe central y da más fuerza y vitalidad a la novela. Los personajes individualizados se refuerzan por su edad (son jóvenes) por su situación social, por sus rasgos mesiánicos y por su búsqueda de la sociedad justa e ideal .

La sociedad ideal es un producto de la búsqueda incesante de los personajes individualizados y por lo mismo sólo atinge a éstos. En última instancia la sociedad ideal es un "destino común" expresado

(¹) Augusto Céspedes, "La novela de masas y una novela de Oscar Cerruto", en Kollasuyo, N° 15, 1940. p. 45

como dice Lukacs, en un ajuste entre personajes solitarios y egoístas(¹).

Estos personajes individualizados logran crear una "igualdad social" y en este caso repitiendo a Lukacs, el protagonista "ha querido realizar en el mundo lo que era en él lo más íntimo..."(^). Esta igualdad social por lo mismo llega a satisfacer la interioridad tanto del héroe como de los personajes que le acompañan; pero no logra ser expresión de las masas indias o mineras -estructuras sociales- que se limitan en el texto, a ser marcadas como posibles 'actoras' y que sin embargo se restringen a seguir las directrices de "jóvenes deseosos de cambio social"(nueva generación) como creemos haber mostrado. De esta suerte la observación de Céspedes (cita anterior) prevalece puesto que los personajes individualizados se refuerzan con el aspecto generacional y en la búsqueda de la sociedad justa; son éstos los líderes y educadores de las masas; mientras que éstas jamás logran constituirse en tales ni ser las portadoras de la 'vozº en la novela.

-
- (1) "...El ideal que vive en el corazón de ese hombre y que determina su acción, tiene, pues por contenido y por fin descubrir en las estructuras sociales, lazos y realizaciones para la parte más íntima de su alma. La consecuencia es que el alma supera, por lo menos de derecho, su soledad. Esa acción eficaz presupone una íntima comunidad humana y la posibilidad para los hombres de comprenderse y de obrar juntos en lo que concierne a lo esencial. Esa comunidad no es, empero, como en las antiguas epopeyas, el **enraizamiento** espontáneo en las estructuras sociales y la solidaridad natural que de ello resulta, ni una experiencia mística de comunión, que, en la claridad súbita de esa iluminación, olvida y deja atrás de sí al individuo solitario, como a una realidad provisional, fija y culpable. Se trata más bien de un ajuste mutuo y de un hábito recíproco entre individuos hasta entonces solitarios y egoístamente limitados así mismos, que corona un proceso educativo o de madurez conquistada y obtenida por intensa lucha". George Lukacs, Teoría de la novela, Op. CR. p. 123
- (2) "Si es verdad que el personaje principal deviene, por eso mismo problemático, no es a sus "pretendidas falsas tendencias" que debe ese carácter, sino justamente al hecho de que ha querido realizar en el mundo lo que era en él más íntimo". George Lukacs, Teoría de la novela, Op. Cit. p. 126

4 EL FUEGO LA MIRADA, PROMETED

Habiendo visto la importancia de los personajes individualizados en la novela, el peso significativo que recae sobre el personaje central adquiere renovada importancia en la insurgencia de un mundo nuevo. La posición de Mauricio dentro del 'mundo de la comedia' se caracteriza por una mirada romántica y contemplativa. En el 'mundo de la transgresión' la mirada de Mauricio está asociada al fuego y esto nos permite configurar un campo simbólico .

Para organizar este campo simbólico de significación recurrimos al análisis textual propuesto por Roland Barthes. Y si bien el simbolismo del fuego atraviesa toda la novela (desde el título), nosotros destacaremos determinadas lexias cuyas connotaciones estructuren y articulen un campo simbólico mítico que Barthes llama código simbólico (confrontar al respecto el punto 11-B-3 a).

La mirada y el fuego son dos elementos estrechamente relacionados sobre todo en el protagonista de la novela. La mirada connota el conocimiento y el fuego, la destrucción y purificación. Esta connotación 'se arma y manifiesta progresivamente en Aluvión de Fuego. Así, cuando Mauricio es interrumpido por su hermana Clotilde, en la discusión con don Rudecindo sobre el indio, sus ojos se llenan de una luz dura:

"-Mamá nos espera. Y también Clara Eugenia...-Añadió mirando con dulce intención a su hermano, cuyos ojos le devolvieron una luz dura".
(A de F, p. 28)

Mirada y luz se relacionan cuando Mauricio increpa a su administrador por el maltrato del indio:

"Crujió la puerta, a punto de desprenderse, bajo la fuerza del empujón. Unos ojos chispeaban, en el contraluz del umbral. Mauricio se dirigió al administrador Emeterio Vargas.

– ¡Ha golpeado usted en forma salvaje a Crilístito Averanga! ¿Quién lo autoriza a obrar de ese modo?". (A de E, p.43)

Y Emeterio es fulminado por la mirada de Mauricio cuando aquél se dispone a castigar a los indios:

"Don Francisco Javier cerró bruscamente su paréntesis constelado de risitas, y los rechazó a puntapiés. Un grupo de mestizos salía del caserón de la hacienda y pudo prestarle ayuda enarbolando los rebenques sobre las espaldas de los indios. Sin embargo, Emeterio debió ver correr alguna luz extraña en la mirada de Mauricio, pues redujo a un torpe simulacro su irreflexiva acometividad; finalmente arrestó con impaciencia algunos golpes sobre sus botas...". (A de E, p.47)

En estas lexias vemos cómo las connotaciones apuntan a la rebeldía: contra el orden familiar y social establecido y contra la injusticia y maltrato de que son objeto los indios.

Analizaremos, por considerarla sumamente rica en connotaciones una subparte de la novela que se titula MAGIA DEL ALTIPLANO (A de F p. 52-54). Ella conjuga una serie de oposiciones: luz-oscuridad, conocimiento-ignorancia, cielo-tierra, divino-humano, blanco-indio, opresores-oprimidos, justicia-injusticia, riqueza-pobreza.

El mundo del blanco se connota asociado con la luz, el conocimiento, el cielo, lo divino, el grupo social opresor, la justicia y

la riqueza. El mundo del indio se connota asociado con la oscuridad, la ignorancia, la tierra, lo humano, el grupo social oprimido, la injusticia y la pobreza. Ambos mundos están perfectamente delimitados de modo que el mundo del blanco es totalmente inaccesible para el indio :

"...¿Dónde está sino la justicia?, pensaba. En otra vida, aseguran las religiones; es cierto. Pero para penetrar en ella es perentorio cumplir aún con obligaciones demasiado humanas. Esas ceremonias rituales indispensables según la Iglesia Católica, para purificar el alma pecadora y hacerla digna y oblativa, exigen retribuciones que el indio, el pobre, no siempre logra cubrir. Y, a veces, el dolor causado por esta falta -póstuma- de solvencia, suele superar con mucho al provocado por el obituario suceso; los deudos, recurriendo al aparato fatalista, se resignan en fin de cuentas, a presenciar la ejecución de los **Designios Inescrutables**; pero no estarán con frecuencia dispuestos a dejar de desesperarse, sabiendo que las almas de los seres por ellos queridos ruedan de un infierno a otro, de una, injusticia a otra injusticia, en una nueva dimensión -ya eterna y total- de sus padecimientos. No reflexionarán posiblemente en la ventaja de no alternar allí con sus opresores (que, merced a esa comodidad que le ofrecen los sagrados preceptos) pecan, subvierten todas las éticas violan una a una las leyes de las celestes tablas y una a una, así mismo, las reglas humanas, y van a ocupar al cabo de su vida hermosas jerarquías junto a Dios, entre vírgenes y serafines. Su dinero que todo se le permitió en la tierra también les permite salvar su alma. Los oficios eclesiásticos que les abren las puertas del cielo habrán de ser por consiguiente todo lo fastuosos que sea necesario para ganar la gracia de las alturas, pues éstos se hallan bien representados por Lucifer..." (A de E, p. 52 - 53)

Mauricio Santacruz, transgrediendo el orden de su mundo se convierte en el mediador entre el mundo del blanco y el mundo del indio, entre el mundo de la luz y el mundo de la noche, entre el mundo del conocimiento y el mundo de la ignorancia... Mauricio desobedece las

normas del 'mundo de la comedia' y mediante este acto transgresivo se "identifica" con las masas indias y mineras.

Desde esta perspectiva las transgresiones de Mauricio Santacruz connotan al héroe mitológico Prometeo⁽¹⁾ que desobedeciendo a los dioses roba el fuego divino y los transmite a los hombres.

Mauricio, portador del fuego, en el primer acto destructivo inaugural prefigurativo destruye e incendia la iglesia y con ello comunica el fuego al mundo de la oscuridad (las masas indias y mineras viven inmersas en la oscuridad). Al mismo tiempo se configura como un salvador y con la misión de implantar la justicia:

"Un áspero grito subió a su garganta, cruzó la soledad de la noche La justicia no está, pues, tan lejos. ¡Tampoco está! La justicia habrá que hacerla aquí, habrá que hacerla... Pero aquí mismo, por las propias manos de este hombre que hace crecer su indignación en esta noche del mundo. No está en otra parte; evidentemente no está en ninguna otra parte. ¡Tiene que estar, pues, aquí! Sólo aquí será posible hacerla. Y quizá si alguien aprenda a aplicarla igualmente en los cielos...

La tempestad, cada vez más próxima, resonaba amenazadora sobre el tambor profundo del Altiplano.

Llegó hasta la plaza poblana, demarcable en las sombras sólo por la claridad fugaz de los relámpagos, que a manera de fogonazos de magnesio iluminaban intermitentes la sobrecogida faz de la noche. Al fondo se podía percibir el vientre de adobes de la capilla entre los campanarios mutilados. En su alma atormentada se abría entonces un abismo de fuego

"Cratos . - Ya estamos en el postrer confin de la tierra en la región escita, en un yermo inaccesible. Impórtate pues, Efestos, cuidar de las órdenes que te dio tu Padre: amarrar a este alborotador del pueblo al alto precipicio de esas rocas con invencibles trabas de diamantinos lazos, pues hurtó tu atributo, el fulgurante fuego, universal artífice, y lo entregó a los mortales, porque así aprenda a llevar de buen grado la dominación de Zeus y dejarse de aficiones filantrópicas". Esquilo, Tragedias, Lozada, Buenos Aires 1973. p.

fluido, que lo abrasaba en su quemadura de hielo. Sus músculos se apretaron hasta el punto de dolerle; una malla de agujas, una red de finas saetas eran sus nervios. Tuvo la sensación de atravesar corriendo una plancha de resonancias, desmesurada, sin término. Veloces como flechas partían los latidos de su corazón.

Como en la fiebre del Amok, se lanzaba furioso, devastador, enloquecido, hasta el recinto de la capilla, sobre las vestiduras de los ídolos, sobre los libros escritos en lengua muerta, sobre los tabernáculos. Avido, febril, convulso, trágico, en medio de su inconsciencia, vió alzarse en su sangre una fría cólera desfigurada, dura". (A de E, p. 54)

Este acto transgresivo y rebelde tiene como consecuencia el castigo. A partir de aquí Mauricio se torna un ser perseguido por haber cometido tal acto, igual que Prometeo:

"Luego su cabeza inflamada se hundió en las Sombras desamparadas, bajo la tormenta. Ya lejos, los resplandores del incendio lo alcanzaron huyendo hacia la ciudad.

Mucho tiempo después no sabía decidir si aquello fue realidad o simplemente una alucinación de su cerebro salido de su cauce. Crujían bajo sus pies las ramas secas de espinos, se hundía la tierra blanda; en la pantalla del incendio agitábanse las sombras crecidas de sus perseguidores. Extendidos los brazos, jadeantes, rugiendo blasfemias, los sentía en pos. Los agrios senderos hacían resonar sus pisadas. La noche alargaba el chasquido de los látigos cayendo sobre las ancas de los potros...". (A de E, p. 54 - 55)

En la segunda parte, el acto de negarse a fusilar a los indios también trae como consecuencia el castigo: Mauricio y el Coto son hechos prisioneros. Pero Mauricio (también el Coto) escapa de la prisión del 'mundo de la comedia' y por ello se torna en un ser rebelde y perseguido:

"Casi al amanecer fue despertado de su ciega carrera por unos disparos; pero lejos de detenerse, su marcha se aceleró. En medio de la fiebre que abrasaba su cerebro como un enjambre obstinado, recordó otra fuga parecida, al través de una noche de clamores, como aquella. Sus perseguidores mordían ya su nuca, la untaban con su aliento caliente que escarapelaba la piel como el contacto a la vez cálido y frío del acero de las navajas. Pero en ese breve instante de lucidez, comprendió que, como entonces no le alcanzarían...". (A de E, p.162)

Además, como particularidad significativa, tanto Mauricio como el Coto (el coprotagonista) -en el desenlace de la novela- están relacionados con la punta de una roca: El Coto efectúa sus discursos desde la cima de una roca. Mauricio cae moribundo y con un gesto de rebeldía sobre la punta de una roca repitiendo el mito de Prometeo Encadenado:

"Casi al borde del despeñadero agonizaba Mauricio, Una bala que lo alcanzó en el vientre lo había tumbado, medio roto en dos pedazos sobre la punta de una roca. Se mordía levemente el labio inferior como si la mitad de una puteada se le hubiera quedado en la boca; el alba le resbalaba dulcemente en la cara...". (A de E, p. 258)

En su totalidad, las connotaciones sobre el fuego se organizan en dos campos simbólicos relacionados con el título de la novela Aluvión de Fuego (considerada ya en sí misma como una lexia). Un primer campo, donde el fuego se connota como un aluvión de nuevas ideas (conocimiento) que destruye las ideas viejas. Un segundo campo, donde el fuego se connota como un Aluvión de destrucción de los lugares desde los cuales emana el poder del 'mundo de la comedia'.

El primer campo simbólico del fuego se configura en torno a Mauricio Santacruz y al grupo de jóvenes soldados. De esta manera

cada soldado es un Prometeo portador y transmisor del fuego del conocimiento. En un pasaje, que tiene Como fondo la noche, en cada soldado se asocian la mirada con el fuego en plena polémica ideológica. Las oposiciones luz-oscuridad y conocimiento-ignorancia resaltan significativamente.

Mauricio:

"En uno de los círculos, Mauricio medio recostado sobre una manta que había extendido en el suelo, miraba las lenguas de las hogueras; sus ojos eran nada más que un espejo brillante en cuyo azogue danzaban las formas del fuego...". (A de E, p.79)

El Coto:

"Pero la figura de el Coto se alzaba en toda su crecida estatura por sobre la llama de la hoguera". (A de E, p.82)

Alvizuri:

"Alvizuri daba chupadas nerviosas a su cigarrillo, las chispas que saltaban de la brasa parecían brotar de sus ojos que se clavaban con furia en el estudiante". (A de F p.80)

El fuego se irradia a partir de este grupo de soldados al mundo de la noche. El fuego de las ideas nuevas del mundo de la transgresión destruyen a las ideas viejas del 'mundo de la comedia':

"El grupo iba creciendo en torno a la polémica, y tanto como el fuego de la hoguera, agrandado por la oficiosidad de algunos soldados del auditorio, atraía a los curiosos ese fuego no menos fascinante que surgía del choque de ideas". (A de E, p.81)

En la tercera parte Mauricio y el Coto son los Prometeos que transmiten el fuego del conocimiento a las masas mineras inmersas en

las tinieblas. El socialismo es el fuego de ideas que parten y se comunican desde un nuevo templo:

"De esa habitación pequeña, con modestos muros de adobe, tapizados con oleografías de la guerra ruso-japonesa, puestas ahí por quien sabe qué antiguas manos de minero, parten las directivas del movimiento, salen disimuladas flechas, bólidos de un fuego que toca directamente a la estopa de los cerebros. Un grabado y las barbas de montaña de Karl Marx. Debajo del grabado cabezas inflamadas, cabezas de ojos fulgurantes, cabezas de mineros. Hay una mesa, junto a ella cinco obreros. Uno habla ahora". (A de E, p.245)

En el segundo campo simbólico, el fuego se connota como aluvión de destrucción y purificación y se organiza preferentemente alrededor de las masas indias y mineras. Los indios son portadores de un fuego destructor, especialmente de los lugares desde los cuales el cura, el prefecto y el patrón ejercen la explotación. Las masas mineras, igualmente, amenazan con sus marchas y la huelga los lugares desde los cuales se organiza la represión (la prefectura).

Estos comportamientos destructivos son continuadores del primer acto destructivo inaugural de Mauricio.

El fuego unido íntimamente a los comportamientos destructivos permite efectuar esta connotación. Nótese en la siguiente cita, cómo las metáforas recogen estos significados:

"Los pututus ulularon toda la noche como lúgubres bestias cuyos ojos han visto arder la luz siniestra y dura de la muerte...

La noche se incendió de pronto por los cuatro costados. Grandes llamaradas rojas, que el viento aymara agitaba como banderas, quemaron los bordes del cielo...

El altiplano ardía. Su piel de puma viejo reseca ya por el sol crepitaba al consumirse despidiendo un humo de un color desesperado.

Por entre las llamaradas corrían las sombras de los indios enarbolando antorchas de odio y agitando manojos de gritos". (A de F p.98)

Los objetos de la violencia y de la destrucción son también simbólicos. Por ejemplo la Casa de Gobierno de San Juan de Pitancora no viene a ser más que la destrucción simbólica del lugar desde el cual emana el poder del blanco:

"Pero, entonces, la casa comenzó a arder por sus cuatro costados. Los indios habían ido acarreando leña y arrimándola a las paredes. Primero el humo denso y resinoso penetró por las rendijas; comenzaron a arder puertas y ventanas; más tarde el fuego alcanzó al techo de carrizos y paja y la situación de los sitiados se hizo ya insostenible...".(A de F p.136)

D LA ESTRUCTURA SIGNIFICATIVA

Después de haber realizado un ordenamiento riguroso de la significación de los comportamientos de los personajes de la novela, corresponde ahora hallar la estructura significativa de Aluvión de Fuego. Recordamos en todo caso, (ver supra 11-B-3-b) que los conceptos de estructura significativa y visión de mundo son dos conceptos estrechamente vinculados. La visión de mundo encarnada en el universo novelesco de Aluvión de Fuego constituye su estructura significativa. En todo caso, la significación de los comportamientos de

los personajes tiende a conformar una visión de mundo totalizadora y coherente que ordena y abarca la totalidad de los elementos significativos presentes en la obra.

Desde esta perspectiva la estructura significativa de la novela Aluvión de Fuego debe ser capaz de dar cuenta de la mayoría o la totalidad de sus elementos significativos; debe dar cuenta de la unidad y la coherencia interna de la misma y, consecuentemente, debe ser la estructura que rijan su universo.

1 VISION DE MUNDO GENERACIONAL

La oposición fundamental en Aluvión de Fuego es una oposición generacional. Esta oposición y contradicción está dada entre el adulto (el 'mundo de la comedia' que se configura alrededor de don Rudecindo) y el joven (el 'mundo de la transgresión' que se configura alrededor de Mauricio Santacruz) y que, en última instancia, da cuenta de la coherencia interna de la obra.

Desde este punto de mira la visión de mundo que configura la novela es una visión de mundo generacional que se construye alrededor del protagonista de la novela. Esta visión generacional surge como consecuencia de la desadaptación y posterior ruptura del héroe con los valores y normas que rigen el mundo de los adultos y, consiguientemente, con la construcción de nuevos valores y normas. Los comportamientos del protagonista de la novela tienen por causa un conflicto generacional y por efecto la transformación de Mauricio

Santacruz en Laurencio Peña: de pequeño burgués en proletario, de hombre viejo en hombre nuevo.

Al mismo tiempo, esta visión generacional asimila y subordina otros elementos (míticos, raciales, doctrinales) que la refuerzan y la hacen más consistente.

Las masas indias y minera se constituyen en parte de esta visión generacional y la apuntalan en la medida en que están sujetas a las directivas de los jóvenes pequeño burgueses (Mauricio, el Coto y Sergio Benavente). De esta forma la ambigua transformación social de pequeño burgués en proletario no hace más que mantener a las masas mineras dentro los límites de esta visión generacional. Igualmente la simpatía paternal por los indios cumple esta misma función. Así, la visión de mundo generacional se torna en totalizadora, en la medida que asume, aglutina y unifica a una diversidad de grupos sociales (indios mineros y pequeño burgueses) y también una diversidad de espacios (la ciudad, el altiplano, el Chaco, la mina).

Otro elemento integrante de esta visión de mundo es el elemento mítico. En este sentido la mina se configura como el espacio sagrado, EL CENTRO, donde el hombre (el joven) recibe el bautismo de fuego y se construye la nueva sociedad. Así todos los espacios adquieren sentido en la mina: la ciudad como el espacio opuesto a la mina, el Chaco y el altiplano como espacios de transición al espacio vital de la mina.

En la mina, el hombre encuentra su verdadero ser, la vida nueva, el hombre nuevo. Por esto el ingreso de Mauricio Santacruz a la

mina constituye un comportamiento arquetípico y de esta forma todos los comportamientos del héroe de la novela y de los personajes que lo secundan tienen y hallan su sentido en la mina.

En el texto la nueva sociedad erigida en oposición a la sociedad de los adultos se sustenta en base a la doctrina del socialismo y al proletariado. En cuanto a la doctrina del socialismo, ésta adquiere rasgos de doctrina de salvación y que debe ser predicada a todos los hombres. En cuanto a la categoría social de 'proletario', digamos que se constituye en una categoría social ambigua, que genera una supuesta "igualdad social" en los coprotagonistas de la novela. Así Mauricio y el Coto mantienen los rasgos pequeño burgueses de su mundo original y se esfuerzan por actuar como proletarios. Además esta categoría encubre una nueva jerarquía de poder donde los jóvenes pequeño burgueses son los líderes y las masas indias y mineras no tienen otro papel más que el de secundarlos.

Por eso mismo, el héroe de la novela se modela también en base a rasgos mesiánicos. Mauricio Santacruz es el rebelde y el salvador encargado de comunicar el fuego de las nuevas ideas y la salvación a las masas indias y mineras inmersas en la oscuridad la injusticia y la explotación. El paralelo con la figura mítica de Prometeo es significativo al respecto.

Finalmente el modelo de hombre que nos ofrece la visión de mundo generacional es el joven rebelde conduciendo a las masas hacia una nueva sociedad.

2 LA POSICION DEL NARRADOR Y EL COMPORTAMIENTO DE LOS PERSONAJES

La posición del narrador en Aluvión de Fuego cobra una primordial importancia en la forma como se ordenan los comportamientos y, por lo tanto, en la conformación de la visión de mundo.

La novela, a primera vista, presenta un narrador omnisciente en tercera persona que se sitúa por encima de los personajes y sus comportamientos (lo conoce y lo domina todo). Pero estudiando con cierto detenimiento nos encontramos con que el narrador se identifica y toma el punto de mira del protagonista de la novela Mauricio Santacruz y ,con ello configura lo que se llama un narrador protagonista.

El narrador, por lo tanto no es neutral siro que manifiesta una simpatía e identificación con el protagonista. Esta simpatía e identificación es importante para la forma como se ordenan y se presentan los comportamientos de los diversos personajes.

Al comenzar la novela ya nos encontramos con esta identificación:

" Para el que se ha pasado un día entero, dos, cinco días diferentes de cara al cielo, viéndole mover su maravilloso mecanismo, desarrollarse su vida, el cielo es más interesante y hermoso que el mar. ¿No se nutre el mar de su color acaso? ¿No recibe sus visibles influencias? ¿Luego el cielo es tan numeroso como profundo, incalculable lleno de mitologías y de tremendos prestigios; de allí

proceden todas esas fuerzas desconocidas que han gobernado siempre el alma oscura del hombre. Y allí han ido a quebrarse las agujas de todas las religiones. O, más todavía frente a su impenetrable equilibrio han desarquitecturado su frágil geometría las ciencias

El cielo, agitado y sombrío, girando vertiginoso...

Pero Mauricio no tenía prisa por exigirle al cielo todos sus recursos estéticos; no esperaba que desdoblase por entero su aparato de prestidigitador; sobre todo caso prefería no pedirle el número espectacular de la tormentas. Se contentaba con verle cambiar de piel, como un naturalista que observase a una salamandra". (A de E, p.19)

Parecería que la descripción del cielo corresponde íntegramente al narrador; pero aunque evidentemente es el narrador el que cuenta, lo hace asumiendo el punto de mira y la conciencia del protagonista de la novela, de tal suerte que existe una identificación entre el narrador y el protagonista. Y en verdad todo lo narrado no cambiaría el sentido si pasamos la posición del narrador de la tercera a la primera persona.

Esto es de vital importancia para la forma como se configuran los comportamientos de los personajes, pues la posición del narrador presenta una intención y simpatía deliberada hacia uno de los paradigmas que conforman el mundo de los personajes de la novela.

Esta identificación narrador protagonista permite que el lenguaje se centre en su función emotiva (sobre todo en la primera parte), esto es en el "yo" de Mauricio y, fundamentalmente, que tanto el narrador como el protagonista ordenen y configuren los comportamientos desde la perspectiva del joven:

"-Vamos a ver, Mauricio. ¿Cree usted que todo eso tiene una explicación razonable.

Viejo imbécil. Pero habló casi con respeto...". (A de E, p.26)

Narrador y protagonista coinciden en la respuesta y ello implica que ambos conceptúan a don Rudecindo como un "viejo imbécil". El narrador asume, pues, al joven para ridiculizar al viejo.

Como consecuencia de esta perspectiva el mundo de los viejos adquiere una configuración que la hemos denominado como el 'mundo de la comedia'. El narrador describe y presenta los comportamientos que se nuclean alrededor de don Rudecindo con rasgos cómicos y ridículos. Por ello la intención del narrador tiende a satirizar, desestructurando el 'mundo de los viejos'. Veamos, por ejemplo cómo se describe la llegada del cura Francisco Javier;

"Por en medio de la carretera, entre una nubecilla de polvo, avanzaba el cortejo. Detrás quedaban las chozas dispersas en la falda apenas pendiente de una colina, sin humo en los tejados y con unos perros lanosos, habituados a morder la soledad del llano. Un hombrecito marchaba delante del grupo agitando los brazos cortos de pelele y gritando contra el viento unas palabras que no llegaban a escucharse. Se detenía a ratos y vociferaba sobre el grupo que precedía; y el grupo si debía recibir en plena cara todo el ruido de las palabras, pues también deteníase. Sólo los perros avanzaban sin darle importancia a la cólera del rechoncho personaje". (A_ ±, p.45)

Además, el narrador no se ocupa sólo de contar -de narrar- sino que comenta, aclara, acota y completa. A esto denominamos las 'intrusiones' del narrador que se repiten a lo largo del texto. Estas intrusiones confirman la simpatía del narrador por el protagonista, en quien se nuclea el mundo del joven y la total antipatía por el mundo de los 'viejos' :

"—Moriremos sí así lo manda el deber... La ola de infamia **invasora marcha pisoteando la dignidad de la Patria, ensangrentado su inmaculado albor...**

El orador, exaltado inflamaba de sagrada indignación al compacto auditorio. En seguida lo sucedió otro. Hablaba intercalando largas pausas, reposado el ademán, con deplorable afectación". (A de F, p.58)

Notemos cómo el narrador se encarga de aclarar y calificar la forma como hablaba el orador.

"Mauricio se volvió, para verla salir pues le interesaba mucho más el modelado extraño de sus peinados, con moños muy semejantes a los que podían verse en la *Femme Parisienne*, ese magazine de modas **que, ya** muy mermado de actualidad, que suelen enarbolar los agentes viajeros ante los ojos codiciosos de las elegantes de provincia". (A de F, p.37)

Mauricio mira a su tía con peinados modelados en forma extraña pero inmediatamente el narrador explica que esos peinados se asemejan a los que se ven en una revista anticuada. La aclaración del narrador logra dar un efecto cómico y ridículo a la apariencia de la tía de Mauricio. Así la tía se torna una figura del pasado que vive en el presente

En esta perspectiva juegan papel preponderante las preguntas — como intrusiones del narrador— que rompen el hilo de la narración. Estas preguntas generalmente están seguidas de respuestas que sirven para justificar los comportamientos de los personajes jóvenes. En algunos casos el narrador pregunta asumiendo el punto de vista del protagonista, en otros casos la pregunta pertenece al protagonista pero el narrador la moldea de acuerdo a su conveniencia :

"¿Adónde iba? ¿qué buscaba su alma?. Pero asimismo ¿qué podía encontrar si no había puesto siquiera su atención en la búsqueda?. Ya el cielo, merced a sus negaciones estaba deshabitado; los símbolos de una religión que le impusiera una época que, Él, igualmente, no admitía, había huido aventados por el soplo de su iconoclastía. ¿Qué fe pues sostendría con su mágico aceite su motor espiritual? ¿Sería capaz de hallarla, existía una ruta, un horizonte inexplorado y acogedor?. Más aún, ¿era indispensable, necesario encontrarlo? :valía la pena agitarse y buscar nuevos derroteros, nuevos canales sin salida?". (A de E, p. 161)

La narración también se sustenta en una distribución de unidades cerradas a lo largo del texto. Así tenemos principalmente las cartas (un total de cinco); un panfleto, el Manifiesto de las Nacionalidades Indígenas del Kollasuyo, artículos de periódicos y otros. Dichas inserciones no son gratuitas puesto que cumplen las funciones que a continuación enumeramos:

1^{ro} las cartas nos transmiten una visión individual e íntima de los personajes respecto de los acontecimientos narrados. Esto permite una visión múltiple de un mismo acontecimiento. Así la desadaptación de los jóvenes respecto de los γ ejos es vista desde diferentes perspectivas a través de las cartas de Clotilde, de Mauricio y de Sergio Benavente

2^{do} Las cartas como unidades cerradas rompen la continuidad de la narración y nos permiten entrelazar y relacionar diferentes espacios: ciudad⁻altiplano, Chaco-mina, etc; diferentes acontecimientos: las acciones bélicas del Chaco con las acciones que conducen a la huelga minera, etc; diferentes etapas del proceso de desadaptación; el comportamiento de Mauricio que se muestra en la

carta que escribe a su madre no es el mismo que en la carta que escribe a Clara Eugenia. En fin, las cartas aumentan las posibilidades de significación del universo novelesco.

3ro Las cartas reflejan la intervención manifiesta del narrador en algunos casos y la ocultan en otros; así la omnisciencia del narrador aumenta respecto de los personajes⁽¹⁾. Por ejemplo, el narrador, recuerda junto con Mauricio el contenido de la carta a Clara Eugenia:

"Era de aquella época de ebulliciones y cristalizaciones, probablemente su carta a Clara Eugenia. Decía". (A de F, p.231)

4to. Finalmente, las cartas también están subordinadas a la simpatía y a la identificación del narrador con el 'mundo de los jóvenes'; por lo tanto los diferentes puntos de vista esbozados en el contenido de las cartas no hacen más que reforzar la visión del joven en desmedro de la visión de los viejos.

3 UNIDAD Y COHERENCIA DE LA NOVELA

Aluvión de Fuego presenta en su universo novelesco una serie de elementos significativos de distinto orden. Por ello, para algunos críticos, Aluvión de Fuego es una novela totalizadora puesto que su discurso contempla una variedad de temas como el problema del indio,

(¹) "... La novela epistolar utiliza del modo más natural todo el registro de las personas gramaticales, y es tal vez el antecedente más antiguo de la segunda persona. La multiplicación del número de corresponsales puede resultar de hecho, un hábil recurso de sustitución de la omnisciencia del autor...". Oscar Tàcca, Las voces de la novela, Gredos, Madrid1978. p. 43

de las minas, de la Guerra del Chaco,, Así Aluvión de Fuego es calificada como una novela indigenista, una novela minera, una novela de la Guerra del Chaco... Pero lo que no se logra explicar ni determinar es el elemento totalizador y globalizador que e<plique los elementos significativos arriba señalados. En suma no se logra dar con la estructura que dé unidad y coherencia al universo novelesco de Aluvión de Fuego.

Nuestra preocupación fundamental en la fase de comprensión es precisamente encontrar la estructura significativa o novelesca que dé cuenta de la totalidad de los elementos significativos y que por lo mismo dé cuenta de la coherencia interna y la unidad del discurso novelesco de Aluvión de Fuego. En esta tarea la significación del comportamiento humano viene a ser el elemento esencial para despejar dicha estructura.

En Aluvión de Fuego la significación fluye y se ordena en base a dos comportamientos de personajes que actúan como polos significativos. La oposición y contradicción de dichos polos marca la unidad y coherencia de la novela. El discurso novelesco, se estructura -pues- en base a una referencia que en principio podría parecer meramente de fondo: uno de los personajes pertenece a la 'vieja generación', el otro a la 'nueva'; pero lo importante y lo que queremos aquí remarcar es que ese elemento se constituye en el elemento estructurante de todo el discurso literario, esto es: fondo y forma.

El primer polo significativo ' se ordena en base a los comportamientos de don Rudecindo Dalence y configura el mundo de los

adultos o viejos. El segundo polo significativo se ordena en torno a los comportamientos del protagonista Mauricio Santacruz y configura el mundo de los jóvenes. Dicha oposición generacional se constituye en el elemento estructurante y globalizador que da cuenta de la totalidad de los elementos significativos de la novela. Por ello podemos despejar una visión de mundo generacional plasmada en la estructura novelesca de Aluvión de Fuego. La posición o punto de mira del narrador (noción también discursiva) - como creemos haberlo mostrado- cobra una primordial importancia para ordenar los comportamientos de los personajes: simpatiza y refuerza la posición de los jóvenes y ridiculiza y critica la de los viejos.

Desde esta perspectiva todos los elementos significativos presentes en la novela adquieren significación si se los inserta en esta estructura generacional. Más aún cada elemento significativo refuerza y da más consistencia a esta estructura. Por ejemplo el elemento racial refuerza al mundo de los viejos, las rebeliones indias refuerzan el mundo de los jóvenes .

El universo novelesco de Aluvión de Fuego puede ser visto desde dos ángulos complementarios. Como un proceso de estructuración de una visión de mundo en este caso la visión de mundo de los jóvenes y como un proceso de desestructuración de la visión de mundo de los adultos o viejos. Ambos procesos marcan la unidad y coherencia de la novela .

IV LA EXPLICACION

IV.- LA EXPLICACION

La burguesía no consigue educar a sus jóvenes (lucha de generaciones) y los jóvenes se dejan arrastrar culturalmente por los obreros y al mismo tiempo se hacen o tratan de convertirse en jefes "Deseo inconsciente" de realizar la hegemonía de su propia clase sobre el pueblo)
Antonio Gramsci

A.- ALUVION DE FUEGO Y EL GRUPO SOCIAL.-

La fase de la explicación se caracteriza básicamente por la inserción de la estructura novelesca de la obra literaria en otra estructura más amplia esto es, la estructura mental del grupo social. De esta forma insertar la estructura novelesca de Aluvión de fuego en la estructura mental del grupo social es una operación por la cual explicaremos la génesis de la estructura significativa de Aluvión de Fuego, al mismo tiempo que comprenderemos la estructura mental del grupo social.

Entre los varios grupos privilegiados que conforman la estructura social de la formación boliviana en la coyuntura de los años 1920 a 1940, postulamos que la estructura novelesca de Aluvión de fuego puede explicarse insertándola en el grupo social de la pequeña burguesía. Más aún, postulamos entre ambas estructuras una homología o una relación inteligible entre la estructura significativa de Aluvión de fuego y la estructura mental del grupo social, en este caso de la pequeña burguesía

1. LA ESTRUCTURA MENTAL DE LA PEQUEÑA BURGUESÍA A.-

La estructura mental es el resultado de un proceso en el cual un grupo social determinado procura dar "respuestas unitarias y coherentes" a la totalidad de los problemas de acuerdo sus necesidades en una determinada formación social⁽¹⁾. Estas "respuestas unitarias y coherentes" pueden estar referidas a la reorganización global de las relaciones tanto entre los hombres, como entre los hombres y el medio social y natural; o también a la conservación de la estructura social existente. De aquí que los conceptos de 'estructura mental' y 'visión de mundo' se implican mutuamente (Ver al respecto los puntos I I-B-3-b y II-B-4-b de la parte teórica).

La estructura mental de la pequeña burguesía boliviana es también producto de un proceso histórico y social concreto y surge de acuerdo a las condiciones económicas sociales de los diferentes grupos sociales que conforman la formación social boliviana en el período de 1920 a 1940. Sólo desde esta perspectiva se posibilita la comprensión y la explicación de esa estructura mental.

Para comprender la visión del mundo de este grupo social es necesario considerar al pensador español José Ortega y Gasset, quien

⁽¹⁾ "La existencia de todo grupo social constituye un proceso de equilibración entre un sujeto colectivo y un medio social y natural. De modo que el grupo es, a la vez, una estructura, una totalidad relativa y un elemento de otra totalidad relativa más vasta, que lo engloba, así como sus elementos constitutivos son totalidades relativas, estructuras más reducidas". Lucien Goldmann, "Epistemología de la Sociología", *Op. cit.* p. 68.

con su teoría del conflicto generacional impactó en la intelectualidad pequeño burguesa de Latinoamérica y más específicamente en la vanguardia intelectual de la pequeña burguesía boliviana,

a). LA TEORÍA DEL CONFLICTO GENERACIONAL DE ORTEGA Y GASSET.-

La Reforma Universitaria de Córdoba (1913) inicia un movimiento intelectual y político que de una u otra forma tiene la influencia manifiesta del pensamiento de Ortega y Gasset(1)

Ortega y Gasset antes de la indicada Reforma, visitó algunas universidades argentinas efectuando varias conferencias en las cuales expuso su teoría del conflicto generacional. Más aún su pensamiento fue difundido por la Revista de Occidente y por muchos periódicos latinoamericanos. Sin lugar a dudas, las primeras incursiones de la juventud latinoamericana en el quehacer político estuvieron marcadas por las ideas de Ortega y Gasset(2)

(1) Ver al respecto. Juan Carlos Portantiero, Estudiantes y Política en América Latina: El proceso de la Reforma Universitaria (1918-1958). Siglo XXI, México, 1978.

(2) Mariátegui influido en relación a la noción de la teoría del conflicto generacional afirma: "El movimiento estudiantil que se inició con la lucha de los estudiantes de Córdoba, por la Reforma de la Universidad señala el nacimiento de la nueva generación Latinoamericana... El proceso de la agitación universitaria en la Argentina, el Uruguay, Chile, Perú, etc. acusa el mismo origen y el mismo impulso. La chispa de la agitación es casi siempre un incidente secundario; pero la fuerza que la propaga y la dirige viene de ese estado de ánimo, de esa corriente que se designa con el nombre de "nuevo espíritu ...". José Carlos Mariátegui, 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana, Ed. Minen a, Lima 1928, p. 89.

Por esto, se hace necesario considerar el pensamiento de Ortega y Gasset pues es un requisito indispensable para comprender la visión de mundo de la pequeña burguesía. Sin pretender efectuar un estudio profundo de las ideas de este autor nos limitaremos a esbozar sus ideas referidas a la teoría del conflicto generacional.

Ortega y Gasset sostiene que el pensamiento de una época puede ser considerado desde dos actitudes contrapuestas; la una como "filosofía pacífica" y la otra como "filosofía beligerante":

" Hay en efecto épocas en las cuales el pensamiento se considera a sí mismo como desarrollo de ideas germinadas anteriormente y épocas que sienten el inmediato pasado como algo que es urgente reformar desde su raíz. Aquellas son épocas de filosofía pacífica, estas son épocas de filosofía beligerante, que aspira a destruir el pasado mediante su radical superación. Nuestra época es del último tipo, se entiende por 'nuestra época' no la que acaba ahora sino la que ahora empieza"(¹).

Ortega y Gasset, se refiere con "nuestra época" a aquella que se inicia después de la Primera Guerra Mundial.

Al caracterizar la época cuyo pensamiento es beligerante afirma que se produce en ésta una división en la colectividad intelectual. Por un lado a la gran masa mayoritaria de los que insisten en la ideología establecida; del otro lado, una minoría que tiene ideas nuevas y cuya misión es edificar lo nuevo, "reformar el pasado desde su raíz", "destruir el pasado mediante su radical superación".

(¹) Jose Ortega y Gasset; El tema de nuestro tiempo, Ed. Espasa. Calpe, Madrid 1975 p. 12.

Al mismo tiempo cada época de la historia se caracteriza por poseer una sensibilidad vital. Lo que diferencia a una época de otra son precisamente las diferentes sensibilidades que manifiesta. De este modo la historia no viene a ser más que un continuo cambio y variación de sensibilidades en el espíritu humano. Ortega y Gasset entiende por sensibilidad vital:

" ... Pero a su vez, ideología, gusto y moralidad no son más que consecuencia o especificaciones de la sensación radical ante la vida, de cómo se siente la existencia en su integridad irdiferenciada. Esta que llamaremos "sensibilidad vital" es el fenómeno primordial en la historia y lo primero que habríamos de definir para comprender una época".⁽¹⁾

La sensibilidad vital viene a ser uno de los elementos esenciales de la historia y la característica esencial que diferencia a una época de otra. Advierte luego, que atribuir la variación y el cambio de la sensibilidad vital a un individuo es erróneo y no tiene trascendencia histórica. También atribuirlo a una colectividad se constituye en un error. Por esto, para Ortega, las interpretaciones individualistas y colectivistas de la historia son falsas o muy parciales. Desde esta perspectiva Ortega y Gasset parte de una dualidad constituida por el hombre individual y las masas para dar su interpretación de la historia. Ambos, el individuo y las masas actúan en la historia de manera que no se podrían considerar por separado. De alguna forma, sin embargo Ortega hace énfasis en el individuo por su situación privilegiada respecto a la masa:

"... Vida histórica es convivencia. La vida de la individualidad egregia consiste precisamente en una actuación omnímoda sobre la masa. No cabe duda, pues, separar los "héroes" de las masas. Se trata de una dualidad

(¹) Idem p.13. '

esencial al proceso histórico. La humanidad en todos los estadios de su evolución ha sido siempre una estructura fuertemente jerarquizada en que los hombres más enérgicos – cualquiera sea la forma de esta energía- han operado sobre las masas dándoles una determinada configuración. Esto implica cierta comunidad básica entre los individuos superiores y la muchedumbre vulgar"(1).

Aquí surge el concepto de 'generación' como otro elemento importante en la concepción de 'historia' de Ortega y Gasset. Precisamente una generación se compone de una minoría selecta con su respectiva muchedumbre y que de alguna forma es la encargada de cambiar la sensibilidad vital. Las generaciones son las encargadas de realizar las variaciones de la sensibilidad por lo mismo son los sujetos de la historia:

"... Una generación no es un puñado de hombres egregios ni simplemente una masa; es como un cuerpo nuevo social, íntegro, con su minoría selecta y su muchedumbre, que ha sido lanzado sobre el ámbito de la existencia con una trayectoria vital determinada. La generación, compromiso dinámico entre masa e individuo es el concepto más importante de la historia y por decirlo así, el gozne sobre que ésta ejecuta sus movimientos"(2).

De esta forma, desde la perspectiva de Ortega y Gasset, la historia queda reducida a un conflicto generacional dejando de lado por ejemplo, la lucha de clases. Así la generación viene a ser el máximo grado de conciencia que alcanza un pueblo:

"... Y en efecto, cada generación representa una cierta actitud vital desde la cual se siente la existencia de una determinada manera. Si tomamos en su conjunto la elevación de un pueblo, cada una de sus

(1) José Ortega y Gasset, El tema de nuestro tiempo, op cit. p. 14.

(2) Idem, p. 16

generaciones se nos presenta como un momento de su vitalidad como una pulsación de su potencia histórica"(1).

Cada generación vive de acuerdo a dos dimensiones. En la primera recibe lo vivido, las ideas, las valoraciones, instituciones de la generación antecedente, es fiel al pasado. Aquí se solidariza con el mundo de la vieja generación. En la segunda dimensión, la generación deja fluir su espontaneidad y se caracteriza por ser beligerante y polémica. Se trata de destruir y substituir los valores, las ideas, las instituciones de la generación antecedente. Es el tiempo de los jóvenes que son los encargados de cambiar la vieja 'sensibilidad vital' e imponer una nueva:

"... Este ritmo de épocas de senectud y épocas de juventud -es un fenómeno tan potente a lo largo de la historia que sorprende no hallarlo advertido en todo el mundo"(2).

Siempre desde esta perspectiva, la revolución no viene a ser nada más que un estado de espíritu, que una generación beligerante impone en su sociedad. El cambio pacífico por medio de la revolución es otra de las características de la teoría de Ortega y Gasset:

"Lo menos esencial en las verdaderas revoluciones es la violencia. Aunque ello sea poco probable, cabe inclusive imaginar que una revolución se cumpla en seco, sin una gota de sangre. La revolución no es una barricada sino un estado de espíritu. Este estado de espíritu se produce en cualquier tiempo; como las frutas tiene su estación..."(3).

Este es, en resumidas cuentas, el pensamiento de Ortega y Gasset al menos en lo que consideramos indispensable para despejar la

(1) **Idem** p. 17

(2) José Ortega y Gasset, El tema de nuestro tiempo. Of p. 17

(3) **Idem** P. 110.

estructura mental de la pequeña burguesía y más específicamente de la intelectualidad pequeño burguesa boliviana_ en el período de 1920 a 1940.

b) LA VISION DE MUNDO GENERACIONAL

La visión de mundo, y consecuentemente la estructura mental, según Goldmann, sólo puede ser el resultado de la actividad de un grupo social privilegiado (y no de un individuo) que ha vivido por un largo tiempo un conjunto de problemas y que se ha esforzado paralelamente por hallarles una solución significativa. Es decir el grupo social elabora esta estructura mental o visión de mundo. Esta visión de mundo puede orientarse a una reorganización global de todas las relaciones humanas y de las relaciones entre el hombre y la naturaleza o bien puede orientarse a la conservación global de la estructura social existente⁽¹⁾.

Nuestro objetivo es comprender la estructura mental de la pequeña burguesía en el período de 1920 a 1940 y que según nuestra hipótesis sirve para explicar la génesis de la estructura novelesca de Aluvión de Fuego.

Precisamente la teoría del conflicto generacional de Ortega y Gasset, que líneas arriba expusimos, sirve de sustento para la conformación de la visión de mundo de la pequeña burguesía, visión de mundo con la cual la pequeña burguesía hace su aparición activa en el

⁽¹⁾ Ver al respecto el punto II - B - 3 - 4 del marco teórico y metodológico de este trabajo.

escenario de la política boliviana. Este grupo social se considera como la "nueva generación" y califica a su época como una "época beligerante". Naturalmente que esta posición se erige en oposición a los partidos tradicionales -los liberales y republicanos- considerados como la vieja generación, la cual "no había estado a la altura de sus responsabilidades históricas", según ellos.

La concepción orteguiana de masas y muchedumbres con su élite agrega entroncaba perfectamente un 'a visión liberal -ya en crisis- de Alcides Arguedas de las masas como grupos sociales amorfos y necesitados de un líder:

" Al influjo de estas corrientes ya en plena crisis liberal la noción de pueblo empieza a adquirir connotaciones de grupo maleado, acorde con el postulado leboniano que afirmaba que los pueblos son conglomerados amorfos y maleados de acción inconsciente. Es así que el concepto comtiano de pueblo es sustituido por el de muchedumbre -a la manera de Arguedas- y la sociedad es pensada a modo de relación entre masa y líder, De ahí la concepción general de que "los hombres en multitud no pueden prescindir de un líder".⁽¹⁾

La sociedad boliviana, de esta forma, es caracterizada en términos generacionales y lógicamente la pequeña burguesía se considera como la élite selecta con su respectiva muchedumbre (los indios y obreros) conformando ambos la nueva generación en oposición a los partidos tradicionales. Así los círculos intelectuales pequeño burgueses de este período se consideran como los destinados a implantar ideas nuevas e instituciones nuevas y reiteramos que si

⁽¹⁾ Elizabeth Monasterios, Raza de bronce, estructura significación y sentido, Tesis de licenciatura, UMSA, La Paz, 1986 p. 194

ellos se consideran como la élite selecta y conductora, las masas indias y obreras en cambio, no constituyen más que la muchedumbre cuyo papel se reduce a secundar y seguir a los que se consideran como la élite conductora.

No es raro, por esto, que los periódicos de esta coyuntura se ocupen de comentar este problema generacional y el papel que debe jugar la juventud no sólo en la política sino también en otras actividades como el arte, la ciencia_

"La renovación de la ideas", "estar a' día con las corrientes modernas del pensamiento", "la renovación, de las instituciones", "la condena al individualismo egoísta" y otras mas fueron las frases que empezaron a llenar los discursos de los jóvenes intelectuales especialmente en las universidades⁽¹⁾. Estas aspiraciones de la juventud se materializaron primeramente En el Ateneo de la Juventud antecedente de la llamada "Generación del Centenario" y después en el "Partido Nacionalista". En su manifiesto inaugural, que aparece el 19 de diciembre de 1921, se muestran ya las tendencias de esta juventud:

"... En el espíritu contemporáneo germinan propósitos de honda renovación y alientan energías rebeldes a los cuales no debe sustraerse

⁽¹⁾ En este período eran frecuente los enfrentamientos entre viejos y jóvenes. En este sentido las quejas contra los jóvenes y sus actitudes también eran continuas; "Otro día, en plena función universitaria, uno de los apóstoles de la regeneración social y representante de la clase estudiantil, en un discurso vehemente, descargó furiosos golpes sobre los viejos; sobre esos imbéciles que no habían sabido vivir la vida de las inspiraciones nuevas, y les señaló la tumba a breves plazos, en castigo de su ineptitud, llamando a los jóvenes a la tarea renovadora para operar, sin duda, a base milagrosa, las transformaciones más completas derribando todo lo antiguo y echando al fuego los pergaminos de los especuladores políticos como hojas de un servicio envuelto con miserables andrajos y empapado con sucias especulaciones". Agustín Iturricha, Los peligros de la post guerra, Sucre 1934, p. 24

la juventud estudiosa para crear un nuevo estado de inteligencia... Corresponde a los artistas y escritores de hoy que no han recogido del pasado intelectual de Bolivia sino una herencia caótica, estimular y expresar sus silenciadas aptitudes... se proponen avivar entre sus adherentes las disciplinas que conduzcan a la formación del sentido estético sin trabas que esclavicen a las tiranías del pasado y a las simulaciones del presente. El "ateneo de la juventud" estudiará las nuevas tendencias artísticas que agiten el espíritu del mundo sin más normas que el ejercicio de las normas morales e intelectuales... Así habremos de obtener la renovación de los valores literarios actuales, que se caracterizan por su incultura y por el decepcionante apego a la rutina convencional... Nuestra divisa es, por tanto, la guerra a los conservatismos anacrónicos y a las estratificaciones ideológicas y estéticas... ingresamos a un campo de batalla donde tendremos que vencer venciéndonos a nosotros mismos(¹).

Crear un "nuevo estado de inteligencia" en oposición a las ideas "viejas" y "caducas" del liberalismo será uno de los objetivos de esta juventud. "Renovar", "energías rebeldes", "estudiar nuevas tendencias", "guerra a los conservatismo anacrónicos y a las estratificaciones ideológicas y estéticas"... Sin lugar a dudas que tras estas frases se olfatea la teoría del conflicto generacional de Ortega y Gasset. Esta teoría ya planteada en este manifiesto se concretizará con mayor fuerza en la llamada "Generación del Centenario" y posteriormente en el Partido Nacionalista. Pero dejemos que Augusto Céspedes, uno de los protagonistas de esta "nueva generación", se encargue de aclararnos aún más el panorama:

" Vacilábamos entre la anticultura mental y un sentimiento confuso, pero fuerte, de la obra negativa realizada por la oligarquía con

(¹) Citado por Guillermo Lora, Historia de los partidos políticos de Bolivia, ediciones La Colmena, Bolivia 1987. p. 259.

las ideas liberales. En la Universidad era desconocida la concepción marxista. Algunas librerías poseían folletos de los conductores de la revolución bolchevique: Lenin, Trotsky, Bujarin, Kamenev, Lunatcharsky, que hojeábamos en desorden. Más nos atraían la fraseología del APRA, y los relámpagos de la revolución mejicana... Por tales sendas titubeábamos olfateando las brisas del conocimiento, hasta que nos proporcionó otro aviso el mensaje de José Ortega y Gasset, quien distribuía en América una subfilosofía de origen alemán, en novedoso castellano que daba color y bulto a las abstracciones. El material de primera calidad que imprimía sus conceptos permitía doblarlos y desdoblarlos sin que perdiesen su elegante forma. Las traducciones de la Biblioteca de la "Revista de Occidente" proclamaban la apelación vital al espíritu, ofrecían un lente nuevo sobre el mundo, y creíamos que también sobre nuestra realidad nacional. Despertamos entonces al anuncio de que cada generación poseía un destino; que tenía un stocks de ideas y modos para la época correspondientes; comenzamos a pensar en el gassetiano "tema de nuestro tiempo", en el Kayserliniano "mundo que nace". De este modo en el yermo cultural boliviano, nos dábamos a la caza de fugaces meteoros para fijar la ruta en la montaña.

La simultaneidad con que diversos factores vinieron a estimular nuestra inquietud parecía dar la razón a Ortega y Gasset. Nuestra generación debía RECREAR la república. El azar histórico llevó al mismo tiempo a Siles al poder, a Siles dominado por lo que el mismo llamaba su "santa locura por la juventud" y de la que no había curado con su primer ensayo calamitoso de la juventud saavedrista, que no tenía otra filosofía que el presupuesto. Pero si se hablaba de la JUVENTUD no se hacía referencia propiamente a los saavedristas, porque en el criterio habitual, juventud no era solamente cuestión de edad, sino de distinción. Siles, para sus propósitos de innovación, miraba a los universitarios colocados en el plano político por su campaña contra Saavedra. El arquetipo y jefe de esta promoción inquietay confusa era Enrique Baldivieso, inventor del Slogans de la "GENERACION DEL CENTENARIO", en quien se cifraba las condiciones de líder adecuado, por su oratoria brillante, su cultura moderna y don de simpatía" (1).

(1) Augusto Céspedes; El dictador suicida. Ed. Juventud, La Paz 1985. p. p. 86 - 87.

De' esta forma la intelectualidad pequeño burguesa hace su aparición en la política boliviana concibiéndose como la nueva generación cuya misión es implantar una "nueva sensibilidad vital", "recrear la república". El programa del partido de la Unión Nacional o más conocido como el Partido Nacionalista, organizado a fines de 1925 si bien todavía se enmarca en los moldes tradicionales, sin embargo muestra ya el conflicto generacional y el papel beligerante que asume la intelectualidad pequeño burguesa.

Dicho programa dice:

La Unión Nacional formada por el concurso de la voluntad patriótica de sus componentes, e impulsada por las corrientes dominantes de la opinión pública, representa las tendencias renovadoras de la hora presente y se halla animada del anhelo de propender al progreso institucional del país. El propósito de constituir una agrupación independiente de los partidos históricos, inspirada en las tendencias sociales modernas, así, como también en las aspiraciones de la juventud intelectual, ansiosa de nuevos rumbos y de nuevos horizontes, era un propósito palpitante desde hace tiempo, aplazado en su realización por circunstancias de diversa índole... Basta señalar el hecho de que un importante sector de la opinión nacional, después de contemplar la quiebra de los partidos militantes, ya sea porque hubieren llenado su misión o por su fracaso frente a las realidades políticas, se mantenía alejado de las actividades públicas, quizá desengañado, pero siempre imbuido de sus deberes cívicos y conscientes de la responsabilidad patriótica que le estaba señalada. Ese sector de la opinión pública, es el que ahora toma la iniciativa de organizar una nueva entidad autónoma que está firmemente decidida a afrontar las responsabilidades de una generación que ha alcanzado ya la madurez necesaria para intervenir con derecho propio y por sí misma en el manejo de los negocios públicos... Pretende, ante todo, reaccionar contra el viejo caudillismo boliviano, origen de todas las desventuras patrias y

de todas nuestras miserias democráticas... La Unión Nacional se limita a declarar que, en el gobierno o fuera de él, cumplirá y hará cumplir los preceptos constitucionales sin confundir los deberes imperativos y permanentes que emanan de las leyes... "(¹),

Igualmente los movimientos universitarios de este período -al influjo de la Reforma Universitaria de Córdoba- están signados esencialmente por el conflicto entre la 'nueva generación' y la 'vieja generación' tal como lo muestra este panfleto:

En este primer cuarto de siglo han ocurrido grandes sucesos políticos sociales, que han impreso en las generaciones jóvenes una NUEVA CONCIENCIA. Vivimos un período polémico y de trascendentales renovaciones. Las universidades organismos integrantes de la sociedad, no se sustraen, ni podrán sustraerse a esta mutaciones históricas. Y las llamadas universidades bolivianas, más que ninguna necesitan ser vitalizadas por el aliento creador y dinámico de los hombres del novecientos.

... La juventud revolucionaria de Bolivia, está al margen de los infestados grupos caudillistas, los repudia y declara su total bancarrota. Debatiremos ideas y principios, Impulsados por nuestro generoso idealismo, irrumpimos demoledores y visionarios, para la consecución de nuestra finalidad; QUEREMOS HACER LA REVOLUCION EN LOS ESP I RITUS, para restaurar la nacionalidad, el imperio de las libertades; para crear universidades auténticas y señalar la misión de la inteligencia, en esta hora aciaga de la América Latina. La nueva conciencia, está pues frente a las universidades dogmáticas, a la tutela esclavizadora del Estado, al imperio de la guerra. La inteligencia no reconoce amos ni tiranos. Y la juventud de Bolivia, se erige en su defensora heroica y decidida.

... Contamos con el apoyo de la juventud de Latinoamérica y del mundo, que en estas horas libra batallas idénticas a la nuestra. "Estamos

(¹) Mario Rolon Anaya, Política y Partidos en Bolivia, Ed. Juventud, La Paz 1966.

viviendo una hora americana"han dicho en el histórico manifiesto del 18, los estudiantes argentinos...

Los métodos y programas que rigen a nuestras Universidades son absurdos y envejecidos. Nuestro siglo es de dinamismo revolucionario. Basta de cánones jurídicos y de normas arrancadas de los viejos infolios del Derecho Romano. El liberalismo en quiebra aún impera como doctrina avanzada en nuestros estudios...

La generacion nuestra que provoca este injuiciamiento en todas las universidades, viene cargada de IDEALES DE RENOVACION. Planteamos este antagonismo de dos ideologías; de dos momentos de nuestra historia. Pedimos comprensión y comprensión. De esta lucha saldremos triunfantes los jóvenes, que llevamos por bandera -ya lo dijimos- un credo principista, y por causa la más sagrada para la juventud: LA LIBERTAD, LA REFORMA Y LA AUTONOMIA DE NUESTRAS UNIVERSIDADES.

'Sin dioses en el cielo ni amos en la tierra'(1),

Esta visión generacional de la sociedad boliviana persistirá hasta después de la Guerra del Chaco, reforzada con otros elementos como las ideas marxistas y el fracasó liberal en dicha guerra. Apenas acabada la Guerra del Chaco Enrique Baldivieso puso en boga la consigna: "Con la generación antes que con el partido"(^). Pero también en las primeras asambleas de la convención de 1938 Augusto Céspedes de manera magistral plantea el conflicto generacional:

En obsequio al tiempo de esta asamblea no voy a hacer un estudio de nuestra historia. Voy a utilizarla, simplemente como radical motivación de nuestra postura actual y como explicación lógica de nuestra crisis presente. Nuestra crisis es un complejo de conflictos de

-
- (1) Manifiesto de los estudiantes de La Paz, a la juventud de Bolivia. -A nuestros **compañeros de Idoamérica**.- La nueva conciencia estudiantil. Panfleto de **fecha 27 de julio de 1929**. La Paz, Archivo de La Paz.
- (2) Mariano Baptista Gumucio, Historia contemporánea de Bolivia, Edit. Gisbert La Paz, 1980. p. 462.

clases y conflicto de generaciones. Define Ortega y Gasset la crisis como el cambio total por el que el sistema de convicciones que no se sabe cuáles pueden ser. El hombre está así dentro de la crisis y frente a ella, en contraste entre lo que es y lo que le rodea"⁽¹⁾,

"He aquí la crisis: un país colonizado con dos generaciones, una que trata de mantener la organización 'colonial y otra que quiere fundar la nacionalidad efectiva y libre, económicamente libre. Nuestra crisis es compleja, es crisis de dos generaciones frente a un mundo que cambia. La anterior generación la que ahora mismo es dominante en política... "⁽²⁾

En este orden de cosas, la visión de mundo de este grupo social marca bien la diferencia entre la élite conductora y selecta (la pequeña burguesía) y las masas retardadas (indios, mineros y obreros). Al mismo tiempo resaltan algunos rasgos mesiánicos ante el desmoronamiento de la sociedad liberal, la derrota del Chaco y el generalizado atraso y miseria de la sociedad boliviana. Por ello la intelectualidad pequeño burguesa se sabe conductora y con la misión de implantar el socialismo como salvación para la sociedad boliviana:

"Una ola de reforma de espiritualidad, un ansia mística quizá, se apoderará en breve del continente, Las masas saldrán de su falso sueño democrático para comprender la razón. Las élites si es que son sinceras deben iluminar el camino, pero sin pretensiones... "⁽³⁾.

Seamos jóvenes, el faro, el timón y la brújula de nuestros obreros"⁽⁴⁾.

(1) Discurso de Augusto Céspedes, Redactor de la Convención Nacional de 1938, Tomo I mayo-junio , La Paz. p. 61

(2) Idem p. 63.

(3) Tristán Marof, El ingenuo continente Americano. Barcelona, Editorial Maucci, 1922 p. 61

(4) José Antonio Arze, citado por Marcelo Urioste, José Antonio Arze, Escritos Literarios, Edit. Roalva, La Paz, 1981 p. IX.

En esta visión de mundo las masas están atrasadas y retardadas y por lo tanto son incapaces de comprender las ideas del socialismo. Sin duda, como consecuencia, se configura una visión paternalista del indio. Muchos, en esta instancia, reducen el problema del indio a un problema educativo otros muestran un afán mesiánico de redención mediante la implantación del socialismo. Otros intelectuales más avanzados por influencia de Mariátegui, manifiestan que el problema del indio es el problema de la tierra y con esto superan los planteamientos liberales sobre el indio:

Que muera ya esa creencia errónea, tonta, de que el indio es un esclavo y una buena bestia. Es de todo punto de vista indispensable buscar a estos ciudadanos tranquilos y nobles que 'nada piden y dan todo' en sus campos y enseñarles a leer y a pensar"(1).

" Al constatar en el nuevo indio cualidades de hombre, ciudadano y de gran trabajador de la tierra, se inicia en Bolivia un nuevo movimiento. Se abre una nueva época para la historia de la educación. Es tarea posible, es tarea de la nueva generación boliviana redimir al indio comprendido en la paz y en la guerra. Llegar a él por la escuela y por la justicia"(2),

" ¿Cómo resolver el problema del indio?. Ya lo ha indicado el Honorable Arratia. La solución no está en educarlo; el problema del indio es el problema de la tierra, el indio que no tiene tierras no puede ser ciudadano, entonces el problema de la tierra es el problema del indio y viceversa"(3).

Igualmente se tiene una visión paternalista de los obreros, los cuales son incapaces según estos intelectuales, de asimilar las nuevas

-
- (1) Tristán Marof, El Ingenuo continente Americano, Op. cit. p. 153.
 (2) Félix Eguino Zaballa, Rumbo Socialista, Editorial Boliviana, La Paz, 1936 p. 12.
 (3) Discurso de **Wálter** Guevara Arze, Redactor de la Convención Nacional de 1938, Tomo V, Octubre, La Paz, 1939. p. 277.

ideas y de defender sus intereses. Con estas características paternas surge un deseo de identificación con las necesidades de estos grupos sociales. Así la vanguardia intelectual de la pequeña burguesía(*) asume la misión de defender los intereses de los grupos sociales en cuestión y de encausarlos tras esta visión generacional:

El obrerismo boliviano ignaro en su mayor volumen y elevado a la alta categoría de sindicalismo deliberante en el régimen socialista como elemento pensante y de acción no está, en iguales condiciones de cultura y civilidad que en otros países más civilizados. No está a la altura de nuestra misma clase intelectual e ilustrada para ejercitar sus deliberaciones en favor de sus propios intereses"(2).

La Confederación Universitaria Boliviana como Organización Política y Social de la Vanguardia Universitaria de Bolivia representa la parte más avanzada del proletariado manual e intelectual en el campo de la enseñanza de la cultura y la Universidad, Este hecho no tiene otra justificación, ante la historia, que la de ser parte integrante de la clase trabajadora y hacerse -como tal- cargo de su ideología, de su política y de su táctica en el sector de sus actividades"(3).

Las ideas nuevas que este grupo social esgrime están ligadas con el socialismo, que se desata como una fiebre y sirve para justificar las aspiraciones de renovación del mismo. Por esto la palabra "socialismo" cubre una variada gama de rasgos ideológicos de

(¹) Sobre la pequeña burguesía boliviana Zabaleta opina: "Nunca logran darse a sí mismas una definición y están condenadas a no ser una clase pero al mismo tiempo expresan ideológicamente a las clases que luchan y se enfrentan y hacen explícito el pensamiento de las clases nacionales como de la oligarquía y así su destino, naturalmente, errátil y éticamente desdichado, es a la vez un destino brillante..." René Zavaleta Mercado, El desarrollo de la conciencia Nacional, p. 69.

José Deheza, Nueva Etapa de Convivencia Internacional; Sucre, Imprenta Salesiana, 1936 p. 94.

Alberto Cornejo, Programas Políticos de Bolivia; Imprenta Universitaria, Cochabamba 1949. p. 207.

todo tipo, dando lugar a una confusión ideológica sobre este término. Para unos significa socialismo católico para otros socialismo científico, etc. Veamos algunas citas al respecto:

En esta asamblea se habla mucho de "socialismo" pero hablando con muchos líderes de los diversos sectores parlamentarios no he podido descubrir qué clase de "socialismo" es el que se persigue o pretende implantar. Unos quieren socialismo de Estado, otros un socialismo de extrema izquierda, otros quieren implantar un socialismo católico; todos son teorizantes y nadie precisa con exactitud el tipo de socialismo que se acomodaría a Bolivia"(¹),

" **E**l socialismo, como doctrina, ha pasado en su evolución por las siguientes fases: El socialismo retórico, puramente especulativo; El utópico, el socialismo científico... Y finalmente el socialismo biológico inspirado en las necesidades del conjunto social. Este es, pues y me honro en comunicárselo al H. Solares el socialismo que alienta nuestras generaciones de post guerra; socialismo inspirado en el hambre del pueblo por quien tenemos el deber de velar... "(²).

Esta confusión ideológica se debe al retardo en que se sitúa el pensamiento boliviano respecto de los movimientos internacionales y también a la falta de un conocimiento más profundo y doctrinario del socialismo, 'De esta forma el socialismo que se esgrime es retórico y, a al vez en la mira de estos intelectuales- se perfila la necesidad de un cambio por las vías pacíficas o por la implantación del socialismo desde arriba:

Discurso de Lanza Solares, Redactor de la Convención de 1938, Tomo II Julio, La Paz, 1938. p. 394.

Discurso de Mercado Rosales, Idem p. 410.

El socialismo dentro la democracia tiene lugar por la comprensión que se tiene, acerca de la necesidad de llevar a la práctica las reformas de este orden por las vías pacíficas"(1).

Siguiendo esta corriente de moda, la mayoría de los intelectuales pequeño burgueses se definen como "socialistas" o como "proletarios". Veamos estas autodefiniciones:

Declaro que no soy comunista ni liberal, ni afiliado a ningún partido organizado en el país, pero soy socialista, y al serlo, defendiendo mejor los intereses ligados con los grandes capitalistas o empresas extranjeras"(2).

"... Me interesa la revolución y lucho por ella. Soy un proletario. Tengo derecho a hablar"(3).

Destaquemos, sin embargo, que tras la palabra "socialismo" se manifiesta la perspectiva de la revolución democrática burguesa expresada a través del paso de un constitucionalismo individualista a un constitucionalismo social. Esta es una perspectiva importante en el proceso de reorganización de la formación boliviana propugnada por este grupo social. Esto como consecuencia de la caracterización de Bolivia como un país feudal o con estructura precapitalista y además subordinada al imperialismo por la explotación de los recursos naturales, especialmente la minería del estaño.

La mina, por esta situación se constituye en otro elemento importante que conforma y refuerza la visión de mundo de este grupo

(1) Discurso de **Wálter** Guevara Arce, Redactor de la Convención de 1938, Tomo V, Octubre, La Paz, 1939 p. 282.

(2) Discurso de Wálter Guevara, *Idem.* p. 324.

(3) Tristán Marof, La tragedia del Altiplano, Editorial Claridad, Buenos Aires 1934, p. 4.

social. La mina es considerada como el elemento económico indispensable para dinamizar la economía nacional y, como consecuencia, para producir la ansiada Revolución Industrial y la construcción de carreteras. Si en base a las minas se había logrado amasar una de las fortunas más grandes del mundo, es lógico que se pensara que también en base a ellas se lograría constituir un Estado fuerte. "La única fórmula salvadora es ésta: Tierras al pueblo y minas al Estado"⁽¹⁾, escribía en 1921 Tristán Marof. Esta consigna posteriormene se constituye un uno de los elementos importantes en la perspectiva 'de la Revolución Democrática Burguesa:

"...El remedio está al frente y es el único que nos llevará a la grandeza y a la potencia: la explotación de las minas por cuenta del Estado"⁽²⁾.

"Producida la nacionalización de las minas, he aquí los beneficios inmediatos que se producirían en todo el país. Primeramente saldríamos de la edad media boliviana, y tendríamos una carta de ciudadanía en el mundo"⁽³⁾.

"Pero a lo que tiene que destinarse el producto de las minas en los primeros años es exclusivamente a dos fines: abrir nuevas rutas según un plan central que contemple la economía del país y a fundar fábricas de primera necesidad de tal manera que nos liberemos de Europa y Estados Unidos"⁽⁴⁾.

"En principio... evidentemente, el monopolio de la exportación de minerales por el Estado es la única medida capaz de operar una revolución radical y profunda en la estructura económica y social de Bolivia. Al aprovechar la riqueza extractiva en su valor verdadero

(1) **Tristán Marof, La Justicia del Inca**, Bruselas, 1926. Pág. 32 Esta misma consigna se utilizó de un modo distinto en otros textos y es "Tierras al indio y minas el Estado".

(2) **Idem, p 54**

(3) **Idem, p. 55,**

(4) **Idem, p. 56**

dejaría de ser el Estado mendigo, que ha sido hasta ahora, encontrándose en situación de poder cumplir todos los fines propios de un Estado socialista y de realizar obras necesarias para elevar el nivel de vida de la población, difundir la instrucción y articular las diferentes regiones del país mediante modernas vías de comunicación a fin de constituir una verdadera nacionalidad"(1).

La mina de esta forma se torna en un elemento 'mítico' más allá del interés económico. Las actitudes hacia la mina dejan traslucir una serie de actitudes vitales, sentimientos experiencias que la **transforman en** un objeto mítico, en un espacio sagrado. La mina **equivale a "la** salvación de Bolivia". El hombre, entonces, ve en la mina **un lugar especial** y privilegiado:

" Toda la vida, presente y futura reside en las minas"(2).

" ... En la propia mina hay una visión exacta de cuánto puede dar el trabajo físico y su aprovechamiento por el patrón. De aquí pues, de estos centros mineros han brotado todas las inquietudes, y de ellos surgirá más tarde el movimiento que estructure todo el altiplano"(3).

Esta actitud mítica hacia la mina es ampliamente clarificada por **Guillermo** Francovich en su libro Los mitos profundos de Bolivia, Francovich, afirma que existen tres mitos manifiestos y latentes en la **historia** de Bolivia: El mito primordial, el mito del Cerro Rico de Potosí y el **mito del** Espectro Español. Añade que estos mitos influyen en el pensamiento y en el comportamiento del pueblo boliviano y que en verdad son factores históricos y políticos dignos de considerarse:

(1) Discurso de Víctor Paz Estensoro, Redactor de la Convención Nacional de 1938, Tomo IV, La Paz. p. 91.

(2) **Tristan Marof**, La Tragedia del Altiplano, Op. Cit. p. 104.

(3) **Idem**, p. 17.

Es, pues al estudio de los mitos profundos que ha nuestro parecer han predominado en cada uno de los grandes períodos de la Historia Nacional, que está consagrado el presente ensayo, que por lo mismo no pretende sino mostrar el camino para investigaciones en este sentido que podrán dar una nueva perspectiva al pasado boliviano"(1).

En nuestro caso, en la perspectiva de esta investigación nos interesa el mito del Cerro Rico de Potosí que en el período histórico que estudiamos aparece recreado en la forma del mito del Estaño o del "metal del diablo". Por esto, este elemento mítico viene a constituirse en un elemento importante para comprender la visión de mundo de la pequeña burguesía. En una primera instancia este mito aparece asociado con el mito universal de la Edad de Oro. De alguna forma se piensa que con la riqueza estañífera es posible solucionar el atraso y la miseria á las que está sometida la sociedad boliviana. Lógicamente que esto pasa por la nacionalización de las minas"

" La asociación del mito del estaño con el mito universal de la Edad de Oro, se produjo en torno al tema de la nacionalización de las minas. El primero que en Bolivia propuso esa nacionalización fue Gustavo A. Navarro hacia 1926. El P IR la incluyó en 1940 en su programa como uno de sus objetivos fundamentales. Desde entonces se convirtió en uno de los más polémicos temas de la vida del país"(2).

En segunda instancia se tiene la conciencia de que al estar las minas en, manos de empresas imperialistas, la nación, -la patria- está también en poder del imperialismo. Por esto la nacionalización de las minas adquiere una doble característica. Por 'un lado la lucha contra el

(1) Guillermo Francovich, Los Mitos Profundos de Bolivia, Ed. Los Amigos del Libro. La Paz, 1980. p. 8

(2) Guillermo Francovich. Los Mitos Profundos de Bolivia. Op. Cit. p. 108

imperialismo y sus agentes nacionales (el Superestado Minero) y, por el otro, el reconstituir y refundan la nación. Por esto la mina es considerada como el centro vital, el corazón de la nacionalidad y todo esto, como dice Francovich con manifiesto sentido político:

En la época republicana, debido a la situación privilegiada que tenían las minas, la región en que éstas se hallaban ubicadas, fue la parte más importante de Bolivia. Ese hecho asociado a las experiencias que el país había tenido de sus vecinos hizo que esa región sobre todo en el presente siglo, adquiriera una especie de carácter sagrado. No era en un sentido religioso, sino más bien en un sentido político. Espacio que constituía, el centro vital, en el propio corazón de la nacionalidad, amenazado por las codicias extranjeras, espacio que debía mantenerse exento de cualquier posible peligro" (').

Hecho el estudio sobre las diferentes manifestaciones de este grupo social, corresponde ahora aproximarnos a formular su estructura mental.

La visión de mundo que conforma la estructura mental de la pequeña burguesía en la coyuntura de 1920 a 1940 es una visión de mundo generacional(^). Dicha visión de mundo caracteriza a la sociedad boliviana en términos generacionales y reduce su problemática a un conflicto generacional. Esta visión de mundo, además sirve para que la

(1) Idem p. 109

(2) La visión de mundo como la ideología sólo es inteligible a través de su estructura: "Es aquí en efecto donde reside el primer carácter esencial de la ideología: como todas las realidades sociales, sólo es inteligible a través de su estructura. La ideología comporta representaciones, imágenes, señales, etc., pero esos elementos considerados cada uno aisladamente no hace la ideología. Es su sistema, su modo de disponerse y combinarse los que les dan su sentido; es su estructura la que los determina en su sentido y función". Louis Althusser, La filosofía como arma de la revolución. Ed. Siglo XXI. México 1985. p. 49.

pequeña burguesía asuma un papel beligerante y le permite establecer cierta autonomía del discurso liberal.

La nueva generación aparece constituida por una élite selecta y conductora (la pequeña burguesía) y por las masas (indios y obreros) y por otro lado la vieja generación constituida por los partidos -liberal y republicano- tradicionales. Para la nueva generación, la vieja generación había fracasado en el orden económico social y político y por lo mismo no estaba a la altura de sus "responsabilidades históricas". La nueva generación, en esta visión de mundo, debe destruir el orden implantado por la vieja generación y construir una nueva sociedad boliviana.

Esta visión de mundo generacional es reforzada por otros elementos que le dan más fuerza y consistencia. Entre ellos tenemos a las ideas socialistas que aparecen como el conjunto de las nuevas ideas que se debe implantar en la sociedad boliviana en oposición al pensamiento enacrónico y tradicional de la vieja generación. La nueva generación, de esta forma adquiere rasgos mesiánicos pues se siente con la misión de salvar al país a través de la implantación del socialismo,

La mina es otro elemento que refuerza esta visión de mundo generacional. La mina se configura como el espacio vital y sagrado para la construcción de la nueva sociedad boliviana. Por ello la nacionalización de las minas significa luchar contra el imperialismo y sentar las bases para constituir la nación boliviana.

Finalmente, destaquemos el rasgo paternalista que adquiere la pequeña burguesía respecto de los indios y obreros. Los indios y obreros, son incapaces de asimilar las nuevas ideas y de conducir por sí mismo, la lucha contra sus opresores. De aquí que la pequeña burguesía es la única capaz de conducirlos a su liberación.

2 LA HOMOLOGIA

La homología, según Goldmann, es la relación coherente y significativa entre la estructura mental del grupo social y la estructura significativa de la obra literaria.

En este sentido la visión generacional como estructura significativa de Aluvión de Fuego, sólo puede explicarse si la relacionamos con la estructura mental de la pequeña burguesía, en el período de 1920 a 1940 (y que conforma una visión homóloga). De alguna manera la estructura significativa de Aluvión de Fuego viene determinada por una estructura más amplia o sea la estructura mental de la pequeña burguesía..

De hecho, Oscar Cerruto como individuo privilegiado no ha hecho más que expresar esta visión generacional elaborada por el grupo social en el plano de la obra literaria. Indudablemente, Oscar Cerruto, en el plano de su biografía fue un activista político marxista con ideas avanzadas, sobre todo en su juventud. Su relación con grupos marxistas, y su actividad como dirigente universitario le permitió considerarse como un revolucionario, Pero, indudablemente, la visión generacional era ya una

situación dada y que lo determinó al escribir Aluvión de Fuego. Esta visión generacional elaborada por su grupo social fue la que expresó en última instancia como "individuo excepcional" en su obra literaria.

La homología planteada entre la estructura significativa de Aluvión de Fuego y la estructura mental de la pequeña burguesía trae una serie de consecuencias:

La primera consecuencia es que el verdadero autor de Aluvión de fuego es la pequeña burguesía en el período 1920 a 1940. Confirmamos en todo caso, la tesis Goldmaniana de que el verdadero sujeto de la creación literaria es el grupo social y no el individuo.

La segunda consecuencia, nos permite medir el carácter específicamente literario, desde el punto de vista de la Sociología de la Literatura, de Aluvión de Fuego. Desde esta perspectiva, la obra literaria es más mediocre o "más literariamente válida" en tanto y en cuanto su estructura significativa se aleja o se acerque a la estructura hacia la cual tiende el grupo social. Por esto, el carácter específicamente literario de Aluvión de Fuego reside en que esta obra expresa la estructura mental hacia la cual tiende la pequeña burguesía en el período de 1920 a 1940.

La tercera consecuencia, la obra literaria responde a los intereses del grupo social, puesto que la visión de mundo se conforma de acuerdo a las necesidades, a los problemas e intereses por los que atraviesa un grupo social. No existe una obra literaria "neutra" sino que ella está determinada por el grupo social y por lo tanto responde a sus intereses.

La homología entre la estructura novelesca de Aluvión de Fuego y la estructura mental se patentiza en virtud a que la visión de mundo generacional se expresa como elemento estructurante y establece la unidad y coherencia de la significación tanto en el plano del grupo social como en el universo literario de Aluvión de Fuego. Merced a esta relación inteligible afirmamos que la estructura novelesca generacional de Aluvión de Fuego es homologable a la estructura mental generacional elaborada por la pequeña burguesía en le período de 1920 a 1940.

B. FUNCION DE LA VISION DEL MUNDO GENERACIONAL EN LA CRISIS DEL LIBERALISMO

Una vez que hemos establecido la homología entre la estructura novelesca de Aluvión de Fuego y la estructura mental de la pequeña burguesía, corresponde ahora insertar la visión de mundo generacional en otra estructura más amplia. Es decir la visión de mundo generacional sólo puede explicarse si la insertamos en la crisis, del liberalismo, crisis que cubre el periodo de 1920 a 1940.

En realidad la visión de mundo "racial culturalista"⁽¹⁾ de la oligarquía minera y terrateniente entra en un proceso de desestructuración y desmoronamiento a partir de 1920. Dicha visión de

(¹) Zavaleta, califica al proyecto de la oligarquía minera y feudal como un proyecto "racial culturalista". Nosostros utilizaremos esta categoría para la visión de mundo liberal: "... Estamos en la confrontación entre un proyecto racial-culturalista y un proyecto nacional... ". René Zavaleta Mercado, Lo nacional-popular en Bolivia, siglo XXI, México 1986, p. 208.

mundo pierde vigencia y capacidad hegemónica para mantener su supremacía sobre la pequeña burguesía, su principal sustento social.

Por esto se hace necesario explicar la función que cumple la visión de mundo generacional en la crisis y desmoronamiento de la sociedad liberal. Sin que nos consideremos especialistas en este campo tan complejo intentaremos dar algunos esbozos sobre la estructura económica y social de la formación social boliviana con el objeto de facilitar la explicación de la visión de mundo generacional.

1 LA ESTRUCTURA ECONOMICA

En forma general, después de la guerra del Pacífico, Bolivia entra en un proceso lento de implantación del capitalismo, cuando el capitalismo internacional (Inglaterra) llega a su fase imperialista. De este modo Bolivia, hace este ingreso subordinada al capitalismo imperialista y por este motivo el capitalismo boliviano tiene una serie de peculiaridades que es necesario analizar para una correcta comprensión de la formación social boliviana. Al respecto nos basamos principalmente en el libro El Desarrollo del Capitalismo en América Latina de Agustín Cueva⁽¹⁾, pues lo consideramos como uno de los estudios más completos sobre el tema y además su perspectiva marxista se adapta a nuestro marco teórico y metodológico.

⁽¹⁾ Agustín Cueva, El Desarrollo del capitalismo en América Latina, Siglo XXI, México, 1977.

a) EL CAPITALISMO DE ENCLAVE

Más o menos hasta 1880 Bolivia se mueve en una estructura económica feudal basada en una aristocracia terrateniente usurpadora de las tierras que vive a costa de la explotación servil de la mano de obra del indio. Para entrar de lleno en el capitalismo se necesita liquidar este modo de producción. Esto no ocurre en Bolivia.

Al respecto Agustín Cueva señala que hay dos vías para la implantación del capitalismo: primera' la vía revolucionaria y, segunda la vía oligárquico-dependiente. **Veamos en qué consiste la vía revolucionaria:**

La única modificación susceptible de ocurrir en este proceso de disociación es la introducida por la vía revolucionaria de desarrollo del capitalismo en el agro, vía que al destruir la propiedad terrateniente e instalar en su lugar la pequeña hacienda campesina convierte a la forma de producción mercantil simple en eje de la transición, hasta el momento en que el proceso de descomposición del campesinado se encarga de separar al productor directo de los medios de producción, instaurando de esta manera el régimen capitalista propiamente dicho en el sector agrario"⁽¹⁾

Cómo es de suponer, esta vía revolucionaria no se realizó en el caso boliviano, pues no existió realmente una revolución democrático-burguesa que barra definitivamente con el feudalismo. Contrariamente, en el capitalismo boliviano las formas precapi tal istas permanecen, tal como veremos posteriormente.

⁽¹⁾ Agustín Cueva, El desarrollo del capitalismo en América Latina. Op. cit. p. 66.

La transición al capitalismo, en el caso boliviano, se da pues por la vía oligárquico dependiente y ésta se caracteriza por el desarrollo capitalista unido a la sobrevivencia del latifundio tradicional, de tal modo que junto a las relaciones capitalistas de producción conviven relaciones precapitalistas, Es decir, en la estructura económica boliviana subsisten al, mismo tiempo las características del capitalismo (la minería del estaño) y las características del desarrollo feudal (los señores terratenientes conservan sus privilegios sobre la tierra y la servidumbre sobre los indios).

El capitalismo al no implantarse de una manera revolucionaria trae consigo una serie de consecuencias y una de las principales es el desarrollo lento de las fuerzas productivas:

“ La vía oligárquica seguida por nuestro capitalismo no conduce desde luego a un estancamiento total de las fuerzas productivas, pero sí es una de las causas principales de su desarrollo lento y lleno de tortuosidades... Allí donde los elementos semiesclavistas o semif feudales siguen "envolviendo" por largo tiempo el movimiento del capitalismo, las fuerzas productivas se desarrollan de manera en extremo morosa y desigual".(¹)

A todo esto hay que añadir que nuestro desarrollo capitalista se da al calor de los capitales imperialistas, primero de Inglaterra y luego de Estados Unidos. La presencia del capital extranjero no sirve para impulsar el desarrollo económico de Bolivia sino que, fundamentalmente, es un medio eficaz para succionar los excedentes económicos productos de la extracción de los recursos naturales, principalmente del estaño. Así el desarrollo del capitalismo se centra sólo en estas áreas.

(¹) Agustín Cueva. Op. Cit. p. 83.

Además, el aparato productivo del país se caracteriza por un desarrollo elevado de la industria minera, vía capitales externos, que produjo un desarrollo deforme tal como lo afirma Cueva:

“ En efecto, el modelo de desarrollo volcado hacia el exterior que sigue el capitalismo latinoamericano en su conjunto supone una estructura interna de gran desequilibrio entre las diferentes ramas de la producción, con una hipertrofia de las actividades primario-exportadores y una correlativa atrofia de las actividades destinadas al consumo interno...”⁽¹⁾.

Este capitalismo implantado por la vía oligárquico dependiente es el que se define como el capitalismo de enclave. Es decir, en Bolivia se inserta un sector primario exportador (la minería del estaño) rodeado por un régimen feudal y caracterizado por un bajísimo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. De esta manera es un sector el que adquiere rasgos capitalistas. Nos referiremos a la minería del estaño donde se aplican las más modernas técnicas de la industria minera pero acompañada de un bajo nivel de salarios y largas jornadas de trabajo:

Con lo cual la minería del estaño pasó a constituirse en Bolivia un típico islote de capital monopólico incrustado en una formación económica de base precapitalista, que a cambio de proporcionar mano de obra barata no recibía el más mínimo impulso "dinamizador" por parte del sector minero"⁽²⁾.

Según Cueva, ésta es la combinación perfecta que permite a los potentados mineros acumular inmensas fortunas que no se reinvierten en el desarrollo nacional y que más bien van a unirse al capital internacional.

(1) *Idem.* p. 93

(2) **Agustín Cueva** *Op. Cit.* p. 109

Y efectivamente las ganancias obtenidas con la actividad minera nunca sirvieron para desarrollar e implantar una verdadera revolución democrática burguesa. Estas ganancias se incorporan al movimiento del capital internacional imperialista. Y por otro lado el cuerpo feudal que rodea a este capitalismo facilita la succión del excedente económico y por supuesto impide la formación de una burguesía industrial lo cual asegura la hegemonía de la oligarquía minera. Siendo empero, la succión del excedente económico el objetivo final del capitalismo de enclave:

"... En su más estricto rigor tal concepto se refiere a la existencia de "islotos" de capitalismo monopólico incrustados en formaciones precapitalistas, con las que no guardan otra relación que la succión del excedente económico"(I).

El capitalismo de enclave caracteriza pues a la formación social boliviana y se manifiesta por la convivencia de islotes capitalistas especialmente en las minas y de rasgos feudales en las haciendas de los terratenientes. Esto impide la implantación del capitalismo de manera radical y permite la acumulación de grandes excedentes económicos que se unen al capital internacional.

b) LA OLIGARQUIA MINERA Y TERRATENIENTE

La implantación del capitalismo de enclave trajo como consecuencia la conformación de una estructura social, estableciéndose un bloque dominante conformado por la burguesía mineral y los señores terratenientes. En verdad, la burguesía minera nace como una clase social

(¹) Idem p. 110.

ambigua entrelazada con los señores terratenientes. Dicho bloque en el poder es incapaz de consolidar un proyecto de clase de contenido nacional:

"... La burguesía minera, como burguesía intermediaria de un país dependiente, era una clase en sí, es decir, era burguesa por la posición que ocupaba en las relaciones capitalistas de producción predominantes en el sector minero-exportador ligado al capital extranjero; empero su visión de las cosas no era burguesa. Su concepción de mundo se configuraba con los elementos ideológicos precapitalistas de la clase terrateniente, cuyos intereses se oponían a la modernización capitalista de la economía nacional. Así, la ampliación del mercado interno, la articulación de las diferentes regiones socioeconómicas y geográficas la centralización de la política económica en manos del aparato estatal, en suma, la conformación de un Estado Nacional estaba ausente del horizonte ideológico de la oligarquía boliviana"(¹).

Al mismo tiempo la oligarquía minera y terrateniente propone el progreso del país en asociación con el imperialismo. De esta forma este bloque dominante deja el progreso del país en manos de los capitales externos:

"... Aniceto Arce, que construye el ferrocarril de Antofagasta a Oruro, imbuido de cierto positivismo, que se dispersaba en el mundo como después ocurriría con la gripe, coincidiendo con un momento en que el imperialismo, como culminación hacia afuera del capitalismo, estaba ya en actividad plena, creía en el progreso indefinido... ejecuta lo que podría llamarse la teoría del pragmatismo lineal o de la asociación con el imperialismo, idea en la que, a partir de Montes, iba a insistir hasta el cansancio el liberalismo, que lograría algunos resultados aparentes y que fracasaría en el Chaco..."(²).

-
- (1) Fernando Mayorga, El discurso del Nacionalismo Revolucionario, Cochabamba, CIDRE. 1985, p.52.
- (2) René Zavaleta Mercado, El desarrollo de la conciencia nacional p. 31

En base al pensamiento positivista, la oligarquía minera terrateniente asienta su sentimiento señorial y de casta respecto al indio:

De las propias descripciones citadas se infiere que no hablamos de lo señorial en el sentido feudal europeo, que tiene por lo general a otras características. Aquí es algo que se construye en el encuentro con lo indio, y por eso prevalece en las zonas donde eso, lo indio, resulta ser menos vulnerable y más estatal... El punto de partida en todo caso es que donde no hay indio no hay señor. El amo se reconoce en el siervo, el indio pasa a ser la clase de la identidad del señor: 'la verdad de la conciencia independiente es la conciencia servil'"(1).

En oposición a la oligarquía minero y terrateniente, el proletariado minero nace en un medio que le dificulta conformarse como una clase social moderna. Nace aislada en los enclaves mineros y sin contacto con las organizaciones obreras de las ciudades. Según René Zavaleta con la masacre de Catavi (diciembre de 1942) el proletariado minero recién entra a participar activamente en la política boliviana⁽²⁾.

Por su parte el indio viene a constituirse en la clase social más explotada. Sufre el continuo despojo de sus tierras por parte de los terratenientes y es explotado servilmente en haciendas y minas. Totalmente marginado de la vida social y política hasta el extremo de prohibírsele la circulación en las ciudades.

El desarrollo capitalista posibilita la aparición de centros urbanos con el consiguiente surgimiento de las clases medias o la

(1) René Zavaleta Mercado, Lo nacional popular en Bolivia. Op. cit. p. 131.

(2) "Si hubiera que localizar en un hecho el momento en que el proletariado minero ingresa a las luchas políticas del país, ése tendría que ser la masacre de Catavi..." René Zavaleta Mercado, El Desarrollo de la conciencia nacional, op, cit. p. 104.

pequeña burguesía formada por artesanos, empleados públicos, comerciantes, intelectuales... Este grupo social es la base de **sustentación de la** oligarquía minera y terrateniente y adquiere enorme **importancia en el** proceso de cuestionamiento e impugnación de la **sociedad liberal**.

La oligarquía minera y terrateniente como bloque en el poder es **la expresión de** las relaciones de producción vigentes en Bolivia. Incapaz **de concebir un** proyecto nacional, dicha oligarquía deja los recursos **naturales y el** desarrollo del país en manos de capitales extranjeros.

2 LA SUPERESTRUCTURA

a) CRISIS DE LA DEMOCRACIA LIBERAL Y DEL ESTADO OLIGARQUICO

El estado liberal oligárquico se constituye en la expresión **superestructura]** del proceso de implantación del capitalismo de **enclave. Este** Estado embebido del constitucionalismo liberal **individualista se** reduce a una función de 'Estado gendarme' al servicio de **los intereses** mineros y terratenientes y por lo tanto incapaz de **intervenir en el orden** económico y social de la sociedad boliviana. De **esta forma por medio de** sus aparatos ideológicos y represivos viabiliza **las condiciones** necesarias para la implantación y reproducción del **capitalismo de** enclave:

" Expresión de una vía de desarrollo del capitalismo como la que hemos examinado, el Estado "oligárquico" 'latinoamericano' no puede tener, en todo caso, otra función que la de ser la instancia encargada de crear las condiciones superestructurales necesarias para ese tipo de

desarrollo, Su primera tarea histórica consiste por ello, en formar un marco jurídico-político adecuado a la acumulación originaria del capital, erigiéndose en una potencia suficientemente autoritaria como para vencer toda resistencia que los grupos afectados pudiesen ofrecer"⁽¹⁾).

Este Estado oligárquico se encarga de regular los salarios a **niveles vegetativos y depresivos** y mantener al indio en un estado servil, **Por esto las** huelgas mineras y las sublevaciones de los indios son **reprimidas efectivamente** por el ejército especialmente preparado para ese papel.

La democracia liberal, por su parte, se reduce a una minoría radicada en los centros urbanos y de hecho margina a la **gran mayoría campesina de la vida política** y social del país. Esta democracia **formal tiene una continuidad** hasta la Guerra de la Chaco expresada **en el bipartidismo** (republicanos y liberales). Con el objeto de legitimar la **explotación capitalista** y terrateniente".

En realidad el Estado Oligárquico, como dice Zavaleta, muestra dos facetas. Por un lado el sistema demoformalista basado en el voto calificado y **por el otro** su rostro represivo encarnado en el ejército,(²).

Sin embargo a partir de 1920, el Estado Oligárquico y sus **expresiones '(la** democracia y el ejército) **entran en un proceso de**

(1) Agustín Cueva, Op. Cit. p. 134.

(2) Las dos fases prácticas del Estado oligárquico eran el sistema **demoformalista-basado** en la democracia huayra-leva, el voto calificado y la candidatura de Rojas- y su rostro represivo, el ejército de casta, cuyos generales emboscados y estrategias pierdeguerras en cambio perseguidores adustos de las rebeldías populares...". René Zavaleta Mercado. El Desarrollo de la Conciencia Nacional, p. 117.

resquebrajamiento. Por efecto de las crisis del capitalismo mundial de los años 1919 y 1929 empieza a generalizarse un malestar en todos los grupos sociales y que de alguna forma cuestiona la organización social oligárquica. Pero es en plena Guerra del Chaco donde todo el sistema liberal entra de lleno en crisis. Para Zavaleta, "el corralito de Vi llamontes" muestra la división del 'Estado oligárquico':

La división entre los militares y Salamanca (la clase política en persona) demuestra ya la división del Estado! Eso se expresará después sin freno y es en realidad una de la fuentes de la crisis revolucionaria de 1952. En realidad, donde no hay división de la clase dominante no hay crisis revolucionaria; es su carácter ..." ⁽¹⁾.

Expresión de la crisis del Estado Oligárquico es también al Convención Constituyente de 1938, donde se sanciona una nueva constitución de corte "socialista". Así el Estado Liberal no intervencionista es reemplazado por un nuevo Estado que tiende a intervenir en la vida económica y social.

Agregemos que como consecuencia de la Guerra del Chaco, nuevos grupos sociales pugnan por intervenir activamente en la política y que de alguna forma rebasan los reducidos límites de la democracia liberal.

⁽¹⁾ René Zavaleta Mercado, Lo Nacional Popular, p. 259.

a) DESCOMPOSICION DEL POSITIVISMO

De 1900 a 1920, el pensamiento Positivista ejerció una notable **influencia en la** intelectualidad boliviana y más aún sirvió como uno de **los sustentos** legitimadores de la política liberal y que en líneas **generales conformó una** visión racial de la sociedad boliviana.

Para desarrollar este punto IV B 2-b y el punto IV B 2-c nos **basaremos en los libros** El Gran Debate y La Sociedad Opresora de Juan Albarracín **pues** ofrecen un amplio panorama del desarrollo del **pensamiento social del** período que analizamos.

Este período se caracteriza por presentar un "gran debate" entre **pensadores como** Alcides Arguedas, Franz Tamayo, Bautista Saavedra y **otros. El debate** se centra en torno al problema social en procura de **encontrar las** causas del atraso boliviano:

"... Bajo el influjo del racismo, la crisis del poder de la sociedad rural y el estallido de insurrecciones de la indiada, el positivismo decide ingresar en el examen de la sociedad boliviana. Lo hace -como no podía ser de otra modo- bajo la perspectiva del análisis factorial de la raza, de la influencia de la geografía, del análisis socio-cultural, psicológico y económico"⁽¹⁾.

Lo que interesa en esta investigación es establecer las **conclusiones de este "gran debate". Según Albarracín, de modo general estas son las conclusiones:**

" Arguedas - perteneciente al ruralismo paceño- concluía **demandando** la culturización del país que tenía un ochenta por ciento de

⁽¹⁾ Juan Albarracín, El Gran Debate, Ed. Universo, La Paz 1978, p. p. 20 - 21.

analfabetos, como medio de terminar con los defectos sociales de los blancos, cholos e indios, Tamayo - también de procedencia ruralista- dejó planteada la necesidad de ir hacia la mestización total de los grupos raciales para poder crear una raza homogénea que liquidase las diferencias antropológicas de indios y blancos. Saavedra -otro representante del ruralismo- no veía ninguna posibilidad de cambiar la composición social boliviana que no sea con la liquidación de las actuales y el advenimiento de una nueva raza diferente a las existentes. Acaso haya sido Tejada Sorzano quien más se aproximó a las soluciones correctas, al proponer el desarrollo económico interno frente al absorcionismo externo, a partir de posiciones nacionalistas de defensa de las riquezas del país"⁽¹⁾.

Pero a partir de 1920 el pensamiento positivista entra en un proceso de descomposición merced a nuevas perspectivas de análisis otorgadas principalmente por las ideas marxistas y por acontecimientos como la Revolución Mexicana y la Reforma Universitaria de Córdoba.

Si hasta 1920 los intelectuales de las clases dominantes examinaron a la sociedad boliviana desde el punto de vista de la raza; en el período que sigue, estos intelectuales prefirieron esquivar estas cuestiones y centrarse en lo que se vino a llamar como 'la sociología del despotismo' como explicación del atraso de Bolivia:

Entre los que buscaban continuar las discusiones sobre el influjo racial o geográfico, ninguno intentó sacar conclusiones de esta confrontación. De este modo es que el positivismo prefirió ingresar en el laberinto político de la sociedad despótica mediante el examen del Mergarejismo y el Montismo. Si todo debía acabar como había empezado, las dificultades no debían desaparecer y los errores tenían que subsistir. La crítica social señaló, entonces, que el origen de todos los problemas se encontraba en el enredo despótico. Frente a su propia obra, los liberales pretendían explicar el presente a través de su

(¹) **Idem p.23.**

antecedente social, acusado como una socio-patía: el Melgarejismo en la segunda mitad del siglo XIX , y el Montismo en la primera mitad del Siglo XX. Así se dió lugar a un nuevo debate, esta vez menos generalizado pero con implicaciones políticas. Sus representantes más notorios se ocupan de la sociedad boliviana críticamente"⁽¹⁾,

Así Carlos Romero con su obra Las taras de la democracia, (1920) logra hacer una crítica de la sociedad liberal transponiendo los términos de Pueblo Enfermo de Alcides Arguedas. En esta obra Arguedas culpa al indio como el factor que provoca el atraso y la imposibilidad del progreso. En cambio Carlos Romero echa la culpa a las clases dominantes que, según él, son los portadores de las taras de la democracia. Su crítica -mezcla de un enfoque racial y social- es simplemente reformista pues propugna la mejoría de las clases dominantes. Según Albarracín, el mismo autor se asustó de las conclusiones de su libro y trató de evitar su circulación.

Pensadores como José Tamayo, en cambio, pudieron su mirada en los gobiernos despóticos como el de Melgarejo y en base a ese análisis trataron de justificar la situación presente.

Posnansky, asustado por la revolución Rusa y ante el "peligro comunista", proponía una sociedad donde la racionalidad fuera la base de construcción de la nueva sociedad con el áfan de impedir la soviétización del mundo.

(¹) Juan Albarracín. La Sociedad Opresora. Ed. Universo 1982, La Paz, p. 17.

c) LAS IDEAS NUEVAS: ANARQUISMO, POPULISMO Y
MATERIALISMO HISTORICO

El pensamiento que caracteriza al período de 1920 a 1940 se constituye en base a nuevas corrientes de pensamiento como el anarquismo, el populismo, el materialismo histórico y por supuesto, con la persistencia del ya decadente pensamiento positivista. Por ello lo propio y característico de este período es el sincretismo y el eclecticismo como marcas de las diferentes corrientes de pensamiento:

Del mismo modo que en la complejidad de la política boliviana de estos años no se sabía, con certeza, si el liberalismo estaba liquidado y el anuncio socialista establecido, en la sociología, lo propio de esta época no es la decadencia ya definida del positivismo ni la aparición de las nuevas ideas anunciadas por el socialismo; sino la presencia entre ambos hechos, de un período de pensadores eclécticos y sincretistas, situados entre lo viejo y lo nuevo, que rechazan el positivismo pero no lo abandonan totalmente y toman el materialismo histórico sin animarse a exponerlo completamente. Este es, bajo este signo, el sello de la época. Intentar remozar el pensamiento sociológico renovando el positivismo con ideas marxistas o desarrollar el materialismo histórico partiendo del positivismo. En este compromiso nacido del atraso histórico y de las debilidades ideológicas queda explicado el carácter más profundo de este espíritu de transición" (I).

Básicamente este período es de transición del positivismo vigente hasta 1920, al populismo que se impone a partir de 1940. En este período de transición, el pensamiento Marxista es el nuevo marco de referencia de la intelectualidad pequeño burguesa. Francovich divide la

(¹) Juan Albarracín, La Sociedad Opresora, Op. Cit. p. 182.

difusión del pensamiento marxista en dos períodos o etapas que son la especulativa y la política:

En la historia del marxismo boliviano encontramos dos etapas perfectamente definidas, que podríamos denominar la etapa especulativa y la etapa política. Durante la primera el marxismo es una doctrina sociológica e histórica. El "Materialismo Histórico" que se estudia en la Universidades, se discute en las academias y se utiliza para explicación de fenómenos presentes y pasados del país. En la segunda etapa, el marxismo se convierte en una fuerza social actuante que preside la organización de grupos políticos que adquieren los contornos de una ideología indiscutible y que se enseña dogmáticamente del pensamiento de las nuevas generaciones" (1).

Para Juan Albarracín, tres son los pensadores de este período que de alguna forma tienen que ver con la difusión del pensamiento marxista. Ellos son Gerardo Ramírez, Roberto Hinojosa y Tristán Marof. Veamos sintéticamente, siguiendo a Albarracín, el pensamiento de cada autor:

Ramírez sigue el pensamiento anarquista en base a Bakunin, Proudhon y en realidad para Albarracín el pensamiento anarquista es más "literario que filosófico" y a menudo mezclado con ideas del cristianismo primitivo y algunas consideraciones sobre la sociedad incaica. Sus temas favoritos son el tratamiento futurista, porvenirista y utopista de los problemas sociales y en verdad propugna una sociedad futura donde "el cuerpo de la sociedad esté constituido por las actividades económicas y el espíritu por los "sublimes ideales" de los hombres". La producción

(1) Guillermo Francovich, El pensamiento boliviano en el siglo XX, Fondo de Cultura Económica 1956, México-Buenos Aires, p. 103.

deberá ser libre y fraternal y todos ,estos aspectos confluirán en una "sociedad comunista perfecta".

La base de sustentación del pensamiento anarquista se ubica en los sectores artesanales:

"... El anarquismo boliviano repudiaba a la oligarquía a causa de las oposiciones raciales - blanco e indios- y centraba sus afanes en la pretensión racionalista de educar a los obreros en las doctrinas "libertarias" como medio de preparación de las bases humanas de la revolución social. Sostenían por definición, la tesis consensualista de que la sociedad del futuro sería el resultado del saber científico de los hijos del pueblo. La tiranía, la injusticia, el hambre, la desigualdad, deben desaparecer para éstos por la ilustración y la conciencia liberada"(¹).

Roberto Hinojosa está considerado como uno de los primeros antecedentes del pensamiento populista. Influido por la Revolución Mexicana examina la realidad nacional desde esa perspectiva. Según Albarracín, Hinojosa postula el no alineamiento político ni con el comunismo ni con el imperialismo y delimita la revolución en el marco nacional. Es el organizador de la Revolución de Villazón durante el gobierno de Hernando Siles desde donde difunde un manifiesto que Albarracín comenta de la siguiente manera:

" Los principios enunciado por la "revolución" de Villazón comprendía los siguientes aspectos:

- Tierra y libertad (esto es la revolución agraria).
- Nacionalización de las minas (con entrega de las minas a los trabajadores).

(¹) **Juan Albarracín**, La Sociedad Opresora, Op. Cit. p. 267.

- Organización sindical de los obreros (creación del sindicalismo revolucionario).
- Reforma educativa y universitaria (educación democrática de masas).
- Igualdad de derechos de la mujer.
- Política internacional de paz.

En cuanto a la delimitación de los alcances ideológicos de la revolución social propuesta se aclara expresamente que ella aspira a liquidar toda dependencia sin excluir a la influencia externa que podría venir de Rusia. "No queremos ser colonia del bolchevismo porque no es Moscú el centro indicado para orientar ideológica y políticamente nuestra revolución", afirma el documento⁽¹⁾.

Finalmente tenemos a Tristán Marof uno de los más conocidos líderes de la época. Su libro principal es La Tragedia del Altiplano que refleja el pensamiento de transición de este período. El pensamiento de Marof se caracteriza por mostrar una mezcla de positivismo, indigenismo, materialismo histórico y de sus propias ideas. Así considera que el comunismo boliviano debe ser una continuación de lo que él llama el comunismo incaico y llega en este trance a idealizar el incario como una sociedad perfecta mostrando con esto su indigenismo. Según Albarracín, Marof logra introducir el análisis social pero sin abandonar el análisis racial y así muestra la tipicidad del pensamiento de este período:

" Marof introduce el análisis de clases, bajo el influjo del marxismo, pero todo lo que hace es un análisis socio-racista. Marof no pudo superar la supervivencia del cuadro colonial de razas y cuando ingresa en el examen de la composición y lucha de clases de la sociedad lo hace sin separarse de las razas indias, mestizas y blancas"⁽²⁾.

(1) Juan Albarracín, La Sociedad Opresora, op. cit. p. 286.

(2) *Idem.* p. 304.

En Marof la consigna "tierras al indio y minas al Estado" de alguna forma designa las labores de la revolución democrático burguesa estancada por la oligarquía minera y terrateniente. Los liberales si bien pensaron en la nacionalización de las minas lo hicieron en el marco del capitalismo de enclave. En cambio en este período la nacionalización de las minas ("minas al Estado") se convierte en el factor preponderante para iniciar la revolución democrático burguesa pues se considera que con sus utilidades se podía iniciar el progreso del país.

La novedad, sin lugar a dudas, es la consigna "tierras al indio" consigna ésta que resultaba nueva para los liberales, ya que ni Tamayo ni Arguedas se animaron a exponerla:

" Antes de Marof la restitución de tierras era el programa de todos los movimientos campesinos. Nadie que no sean los propios indios luchaban por ella. Con Marof adquiere esta reivindicación un carácter revolucionario porque pasa a convertirse en esencia de la revolución. En cuanto a la nacionalización de las minas, un número bastante apreciado de liberales la enunciaron, entre estos Casto Rojas, Darío Gutiérrez... Pero sólo Marof le dio un contenido antiimperialista, superando los planteamientos puramente liberales. Con Marof estas proposiciones tiene un sentido revolucionario moderno",^(1)

Marof siguiendo los esquemas marxistas tipifica a Bolivia como un país feudal y además se encarga de de construir la teoría del superestado minero:

La teoría del superestado minero, explicativa de la superposición del poder imperialista, sostiene que el Estado Boliviano es un ente "paralítico" sujeto al manipuleo de fuerzas externas convertidas en el verdadero poder. La base política interna de ese sistema está constituida

(¹) Juan Albarracín, La Sociedad Opresora, Op. Cit. p. 313.

por una "clase especial de potentados y grandes señores..., que dominaron la política e intervinieron activamente" en la explotación sin control de minerales"(¹).

Básicamente a partir de 1920 el pensamiento social boliviano sufre una considerable modificación por la presencia de nuevas corrientes de pensamiento como el marxismo. Así la realidad boliviana es examinada desde nuevas ópticas, que sin embargo, mantienen significativas dosis de eclecticismo y sincretismo. La mezcla y fusión de marxismo, populismo, anarquismo, indigenismo... Caracteriza al pensamiento social de este período y sirve de transición al populismo que desde 1940 toma un papel protagónico.

3 LA VISION DE MUNDO GENERACIONAL: ENTRE EL LIBERALISMO Y EL NACIONALISMO

Tal como establecimos la visión de mundo generacional elaborada por la pequeña burguesía encuentra su explicación insertándola en el proceso de crisis y desmoronamiento de la ideología liberal (1920-1940). Nos interesa mostrar, en este sentido que dicha visión de mundo generacional sirve de transición entre el Liberalismo y el Nacionalismo.

Efectivamente, a partir de 1920 empiezan a notarse ciertos cambios superestructurales en la formación social boliviana. En forma progresiva y lenta la ideología liberal comienza a ser cuestionada e impugnada como ideología dominante. Este cuestionamiento e impugnación tiene que ver, en gran manera, con la Reforma Universitaria de Córdoba

(¹) Idem, p. 317.

(1918), la difusión de las ideas marxistas, las ideas propagadas a partir de la revolución mexicana y la constitución de nuevos grupos y partidos políticos en el escenario de la política boliviana. La impugnación alcanza su máximo grado con la constitución promulgada por Busch en 1939, inmersa en el constitucionalismo socialista en reemplazo del constitucionalismo individualista propugnado por los liberales. El sujeto de todos estos cambios y movimientos es el grupo social de la pequeña burguesía.

El Liberalismo, en primer lugar, se basaba principalmente en una democracia formal y elitista y que implicaba la participación de sólo el 10 % de la población boliviana en la vida política y social. En este sentido la pequeña burguesía era el sustento fundamental de esta democracia. El [indio](#), la gran mayoría de la población era marginado bajo el pretexto de considerarlo un ser inferior e "incapaz" de ejercer el voto⁽¹⁾. Esta democracia basada en el constitucionalismo individualista aseguraba y reproducía la economía primario exportadora (el capitalismo de enclave) que beneficiaba a la oligarquía minera y aseguraba el dominio de la oligarquía terrateniente sobre la tierra y la fuerza de trabajo de los indios. Consiguientemente, las relaciones capitalistas de producción se reproducían en los enclaves mineros y las relaciones serviles se reproducían en las haciendas.

(¹) Para Mayorga "Las reglas del juego de los formalistas tenían un reducido espacio, tanto social como geográficamente, pero de importancia estratégica. La reproducción general del sistema de dominación se completaba con las incursiones del ejército masacrador contra las masas indias insurrectas". Fernando Mayorga, El discurso del Nacionalismo Revolucionario op. cit. p. 53.

En segundo lugar, el Liberalismo había logrado explicar el atraso del país a través de las nociones de 'fatalismo geográfico' y de 'país culpable'. Según la primera, Bolivia por su situación geográfica era un absurdo geográfico y según la segunda Bolivia era un país culpable por la mayoría india de la población, la que se constituía en la causa fundamental del atraso y la miseria del país.

El tercer lugar, y merced al sentimiento señorial y de casta se había logrado crear una estructura social en base a los principios del pensamiento positivista que se acomodaba para equiparar a las clases dominantes con la "raza blanca" europea. Una consecuencia de este sentimiento fue la xenofilia o amor que la oligarquía sentía hacia los patrones culturales europeos. El indio y el mestizo eran reducidos a seres inferiores desde el punto de vista racial y directamente sus manifestaciones culturales eran despreciadas.

El cuarto lugar, el liberalismo creó el mito del progreso en base a una ilusoria modernización del país por medio de los ferrocarriles y la industria minera. En este contexto la extracción de minerales y las altas cotizaciones del estaño llegaban a constituirse en la vanagloria de las clases dominantes⁽¹⁾.

Indudablemente que fueron las crisis del capitalismo mundial de los años 1919 y 1929 y más aún la Guerra del Chaco las encargadas de

(¹) " Los diarios bolivianos destacaban como un signo de progreso y desarrollo, los beneficios que rendía la extracción de minerales del país. Pero en realidad las "altas cotizaciones" no eran sino ilusión para el Estado y pueblos bolivianos. El enriquecimiento fabuloso era para los empresarios y mineros, mientras que el Estado continuaba pobre y el pueblo, y particularmente los trabajadores vivían en una real miseria". Alipio Valencia Vega, El pensamiento político de Bolivia, Ed. Juventud, La Paz 1973. p.

romper con esta ilusión de progreso y bienestar. Las justificaciones liberales ya no son suficientes para contener el malestar generalizado de los diferentes grupos sociales, especialmente de la pequeña burguesía. Así, en las ciudades, se realizan continuas huelgas; en las minas el proletariado minero muestra sus primeros atisbos de organización y en el campo las sublevaciones campesinas se suceden con frecuencia. En verdad a partir de 1920 empieza a romperse y desmoronarse la cohesión social vigente, y que de hecho coincide con el inicio de la era republicana:

La era republicana también fue un período de incremento de la tensión social, como anteriormente, la cohesión política y social de la era del liberalismo se había roto. Las clases inferiores empezaron obstinadamente a buscar su autoexpresión en todas las áreas, y aún las generalmente aisladas masas indígenas del campo, temporalmente erupcieron de su estado depresivo para demandar cambios en las condiciones prevalecientes... "(¹).

Las nociones de Bolivia como "país culpable" y como "absurdo geográfico" propugnadas por los intelectuales de las clases dominantes como explicaciones del atraso del país comienzan a ser desplazadas por nuevas ópticas de análisis. Las ideas marxistas, la Reforma Universitaria de Córdoba, las ideas de la Revolución Mexicana y Rusa., empiezan a hacer mella en la intelectualidad pequeño burguesa a partir de 1920. Precisamente la pequeña burguesía, el sustento social del discurso liberal y el sujeto al que éste iba dirigido inicia un lento proceso de

(¹) Herbert Klein, Orígenes de la Revolución Nacional, Ed. Juventud, La Paz 1968, p. 81

alejamiento y separación del mismo discurso liberal. Este proceso sufre una súbita aceleración con el fracaso liberal de la Guerra del Chaco⁽¹⁾:

La crisis ideológica de legitimación del dominio oligárquico se expresará en una pérdida de identidad de los agentes sociales interpelados y constituidos como sujetos por el discurso liberal, esto es, los militares y la pequeña burguesía. O sea, las bases sociales de sustentación del Estado oligárquico"⁽²⁾.

Esta pérdida de legitimación se expresa en diversos ensayos de este grupo social por conformar una ideología contestataria y además por los intentos de desempeñar un real papel protagónico en el escenario de la política boliviana. Entre los varios intentos señalamos: la fundación del Partido de la Unión Nacional (partido nacionalista); la activa intervención de la intelectualidad pequeño burguesa en el gobierno de Hernando Siles; la convención de estudiantes universitarios en 1928; la proliferación de partidos y grupos socialistas antes y después de la Guerra del Chaco; la convención constituyente de 1938 y finalmente, la convención de estudiantes universitarios ese mismo año.

Nosotros sostenemos, en esta perspectiva, que todos estos intentos de la pequeña burguesía viene marcados por una visión de mundo generacional como una respuesta a la crisis generalizada del Liberalismo.

(1) "... Y el contenido es la crisis de hegemonía de la clase dirigente que se produce bien porque ésta ha fracasado en alguna gran empresa política suya, para la que se ha solicitado o impuesto por la fuerza el consenso de las grandes masas (como la guerra), bien porque grandes masas (especialmente de campesinos y de pequeño burgueses intelectuales) han pasado de golpe de la pasividad política a una cierta actividad, y plantean reivindicaciones que en su conjunto inorgánico constituyen una revolución... ". Antonio Gramsci, Pequeña antología política, Fon tanella, Barcelona, 1977. p. 84.

(2) Fernando Mayorga, El Discurso del Nacionalismo Revolucionario, Op. Cit. p. 63

La pequeña burguesía, en sus estratos intelectuales, ante el derrumbe liberal asume para sí el papel de la "nueva generación" cuya **misión es "salvar la república", "recrear la república", "crear una Bolivia nueva"**(1). **Para esta "nueva generación" los partidos tradicionales (liberal y republicano) constituyen "la vieja generación", la cual no había estado a la altura de sus "responsabilidades históricas" y sumida en "el pensamiento anacrónico del positivismo".** Los partidos liberal y republicano y en sí todo el sistema liberal son pensados como expresiones de una "vieja generación" decadente y de "un orden tradicional" y caduco" que llevó al país al fracaso, la miseria y la dependencia.

Desde esta 'visión de mundo generacional' la pequeña burguesía examina la realidad boliviana desde la perspectiva de las ideas marxistas y se propone, ante el derrumbe liberal, la salvación del país por medio del "socialismo" y de aquí surge una clara actitud mesiánica en la pequeña burguesía. Los jóvenes intelectuales animados por las "nuevas ideas" **empiezan a elucubrar teorías y a soñar con una sociedad perfecta y al mismo tiempo se consideran como los elegidos para construirla.** Esta **sociedad perfecta** es pensada como una vuelta "al comunismo incaico"

(1) Ver al respecto el punto IV-A-1-b y para seguir evidenciando esta visión de mundo generacional señalemos, por ejemplo, como los movimientos universitarios viene marcados por esta visión generacional, así al artículo segundo aprobado en la primera Convención de estudiantes de 1928 dice: "Los ideales sustentados por la clase estudiantil en el orden educativo, en el económico, en el internacional y en otros que, por su roce íntimo con los problemas de la vida universitaria, no pueden permanecer extraños a las actividades de la NUEVA GENERACION, se formularán en un programa de principios, que sancione la Primera Convención de Estudiantes, y que sólo será revisable por sucesivas convenciones". Citado por Manuel Durán, La Reforma Universitaria en Bolivia, Oruro, U.T.O., departamento de Extensión Cultural, 1961. p. 58.

(Marof) o como una "sociedad proletaria y socialista" que sustituya al decadente sociedad liberal⁽¹⁾.

Gramsci afirma que en todo grupo social se crea orgánicamente una o más capas de intelectuales que le dan conciencia y homogeneidad de su función, no sólo en el campo económico sino también en el campo social y político⁽²⁾. Podemos afirmar que en el período de 1920 a 1940, la pequeña burguesía forma sus intelectuales orgánicos en base a esta visión de mundo generacional.

Para Klein este período se caracteriza por una "nueva conciencia política" de la intelectualidad pequeño burguesa⁽³⁾. Nosotros preferimos calificar esta "nueva conciencia política" como una visión de mundo generacional pues tal como demostramos es ésta la que marca y distingue a la pequeña burguesía en este período.

Esta 'visión de mundo generacional' se expresa en una gran cantidad de manifiestos de partidos y grupos socialistas y universitarios

-
- (1) "Todo finalismo, como todo mesianismo, supone el más anticientífico de los postulados: el de la fin de la historia; todo tendería hacia un estado en el cual cesarían las contradicciones y se desvelaría por fin una verdad libre y definitiva y enseñable. En este postulado se encuentran mezclados tanto herencias de una antigua idea de una edad de oro, típicamente burguesa y pequeño burguesa, cuanto de un estado postfeudal, post teológico ..." Pierre Barberis. "elementos para una lectura marxista fiel hecho literario: lectura y legibilidades sucesivas y significación" en, Pierre Barberis, Julia Kristeva y otros, Literatura e ideologías, Alberto Corazón, Editor, Madrid 1972. p. 28.
- (2) Antonio Gramsci, Pequeña Antología Política. op. cit. p. 181.
- (3) " En resumen, el clima intelectual del decenio de 1930 fue ocupado por la crítica básica de los supuesto del pensamiento clásico marxista que fue aplicado a la situación general boliviana, tanto como en el decenio del 1900 el nuevo pensamiento positivista de Comte y Spencer había dado lugar al nuevo pensamiento de Bolivia, sus instituciones y su historia. Fue así que una nueva, educada y despierta conciencia política nacional estableció la tónica del pensamiento político..." Herbert Klein. Orígenes de la revolución nacional boliviana. op. cit. p. 149.

pero en cuyas ideas se manifiesta una suerte de confusión y vaguedad ideológica que resulta difícil de calificar. Así Klein en un intento de distinguir la tendencias de estas ideas acude a los nombres de izquierda moderada e izquierda radical:

" Por lo tanto, me he visto obligado a emplear términos generales como radical o extrema izquierda para definir mucho de este movimiento. Uso también este término para distinguir a los grupos que propugnan cambios básicos socio-económicos de naturaleza revolucionaria de largo alcance, de los socialistas y grupos izquierdistas que eran más vagos en su orientación ideológica y menos comprometidos al cambio violento, generalmente los denomino como izquierdistas moderados"(¹).

En cambio lo que resalta y como el común denominador de las "nuevas ideas" es precisamente la visión de mundo generacional. Esta visión de mundo permite a la pequeña burguesía distinguirse de los partidos de la oligarquía boliviana y subordina a un segundo plano las corrientes políticas. No es otro el sentido de la denominación de "Generación del Centenario" o también la primacía de lo generacional sobre cualquier programa político concreto expresada en la frase de Enrique Baldivieso "Con la Generación antes que con el partido". Es decir, el principio de identidad de la intelectualidad pequeño burguesa es generacional y dicho principio subordina y enmarca los diferentes intentos por conformar partidos políticos con ideologías más definidas. En esta visión de mundo, el sujeto interpelado es el joven sujeto de la transformación y el cambio de la sociedad boliviana.

(¹) Herbert Klein, Orígenes de la revolución nacional, op. cit. p. 182.

En nuestra opinión la proliferación de estos movimientos y de nuevos partidos y de agrupaciones políticas se da en el marco de una visión de mundo generacional elaborada por la pequeña burguesía y que sirve de transición para la conformación del Nacionalismo Revolucionario. Digamos que esta visión de mundo generacional es un intento impugnador que asume para sí la pequeña burguesía, respecto de la ideología liberal, para tentar la dirección de las masas y por lo mismo significa un intento de teorización política que después desemboca en una ideología más acabada y contestarla cuál es el Nacionalismo Revolucionario, a partir de 1940.

Explicándonos **más, digamos que la** ^{contradictoria} generacional, después de la Guerra del Chaco, va siendo paulatinamente desplazada por la contradicción ^{nación - imperialismo-} y que a partir de 1940 cobra real vigencia. Así la "vieja generación" (partidos liberal y republicano) es identificada con los intereses del imperialismo y la "nueva generación" (la pequeña burguesía, indios y mineros) aparece identificada con la nación.

Este proceso de ^{depuración} transición ideológica está plasmado en el discurso de Augusto Céspedes en la Convención de 1938:

"He aquí la crisis: un país colonizado con dos generaciones, una que trata de mantener la organización colonial y otra que quiere fundar la nacionalidad efectiva y libre. económicamente libre ... "(1).

El libro Nacionalismo y Coloniaje de Carlos Montenegro publicado en 1941 marca uno de los hitos importantes en el desarrollo y

(1) Discurso de Augusto Céspedes, Redactor de la Convención Nacional de 1938, T. I. mayo-junio, La Paz, p. 63,

conformación del Nacionalismo Revolucionario como ideología más definida y acabada. Mencionemos además su gran repercusión en la intelectualidad pequeña burguesa.:

"Vale resaltar que Nacionalismo y Coloniaje, es, quizás, la obra más representativa del pensamiento nacionalista y su influencia es notoria de la formación ideológica de los dirigentes y militantes del M.N.R. Escrito como ensayo de interpretación del papel del periodismo en el proceso histórico boliviano, es un trabajo acerca de la función de la ideología en dominación o emancipación de lo que el autor denomina la bolivianidad"⁽¹⁾.

Albarracín sitúa a Nacionalismo y Coloniaje dentro del pensamiento social de socio indoamericanismo, que conlleva una mezcla del análisis social y racial. El Indoamericanismo pasa a constituirse en la doctrina de las clases medias mestizas que deben reemplazar a la "oligarquía blanca y decadente". La historia de Bolivia para ser entonces la lucha entre la nación (clases medias, obreros y campesinos) y la antinación (la oligarquía blancoide y decadente).

Una serie de antinomias vendrán a caracterizar a esta obra de Montenegro: nación-antinación, patria-antipatria, nativo-extranjero, nacionalismo coloniaje serán los polos opuestos que dividen a la sociedad boliviana. Sin embargo, Montenegro no logra pasar del análisis racial (propio de los liberales) al análisis social sino que mezcla ambos análisis al identificar a las clases medias con la raza mestiza:

La característica de "Nacionalismo y Coloniaje" es precisamente, el uso indiferenciado de raza y clase y su punto de engarce en el concepto de pueblo. Mestizo y clase media van parejos en el populismo.

⁽¹⁾ Fernando Mayorga, El Discurso del Nacionalismo Revolucionario, op. cit. p. 97.

Montenegro llama I ndoamericanismo a su teoría siguiendo a Haya de la Torre, y por lo tanto, a Spengler. En el concepto de pueblo Montenegro engloba su tesis nacional de raza con la teoría populista de alianza de obreros, campesinos y clases medias. Esta particularidad de aparejar raza y pueblo es la cuerda floja en la que Montenegro camina, unas veces hacia el racismo y otras al populismo"(1).

Un estudio más exhaustivo del Nacionalismo Revolucionario puede ser objeto de otra investigación, aquí simplemente esbozamos algunos rasgos generales..

Indiquemos que la "nueva generación" expresada en la multiplicidad de ideas y agrupaciones socialistas por los años 40 se transformarán en partidos políticos con ideologías determinadas y precisas. El Partido de la Izquierda Revolucionario se funda en Mayo de 1940, bajo la dirección de José Antonio Arze y Ricardo Anaya:

" ... Desarrolla una interpretación clasista, asentada en una concepción etapista de la revolución comunista. Su obrerismo no se explica sólo por el economicismo sino, también por la ascendencia oligárquica de sus dirigentes, quienes reproducían los prejuicios raciales de la casta blancoide. Su etapismo (la revolución socialista requiere el paso inevitable por la revolución democrático-burguesa, de carácter antifeudal y antimperialista) aunado a su subordinación a táctica de alianzas de la Unión Soviética, llevó a este partido a realizar una política de enfrentamiento con el M.N.R., asumiendo posiciones coincidentes con los intereses de la Oligarquía"(2).

En cuanto al Partido Obrero Revolucionario adquiere estas características:

-
- (1) Juan Albarrcín, Geopolítica, populismo y teoría sociotriconopanorámica, Universo, La Paz, 1982. p. 86.
 (2) Fernando Mayorga, Op. cit. p. 70.

" Fundado en 1934, juega un papel importante en la organización del proletariado minero y en la difusión del pensamiento marxista. Inspirado en el Trotskismo y cercano a la IV Internacional, formula una interpelación clasista sustentada en una estrategia revolucionaria que combina las tareas democrático-burguesas y socialistas, teniendo al proletariado como la clase dirigente. Si bien sus planteamientos asignan un carácter semicolonial a la realidad boliviana, su reduccionismo clasista le impide formular una interpelación nacional-popular articulada al proyecto que esgrime"(1).

El Movimiento Nacionalista Revolucionario(), por su parte muestra estas características:

Fundado en 1941 en Viacha, La Paz, esgrime un discurso nacionalista, de signo popular radicalmente antioligárquico y antiimperialista. A partir de señalar el antagonismo entre la oligarquía y el pueblo, desarrolla una interpelación nacionalista que constituirá un sujeto interclasista. Este partido hegemoniza el proceso revolucionario y se convierte en la vanguardia de la insurrección de abril de 1952"(3).

La visión de mundo generacional de la pequeña burguesía surge como respuesta a la crisis generalizada del Liberalismo y marca los intentos de este grupo social por tomar un rol protagónico en el orden

(1) Fernando Mayorga, Op. cit. p. 72.

(2) En realidad la mayoría de los líderes de los nuevos partidos tiene que ver con la creación, desarrollo y disolución del Partido de la Unión Nacional (Partido Nacionalista). En sí estos líderes pequeño burgueses, especialmente del M N R, eran parte de la clase social a la que querían derrocar: "El M.N.R. por lo demás, en su núcleo de origen pequeño burgués de la manera más específica estaba compuesto por jóvenes políticos que de un modo y otro tenían que ver con la propia casta política a la que trataban de derrocar. En su mayoría hijos de expresidentes o de gerentes de empresas quebradas en fin toda una gama de parientes pobres de la oligarquía que ya no creían en la propia oligarquía. Desdenaban a la que en algún grado era su propia clase". Instituto de Investigaciones Sociales de la U.N.A.M., América Latina: Historia de medio siglo, Siglo XXI, México p. 88.

(3) Fernando Mayorga, Op. Cit. p. 73

social cultural y político de la sociedad boliviana. Con plena vigencia en el período de 1920 a 1940 y de acuerdo a .las necesidades de este grupo social se transforma y en realidad sirve de transición para la conformación del Nacionalismo Revolucionario.

Y CONCLUSIONES

V CONCLUSIONES

"... La noción de literatura procede de fenómenos históricamente analizables y comprobables. La vía más fecunda, es sin duda, estudiar el fenómeno literario en su funcionamiento sociohistórico, no en lo que sería menester esforzarse e inútilmente para entender como su "esencia".

Mario Monteforte Toledo

El estructuralismo genético se constituye en un instrumento coherente para abordar el problema fundamental de la sociología de la literatura: la relación obra literaria sociedad. Desde esta perspectiva metodológica, la visión de mundo viene a ser el concepto fundamental que permite establecer la unidad y coherencia hacia las cuales tiende la significación del comportamiento humano tanto en el discurso literario (la estructura significativa) como en el grupo social (la estructura mental). De esta forma se establece una relación inteligible entre la literatura y la sociedad que supera en gran medida la mera relación de contenidos y semejanzas en la que frecuentemente caen la mayoría de los análisis sociológicos literarios. Por ello, la visión de mundo nos permite penetrar en la naturaleza y significación de la obra literaria en la sociedad.

Las consideraciones teóricas y metodológicas del estructuralismo genético evitan conceptualizar a la obra literaria como un simple reflejo de su contexto social, como un único efecto de su autor y, finalmente, como una significación abstracta desligada de los procesos sociales e históricos.

La visión de mundo como elemento fundamental del universo novelesco, así lo reconoce Zerafa, es uno de, los principales desafíos de la sociología de la literatura, pues debe determinarse lo que "funciona como literatura" en los procesos sociales e históricos de cada formación social.

De aquí que el investigador debe considerar a su objeto de estudio desde una doble perspectiva. Desde la primera (la comprensión), el investigador considera a la obra en sí misma y a partir de la significación del comportamiento de los personajes plasmados y mediatizados por la escritura despeja una estructura significativa y coherente hacia la cual confluyen la mayoría o la totalidad de los elementos significativos. Desde la segunda (la explicación), el investigador inserta la estructura significativa de la obra literaria en otra estructura más vasta que la explique de un modo coherente e inteligible⁽¹⁾.

Nuestra investigación de la novela Aluvión de fuego se enmarcó en las líneas teóricas y metodológicas del estructuralismo genético y su preocupación fundamental fue establecer una relación inteligible entre la novela Aluvión de fuego y la sociedad boliviana en el periodo de 1920 a 1940.

(1) " ... Frente a los textos, es pues normal y posible, en la línea más fecunda de la investigación y la reflexión actual, tener una actitud una y doble, doble y una:
 1.- El texto ha sido producido en unas condiciones precisas y definidas que conducen a través de un salto cualitativo, a su lógica interna.
 2.- El texto tiene su lógica interna, que remite, añadiéndoles, a las condiciones de génesis y de producción."
 Pierre **Berberis**: "Elementos para una lectura marxista del hecho literario: lecturas, legibilidades sucesivas y significación", En op. cit. p. 33.

En la fase de comprensión determinamos que la significación en **el universo novelesco** de Aluvión de fuego **se ordena en base a la oposición y contradicción** entre el comportamiento del personaje Don Rudecindo Dalence y el comportamiento del protagonista de la novela, **Mauricio Santacruz.**

La significación del comportamiento de don Rudecindo Dalence **configura lo que** denominamos el 'mundo de la comedia', cuyas **características** fundamentales son el amaneramiento, la comicidad, **el racismo, el ansia de poder y** la pretensión de mantener valores y normas caducos. **En su conjunto, dichos** elementos significativos constituyen un **mundo degradado, artificial e ilusorio** de viejos y adultos.

En oposición a don Rudecindo Dalence, la significación del comportamiento de Mauricio Santacruz ordena lo que llamamos el 'mundo de la transgresión'. **Este orden transgresivo es producto de la incesante búsqueda del héroe de una** sociedad nueva con "igualdad social" que **satisfaga su interioridad.** Esta búsqueda se inicia a partir **del cuestionamiento a los** valores y normas del mundo de la comedia, **continúa con la** ruptura con ese mundo y desemboca en la construcción **de un mundo nuevo** basado en el "socialismo". Los sujetos de esta búsqueda son significativamente personajes individualizados (Mauricio **Santacruz, el Coto** Estanislao Aliaga y Sergio Benavente), ligados **esencialmente por la** edad (son jóvenes) y la situación social (hijos de terratenientes y burgueses). Esta conjunción protagónica de personajes **individualizados da fuerza** y vigor a la novela y por ende al 'mundo de la transgresión'. **En esta** instancia las masas indias y mineras se **insertan de una manera secundaria en** esta búsqueda y sólo cobran significación si

refuerzan el mundo de la transgresión mesiánicamente instaurado por los personajes jóvenes. El mundo de la transgresión es por excelencia el mundo de los jóvenes.

Asimismo el 'mundo de la transgresión' se carga y refuerza de significaciones míticas y arquetípicas. Especialmente la mina se connota como el espacio del CENTRO donde convergen y gravitan los espacios y los personajes de la novela. La mina es el espacio sagrado donde muere el hombre viejo y nace el nuevo, posibilitando la transformación del héroe de la novela de hijo de terrateniente a proletario. En este espacio se construye la nueva sociedad y el héroe satisface su búsqueda. En oposición a este espacio, la ciudad sustenta al 'mundo de la comedia' y los espacios del altiplano y el Chaco se configuran como espacios de prueba y de obstáculos que los protagonistas deben atravesar.

En este mismo orden de cosas, hemos visto que Mauricio Santacruz encarna al personaje mítico Prometeo. Desobedece las normas del 'mundo de los adultos' y desciende al mundo en tinieblas de las masas indias y las masas mineras comunicándoles, a través de un acto transgresor, el fuego del conocimiento y de la destrucción. Este acto transgresor torna a Mauricio en un ser perseguido y rebelde y al mismo tiempo con características mesiánicas.

Por otro lado, vimos que el título de la novela Aluvión de Fuego connota dos líneas significativas simbólicas del fuego. En primer lugar, como un aluvión de nuevas ideas que se instaura con preferencia alrededor de los coprotagonistas. En segundo lugar, como aluvión de

destrucción y purificación, significación ésta que se ordena principalmente alrededor de los comportamientos destructivos de las masas indias y mineras.

La significación en el universo novelesco de Aluvión de Fuego puede establecerse desde dos ángulos complementarios. En primera instancia como un proceso de estructuración de la visión de mundo de los jóvenes y en segunda instancia como un proceso de desestructuración del mundo de los adultos. En si ambos procesos contrapuestos marcan la unidad y coherencia del universo novelesco de Aluvión de Fuego.

En el nivel narrativo, el narrador se identifica, simpatiza y toma el punto de vista del joven y manifiesta antipatía y ridiculiza al adulto. Así la narración configura dos mundos -el 'mundo de la transgresión' y el 'mundo de la comedia'- unidos dialécticamente por su oposición y contradicción.

La oposición joven-adulto como eje estructurante del discurso novelesco (fondo y forma) y en torno al cual confluyen las relaciones entre los personajes y la totalidad de los elementos significativos nos permite despejar una visión de mundo generacional.

En el nivel superficial y aparente, -a menudo engañoso- de la significación, Aluvión de Fuego puede ser caracterizada como novela de la Guerra del Chaco, novela socialista, novela Indigenista, novela minera... Pero en si esas caracterizaciones son elementos significativos parciales y en verdad para formularlas no requieren de un análisis investigativo. Creemos que a través de este análisis hemos logrado despejar el principio estructurante y articulador (la estructura

profunda, podríamos decir), que genera la significación global coherente y significativa del discurso novelesco de Aluvión de Fuego.

En el siguiente paso o fase de explicación, concretamos una relación inteligible entre la estructura novelesca generacional de Aluvión de Fuego y la estructura mental del grupo social de la pequeña burguesía en el período de 1920 a 1940 del proceso social y político de Bolivia. En otras palabras, encontramos la génesis de la estructura novelesca generacional en la estructura mental de la pequeña burguesía boliviana.

La mayoría de los análisis sociológicos de Aluvión de Fuego conciben su relación con la sociedad boliviana en términos de reflejo. Se habla de una novela totalizadora por abarcar (reflejar) los problemas fundamentales de la sociedad boliviana: es novela indigenista porque toca (refleja) el problema del indio; es novela socialista porque recoge (refleja) las ideas socialistas difundidas en su época; es novela de la Guerra del Chaco porque pinta (refleja) escenas tanto desde la guerra del Chaco como fuera de ella; es novela minera porque se ocupa (refleja) el problema minero. Para realizar estas afirmaciones, al decir de Goldmann, "no se necesita ser sociólogo de la literatura".

¿Como explicamos la estructura novelesca generacional de Aluvión de Fuego sin reducirla a un simple reflejo?. Primero descartamos una relación general con la sociedad boliviana; Segundo evitamos reducirla a algún acontecimiento importante de ese período Como la Guerra del Chaco, las rebeliones campesinas... Tercero, la estructura novelesca generacional de Aluvión de Fuego no fue concebida

como mera expresión del talento y las vivencias de su autor Oscar Cerruto.

Propone Goldmann que la estructura novelesca debe explicarse insertándola en la estructura mental de un grupo social privilegiado y con esta inserción establecer una relación inteligible u homología entre ambas estructuras. Desde esta perspectiva la estructura novelesca generacional de Aluvión de Fuego debe insertarse en la estructura mental de un grupo social privilegiado. Entre los varios grupos privilegiados demostramos que la estructura novelesca generacional se inserta en la estructura mental de la pequeña burguesía del período de 1920 a 1940 del proceso social e histórico boliviano.

De acuerdo a nuestro análisis (ver IV A 1-b) la pequeña burguesía en este período caracteriza a la sociedad boliviana en términos generacionales. Este grupo social se acredita constituir la 'nueva generación' cuya misión fundamental es "recrear la república", "renovar" el orden cultural, social y político desde las perspectivas del "socialismo". Así, los partidos políticos de la oligarquía minera y terrateniente (el liberal y republicano) son calificados como la 'vieja generación' que ha fracasado en la construcción de la república y esta inmersa en los moldes anacrónicos del pensamiento positivista.⁽¹⁾ En

(1)

Nótese como la visión del mundo generacional está presente en estos discursos de diputados del partido de la Unión Nacional cuando defienden a Hernando Siles: "El espíritu de generación el alma de la juventud ha podido más que los matices políticos y borrando los límites de las pasiones humanas que nos separan nos ha unido en una común e interna aspiración de justicia". "Pienso, señores, diputados, que la acusación al expresidente Siles se coloca dentro de esa situación fundamental: entre el viejo mundo que agoniza y el nuevo mundo que nace; entre el viejo régimen que es abominable y el nuevo régimen que florece; entre un atardecer muy sombrío y el amanecer

este afán salvador, el estrato intelectual de la pequeña burguesía se identifica paternalmente con los intereses de los grupos sociales oprimidos (indios, obreros y mineros) y asume al mismo tiempo un rol conductor. Por todo esto vimos que la pequeña burguesía a lo largo de este periodo elabora y organiza una visión de mundo generacional que implica una perspectiva unitaria y global de la sociedad boliviana. Esta visión de mundo pequeño burguesa establecida en términos generacionales, tiende a una reorganización de la sociedad boliviana y emerge en oposición y crítica hacia la visión de mundo "racial y culturalista" de la oligarquía minera y terrateniente. De aquí que pudimos despejar la estructura mental generacional de la pequeña burguesía boliviana.

En consecuencia, determinamos una relación inteligible y coherente entre el discurso novelesco, la estructura novelesca generacional y el grupo social, la estructura mental generacional. Esta relación inteligible u homología se patentiza en virtud a la unidad y coherencia que establece el elemento estructurante generacional en el plano del universo novelesco de Aluvión de Fuego y en el plano del grupo social de la pequeña burguesía. Por esto, la estructura novelesca de Aluvión de Fuego es homologable a la estructura mental de la pequeña burguesía.

Merced a esta homología afirmamos que la tendencia a la unidad y coherencia del universo novelesco de Aluvión de Fuego se sitúa no al nivel del autor sino al nivel del grupo social de la pequeña burguesía.

Oscar Cerruto "como individuo excepcional no ha hecho más que expresar en el plano literario" la visión de mundo generacional elaborada por la pequeña burguesía en el período de 1920 a 1940⁽¹⁾.

En palabras de Goldmann, la estructura novelesca generacional de Aluvión de Fuego es la "transposición al plano literario" de la visión de mundo generacional elaborada y establecida por la pequeña burguesía en su intento de reorganizar la sociedad boliviana en el período de 1920 a 1940.

Esta correlación entre la estructura novelesca de Aluvión de Fuego y la estructura mental de la pequeña burguesía debe explicarse en el conjunto del proceso histórico y social boliviano. En virtud a esto la visión de mundo generacional encuentra su génesis y su función específica en el desmoronamiento y crisis de la visión de mundo liberal, - acertadamente calificada por René Zavaleta como una visión de mundo "racial culturalista"-.

Esta visión "racial culturalista" con plena vigencia hasta 1920 se articula en base a tres elementos y cuyo denominador común es el racismo, sustentado en base al "social darwinismo":

- a) La noción de Bolivia como una absurdo geográfico.
- b) La noción de Bolivia como una país culpable y según la cual la mayoría india de la población constituye la causa del atraso y la imposibilidad del progreso.

⁽¹⁾ "El escritor ignora hasta que punto pertenece a una clase o depende de ella, y sin embargo su conciencia de clase queda inscrita en toda su obra". Michael Zerafa, Novela y Sociedad, Op. Cit. p. 71.

c) La tendencia a imitar los patrones culturales extranjeros - que Zavaleta llama la "xenofilia" de la oligarquía minera y terrateniente-

Esta visión de mundo legitima la explotación capitalista en los enclaves mineros y el continuo despojo de las tierras a los indios estableciendo relaciones feudales en las haciendas de los terratenientes.

La democracia liberal - otro sustento de esta visión de mundo - se basa en el constitucionalismo individualista y está reducida en su ejercicio sólo a las clases medias de los centros urbanos en creciente formación. El indio, la mayoría de la población, es marginado por ser "Incapaz" de ejercer el voto⁽¹⁾. Acompaña a esta democracia liberal el ejército como aparato represivo, preparado especialmente para sofocar las rebeliones campesinas y las huelgas mineras.

En suma esta visión de mundo hegemoniza un espacio social muy reducido. Las clases medias son las principales depositarias de esta visión de mundo de la oligarquía minera y terrateniente. Pero esta visión liberal entra en crisis a partir de 1920 y - producto de esta crisis - la pequeña burguesía, hasta entonces sustento pasivo del discurso liberal,

⁽¹⁾ Sobre el ejercicio del voto Ismael Montes afirma: "Después hemos hecho algo más. Hemos sostenido que la democracia no es la expresión de multitudes analfabetas; que los partidos, órganos políticos para la dirección del gobierno, sea desde el poder o desde la oposición, no pueden ser el agregado inconsciente de masas ingnorantes, reclutadas en los bajos fondos sociales; que el cohecho es el mayor enemigo de la conciencia libre y del libre sufragio, y que la facultad de votar supone aptitud de discernir. Y con estas ideas, honradamente profesadas, hemos indicado la conveniencia cívica de restringir el sufragio a elementos capacitados para esa función, a fin de hacer una democracia de verdad..." Ismael Montes: "Infracción del texto expreso de la Constitución y las leyes", en Casto Rojas; El doctor Montes y al política liberal; Imprenta Velarde, La Paz 1918.

pasa progresivamente a impugnar los postulados liberales. Esta impugnación implica un proceso de separación que se acelera con el fracaso del estado oligárquico en la Guerra del Chaco.

Las causas de esta separación son varias. Señalamos, por un lado, la crisis del capitalismo internacional de los años 1919 y 1929 que hecha por tierra el "mito del progreso" y muestra al país en su cruda realidad. Por otro lado, la intelectualidad pequeño burguesa empieza a interpretar la realidad boliviana con cierta autonomía y con un nuevo marco de referencia proporcionado principalmente por las ideas de la Reforma Universitaria de Córdoba, la Revolución Rusa y Mexicana y la creciente difusión del pensamiento marxista.

La visión de mundo generacional constituye la primera respuesta a la crisis generalizada del Liberalismo e inicia al mismo tiempo un proceso lento de desestructuración de la visión "racial y culturalista", que pasa a constituirse en expresión de una 'vieja generación' caduca y estancada en los moldes anacrónicos del pensamiento positivista. Esta diferenciación de la pequeña burguesía respecto de la oligarquía minera y terrateniente marca los principales acontecimientos histórico-sociales y la formación de los primeros grupos políticos separados ya del discurso liberal. El "nuevo orden" que pretende ser establecido por los jóvenes, según la visión de mundo pequeño burguesa, se enfrenta con el 'viejo orden' liberal conservado por los adultos.

El socialismo, además de la plurisemia que adquiere dicho término, es el conjunto de nuevas ideas que traen consigo los jóvenes. Si

bien es cierto que la mayoría de los intelectuales y grupos políticos se definen como socialistas, dicha definición no es más que superficial pues el vínculo esencial es generacional y se patentiza en organizaciones como "la Generación del Centenario", "el Ateneo de la Juventud"... y en frases como "con la generación antes que con el partido...".

También esta visión de mundo generacional supone un intento de identificación con los intereses de los grupos sociales oprimidos (las masas indias y mineras) y, de alguna forma, expresa la situación ambigua de la, pequeña burguesía por la ausencia de una perspectiva histórica propia⁽¹⁾. Este grupo social puede identificarse con la burguesía o con el proletariado según las coyunturas históricas y de acuerdo a sus intereses. Los intelectuales típicos representantes de la pequeña burguesía expresan esta ambigüedad y su actuación los lleva a identificarse con la burguesía o con el proletariado a través de lo que Victor Godínez llama "conciencia adjudicada"⁽²⁾.

En verdad, la visión de mundo generacional es un intento impugnador y contestatario que asume la pequeña burguesía para reorganizar la sociedad boliviana y tomar un rol protagónico en el orden político planteando reivindicaciones para los grupos sociales oprimidos.

-
- (1) "Políticamente la pequeña burguesía está determinada por la posición específica de sus integrantes en el conjunto de las relaciones de producción. Puede decirse que en coyunturas favorables se comporta diferentes del proletariado propiamente dicho, en coyunturas adversas, siéntese solidaria con las luchas de aquel". Mario Monteforte Toledo, Literatura, Ideología y Lenguaje, Grijalbo, México 1976 p. 136.
- (2) "La inserción de los intelectuales en la lucha de clases no se realiza -como en el caso de la burguesía y el proletariado- a través de la propia conciencia de clase, sino a partir de lo que se denomina una 'conciencia adjudicada-. Idem p. 140.

Al mismo tiempo esta visión de mundo generacional se inscribe dentro la perspectiva de la revolución democrática burguesa, estancada por la oligarquía minera y terrateniente y no rebasa el marco de las relaciones de producción del capitalismo.

Esta visión de mundo generacional es progresivamente sustituida a partir de 1940 por una nueva visión de mundo. La nueva generación (pequeña burguesía, mineros e indios) pasa a constituir la nación y la vieja generación es identificada con la *antinación*. Creemos que a partir de 1940 el Nacionalismo Revolucionario se va conformando como una ideología contestataria en base a la oposición *nación-antinación*. Por esto la visión de mundo pequeño burguesa generacional se ubica como visión de mundo de transición entre el Liberalismo y el Nacionalismo Revolucionario.

La relación u homología entre la estructura novelesca de Aluvión de Fuego y la estructura mental de la pequeña burguesía muestra a Oscar Cerruto como un intelectual orgánico⁽¹⁾ de la pequeña burguesía. Y la relación obra literaria-grupo social explica a Aluvión de Fuego como una novela de transición entre el Liberalismo y el Nacionalismo Revolucionario.

⁽¹⁾ "Todo grupo social, al nacer sobre el terreno originario en una función **esencial** en el mundo de la producción económica, se crea orgánicamente una o más capas de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de su función en el campo económico, social y **político**". Antonio Gramsci, Pequeña Antología política, Op. Cit, p. 181

Hasta aquí hemos venido haciendo una exposición de las conclusiones de este trabajo siguiendo el camino que la tesis ha adoptado en su ordenamiento; sin embargo, creemos que es importante hacer algunas puntualizaciones que tal vez por la extensión o por problemas de exposición pueden no haber quedado claros.

Podría parecerse, a pesar de todo lo argumentado, que lo que se ha hecho es simplemente ver cómo 'se refleja' en la novela la posición generacional que se puede descubrir en forma clara en la sociedad boliviana de los años 20 a 40.

Sin embargo, no es así. En manera semejante –aunque más restringida tanto en el campo que abarcamos como en las posibilidades de lectura que puede abrir– a como Lukacs ha mostrado que una estructuración de tipo económico: la mediación (1), surge de manera homóloga en la novela del s. XIX francés; en nuestra investigación nos encontramos que una estructuración social y política: la de la generación, se traspone al plano literario de una de las novelas más importantes de ese tiempo: Aluvión de Fuego.

(1) Lo que caracteriza a la sociedad que produce para el mercado es que la relación de los hombres con las cualidades de los objetos (valor de uso) queda mediatizada por el valor de cambio (**dinero**). Así la relación de los hombres con el aspecto cualitativo de los objetos y entre los mismos hombres tiende a desaparecer y a tomar un carácter implícito para ser reemplazada por una relación "mediatizada y degradada". De manera semejante los valores auténticos en el mundo de la novela tienen un carácter implícito y no pueden *ser* alcanzados por el héroe sino a través de un mediador. Por ello según Goldmann un mismo proceso de estructuración -la de la mediación- se concretiza en el plano de la vida cotidiana de la sociedad capitalista y en la forma **novelística**, al punto que Goldmann afirma "...estas dos estructuras, la de un importante género de la novela y la del cambio, se manifiestan rigurosamente **homólogas**, hasta el punto de que podría hablarse de una sola y misma estructura que se muestra en dos planos **diferentes**". Lucien Goldmann, Para una sociología de la novela, Op. Cit. p.26

Nos ha parecido muy significativo - y esto contribuye a mostrar la estrechísima relación que en la obra literaria tienen el fondo y la forma- que un elemento estructurante y que a primera vista tiene sólo que ver con la parte conceptual de la novela -el problema generacional-, aparezca estructurando a nivel formal -asignación de personajes- la novela toda.

Hemos insistido que a lo largo de la tesis que no estábamos tratando de mostrar de manera mecanicista un reflejo social en la novela y creemos haberlo conseguido: no se trata de que el problema generacional se refleje en la novela Aluvión de Fuego; sino que la estructura social del momento que nos interesa se va construyendo a partir de un elemento estructurante generacional y esta misma manera de relacionarse los elementos -pero esta vez en plano novelesco- surge en Aluvión de Fuego: por tanto, es una estructura -o mejor una manera de estructuración- la que se traspone del plano social al plano novelesco.

Lo que se ha visto es cómo Oscar Cerruto teje la estructura discursiva de tal suerte que ésta en cada uno de los elementos, pone en evidencia una oposición binaria que va constituyendo dos haces de relación que oponen una generación (la vieja), a otra (la joven). En ese camino, la novela inicia el hilo discursivo con la oposición de los comportamientos de dos de los personajes, comportamientos que se explican -en última instancia- por su pertenencia a dos generaciones distintas. Los planteamientos políticos e ideológicos de un liberalismo y un nacionalismo, y sobre todo de un proyecto izquierdista-marxista, están sometidos por el modo como se estructura el discurso, a la contradicción fundamental antes señalada.

De tal suerte que si bien a primera vista -y de hecho, como ya lo señalamos, algunos comentaristas de Aluvión de Fuego la califican como novela del socialismo revolucionario- el proyecto que a nivel político explícito la obra sustenta: el dé un socialismo prometedor, se somete al proyecto generacional. De ahí que discursivamente, el socialismo quede a mero nivel de "idealismo abstracto" y pueda plasmarse sólo a través de un redentor: Mauricio ajeno, como el dios-hombre, en lo más propio de su esencia al proletariado. Despejamos, pues, la estructura fundamental que rige las relaciones internas de la novela.

El capítulo de la explicación nos permitió ver que la estructura social en la que se mueve Cerruto se centra (tiene como hilo conductor o elemento estructurante) no en un proyecto ideológico-político, sino en la visión generacional que resulta la 'estructura' predominante, relegando cualquier otro proyecto político-ideológico a una segunda instancia.

Digamos pues, que la forma como se maneja el proyecto social tiene también dos planos: uno no siempre evidente y que, sin embargo, teje los hilos básicos de la visión de mundo: el proyecto generacional. Otro que aunque debería ser el central- no llega a concretarse; por lo que el proyecto liberal - que ha entrado en alguna manera en crisis- permanece (o mejor sobrevive) aunque sin fuerza. Y el nuevo proyecto el del Nacionalismo, se conforma con reducir sus propuestas a un cambio generacional sin lograr concretarse en un verdadero y alternativo proyecto.

Por tanto, podemos decir que también a este nivel contextual el elemento generacional estructura las relaciones políticas de la sociedad boliviana de ese momento. La estructura más amplia: la de la sociedad boliviana (entre 1920 y 1940) presenta una estructuración similar a la de la novela, de ahí la posibilidad de homologarlas. Y por eso mismo, la estructura más amplia explica la más pequeña, de aquí la coherencia de la inserción. Finalmente, siguiendo a Goldmann, podríamos pues afirmar que lo que hace la novela Aluvión de Fuego no es otra cosa que mostrar la relación cotidiana que vivía -a nivel social y político- la sociedad boliviana de los años 20 a 40.

Por consiguiente creemos haber conseguido lo que Goldmann propone a nivel metodológico: ver cómo una estructura más amplia -la social- se traspone -aún a nivel inconsciente del escritor- en una estructura menor, la novela Aluvión de Fuego de Oscar Cerruto.

VI BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

- 1, Albarracín, Juan; Geopolítica, populismo — — teoría sociotriconopanorámica; Ed. Universo, La Paz 1982.
2. Albarracín, Juan; La Sociedad Opresora; Ed. Universo, La Paz 1952.
- 3, Albarracín Juan; El Gran Debate; Ed. Universo, La Paz 1976
4. Albó, Javier; La cara campesina de nuestra historia, Ed. UNITAS, La Paz 1985.
- 5, Althusser, Louis; La Filosofía como Arma de la revolución; Ed. Siglo XXI, México 1985.
6. Antezana, Luis H.; "Apuntes sobre la naturaleza y la historia en Aluvión de Fuego", en Antezana, Luis H. Ensayos Lecturas, Ed. Altiplano, La Paz 1986,
- 7, Antezana, Luis, H.; Elementos de Semiótica Literaria; Instituto Boliviano de Cultura, La Paz 1977,
6. Antezana Ergueta, Luis; Historia Secreta del Movimiento Nacionalista Revolucionario; T. 1, Ed. Juventud, La Paz 1984,
9. Arancibia, Mario; Figuras de la Cultura Boliviana Actual; Instituto Boliviano de Cultura, La Paz 1977.

10. Aronne, Lida; América en la Encrucijada del mito y la razón; Ed. García Cambeiro, Buenos Aires 1976,
11. Avila Echazú, Edgar; Revolución y Cultura en Bolivia; Tarija 1973.
12. Arze, José Antonio; Escritos Literarios; Ed. Roalua. La Paz 1981.
13. Baptista Gumucio, Mariano; Historia Contemporánea de Bolivia; Ed. Gisbert, La Paz 1980.
14. Barthes, Roland; S/Z; Ed. Siglo XXI, Madrid 1970,
15. Barberis, Pierre; Sollers Philippe, Kristeva y otros; Literatura e Ideologías; Aborto Corazón Editor, Madrid 1972.
16. Breazu, Marcel; "Objetividad del valor artístico", en SARTRE, Jean Paul; Breazu, Marcel y otros; Estética y marxismo; Ed. Arandú, Buenos Aires 1965,
17. Cerruto, Oscar; Aluvión de Fuego; Ed. Altiplano, La Paz 1964,
18. Céspedes, Augusto; El Dictador Suicida; Ed. Juventud, La Paz 1985.
19. Céspedes, Augusto; "La novela de masas y una novela de Oscar Cerruto", en Kollasuyo, NQ 15, La Paz 1940,
20. Cornejo, Alberto; Programas Políticos en Bolivia; Imprenta Universitaria, Cochabamba 1949.

- 21, Cueva, Agustín; El desarrollo del Capitalismo en América Latina; Ed. Siglo XXI, México 1977.
22. Deheza, José; Nueva Etapa de Convivencia Internacional; Imprenta Salesiana. Sucre 1935,
- 23, Diaz Machicao, Porfirio; Historia de Bolivia: Guzmán, Siles, Blanco Galinso, 1925 - 1931; Ed. Gisbert, La Paz 1973,
- 24, Durán, Manuel; La Reforma Universitaria en Bolivia; Departamento de Extensión Cultural Oruro 1961,
- 25, Echeverría, Evelio; La novela Social de Bolivia; Ed. Difusión, La Paz 1973,
- 26, Equino Zaballa, Félix; Rumbo Socialista; Ed. Boliviana, La Paz 1936,
- 27, Eliade, Mircea; El mito del Eterno Retorno; Ed. Alianza Editorial/EMECE, Madrid 1985,
28. Escarpit, Robert; Sociología de la Literatura; Oikos-Tau ediciones, Barcelona 1971.
- 29, Esquilo; Tragedias; Ed. Lozada, Buenos Aires 1973
- 30, Francovich, Guillermo; Los Mitos Profundos de Bolivia; Ed. Los Amigos del Libro, La Paz 1980.
- 31, Francovich, Guillermo; El pensamiento Boliviano en el siglo XX; Ed. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires 1956.

32. Giner, Salvador; Sociología; Ed. Península, Barcelona 1974,
33. Goldman, Lucien; "El método estructuralista genético en historia de la Literatura", en ECO, Nº 61, Ed. Bucholz, Bogotá, Febrero 1977,
34. Goldman, Lucien; "El estructuralismo genético en Sociología de la Literatura", En Doucy, Sanguinetti, Goldman y otros; Literatura y Sociedad; Martínez Poca, Barcelona 1969.
35. Goldman, Lucien; "Epistemología de la Sociología", En Goldman Piaget y otros; Epistemología de las Ciencias humanas; Ed. Proteo, Buenos Aires 1972,
36. Goldman, Lucien; "El Concepto de Estructura significativa en historia de la cultura", en Goldman, Escarpit y otros; Literatura y Sociedad; Centro Editor de América Latina, Buenos Aires 1977,
37. Goldman, Lucien; Para una Sociología de la novela; Ed. Ciencia Nueva, Madrid 1967,
35. Gramsci, Antonio; Pequeña Antología Política; Ed. Fontanella, Barcelona 1977.
39. Guzmán, Augusto; La novela en Bolivia; Ed. Juventud, La Paz 1955.
40. Harnecker, Martha; Conceptos elementales del Materialismo Histórico; Ed. Siglo XXI, México 1955,

- 41, Hernández Arregui, Juan José; Imperialismo y Cultura; Ed. Amerindia, Buenos Aires 1957,
42. Iturricha, Agustín; Los Peligros de la Post Guerra; Sucre, 1934,
43. Justo, Liborio; Bolivia: La revolución Derrotada; Ed. Serrano, Cochabamba 1967.
44. Klein, Herbert; Orígenes de la Revolución Nacional Boliviana; Ed. Juventud, La Paz 1968.
- 45, Leenhardt, Jacques; Lectura política de la novela; Ed. Siglo XXI, México 1975,
- 46, Levi Straus, Barthes, Moles g Otros; El análisis Estructural; Centro Editor de América Latina, Buenos Aires 1977.
- 47, Lora, Guillermo; Historia de los partidos políticos de Bolivia; Ed. La Colmena, Bolivia 1997,
- 48, Lukacs, Georgij; Teoría de la novela; Ed. Siglo XX, Barcelona 1971.
- 49, Manifiesto de los Estudiantes de La Paz; A la Juventud de Bolivia, -A nuestros compañeros de Indoamérica- La nueva conciencia estudiantil; Panfleto, Archivo La Paz, UMSA, La Paz 26 de julio de 1929,
- 50, Mao Tse Tung; Sobre la contradicción; Centro de publicaciones de la Facultad de Humanidades, La Paz 1984,

- 51, Mariátegui, José Carlos; Siete ensayos de interpretación de la realidad Peruana; Ed. Minerva, Lima 1926,
- 52, Marof, Tristán; La Justicia del Inca; Bruselas 1926.
53. Marof, Tristán; La tragedia del Altiplano; Ed. Claridad, Buenos Aires 1934,
- 54, Marof, Tristán; El Ingenuo continente americano; Ed. Maucci, Barcelona 1922.
- 55, Mayorga, Fernando; El discurso del nacionalismo revolucionario; CIDRE, Cochabamba 1965,
56. Monasterios, Elizabeth; Raza de Bronce, estructura, significación y sentido; Tesis de Licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz 1986.
- 57, Monteforte Toledo, Mario; Literatura, Ideología y Lenguaje; Ed. Grijalbo, México 1976,
- 55, Montenegro, Carlos; Nacionalismo y Coloniaje; Ed. Los Amigos del Libro, La Paz 1952,
59. Montenegro, Raquel; Aluvión de Fuego; Denuncia de doble Injusticia; Tesis de Licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz
60. Ortega y Gasset, -Jose; El tema de nuestro tiempo; Ed. Espasa Calpe, Madrid 1975.

61. Piaget, Jean; Psicología de la Inteligencia; Ed. Psique, Buenos Aires 1955,
62. Piaget, Jean; El Estructuralismo; Ed. Proteo, Buenos Aires
- 53, Portantiero, Juan Carlos; Estudiantes y Política en América Latina: El proceso de la Reforma Universitaria (1918 - 1936); Ed. Siglo XXI, México 1976,
- 64, Redactor de la Convención Nacional de 1935, (5 Vols.; Ed. "Universo", La Paz 1938 - 1939),
- 55, Rivera Cusicanqui, Silvia; Oprimidos pero no Vencidos; Ed. Hisbol, La Paz 1986.
66. Roca, Adolfo; Bases para un enfoque Sociológico de la Chaskañawi; Tesis de Licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz 1953,
- 57, Rodríguez, Rosario; Mito y Forma en las novelas de Néstor Taboada Terán; Tesis de Licenciatura, Universidad mayor de San Andrés, La Paz, 1981.
66. Rolón Anaya, Mario; Política y Partidos en Bolivia; Ed. Juventud, La Paz 1965,
- 69, Rosenthal, M. Iván, P. F.; Diccionario Filosófico; Ed. Pueblos Unidos, Montevideo 1965.

Seve, Lucien; "Método estructural g método dialéxico" en Trias, Dubois, Seve g otros; Estructuralismo g Marxismo; Ed. Martínez Roca, Barcelona 1961.

Shimose, Pedro; "Panorama de la Narrativa Boliviana Contemporanea" en varios autores; El Paseo de los Sentidos; Instituto Boliviano de Cultura, La Paz 1983,

Siles Salinas, Jorge; La Literatura Boliviana de la Guerra de la Chaco Ed. Juventud, La Paz 1968,

Taca, Oscar; Las voces de la novela; Ed. Gredos, Madrid 1978,

Valencia Vega, Alipio; El Pensamiento Político de Bolivia; Ed. Juventud, La Paz 1973.

5, Varios autores; Estructuralismo y Estética; Ed. Nueva Visión, Buenos Aires 1971,

3, Vilela, Hugo; Alcides Arguedas g otros nombres en la Literatura de Bolivia; Ed. Kier, Buenos Aires 1945,

7, Zavaleta Mercado, René; Lo Nacional Popular en Bolivia; Ed. Siglo XXI, México 1956,

8. Zavaleta Mercado, René; "Consideraciones generales sobre la Historia de Bolivia (1932 - 1971)", en Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, América Latina; Historia de Medio Siglo; Ed. Siglo XXI, México 1979,